

ESPERANZA DE TRIANA

ANUARIO 2019





CERERIA

LA ESPERANZA SEVILLANA

LA DIFERENCIA ESTÁ EN LOS DETALLES

FABRICACIÓN PRÓPIA
CERA 100% PURA DE ABEJA
MAXIMA, CULTOS, NAZARENOS
FLORES DE CERA, CIRIOS...

POL. IND. LA ERA, C/PODADORES 10
41806 - UMBRETE - SEVILLA
INFO@CERERIALAESPERANZA.COM
WWW.CERERIALAESPERANZA.COM
TEL. 955715273

Pontificia, Real e Ilustre Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Sacramento y de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista



ESPERANZA DE TRIANA ANUARIO 2019





Edita

Pontificia, Real e Ilustre Hermandad y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Sacramento y de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista

Hermano Mayor

Sergio Sopeña Carriazo

Director

José Antonio Rodríguez

Coordinador del anuario

Álvaro Sopeña Carriazo

Consejo de Redacción

Juan Manuel Labrador Jiménez

Contenido histórico

Ignacio Sánchez Rico

Rafael Vega Hita

Francisco Javier Sánchez de los Reyes

Publicidad

Tomás Retamar

Fotografías

Domingo Pozo, Rafael Alcázar, Javier Montaña, Manuel Llorente, Manuel Gómez, Israel Adorna, Elías Beltrán, José Corrales, Juan Luis Barragán, Rafa Vega, Pedro González, Javier Miranda, José Corrales, Pablo Lastrucci, José Javier Comas Rodríguez, Manuel Jesús Rodríguez Rechi, Diego Centella, Francisco Javier Fernández, Jesús Cruzado, Mariano Ruesga, Eugenio Borrego

Portada

Francisco Gallego

Fotografía contraportada

Elías Beltrán

Diseño editorial y maquetación

Juan Pablo Navarro - Maratania

Dirección y cuidado editorial, fotomecánica

rrm-ruiz melgarejo

Impresión

Coria Gráfica, S.L.

Nota

La Hermandad Sacramental de la Esperanza de Triana y el Consejo de Redacción de este anuario no tienen por qué necesariamente compartir y asumir los contenidos que incluye esta publicación siendo responsabilidad expresa de los autores las opiniones vertidas en los mismos. Se prohíbe la reproducción de los textos y fotos sin el consentimiento expreso de la Hermandad o de sus autores. Se reserva el derecho de publicar cualquier trabajo, así como de resumirlos o extractarlos cuando lo considere oportuno.

Twitter @EspDeTriana

Facebook Hermandad Sacramental Esperanza de Triana

Instagram espdetriana_oficial

Youtube Hermandad Esperanza de Triana

Depósito legal: SE-5967-05

5^a
PLANTA
+TERRAZA



Una propuesta gastronómica y un ambiente únicos.

Un multiespacio gastronómico de Alta Cocina y Productos Gourmet, donde encontrarás establecimientos seleccionados por El Corte Inglés por su calidad en el producto, su innovación en la elaboración y su exclusividad. Todo en un ambiente muy agradable y con las mejores vistas de Sevilla.

Vive la Experiencia.

GOURMET
EXPERIENCE

DUQUE

El Corte Inglés



SUMARIO

6 | EL SEÑOR RESUCITÓ VERDADERAMENTE,
+ Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Sevilla

8 | CARTA DEL HERMANO MAYOR, Sergio Sopeña Carriazo

10 | ANUARIO

128 | REPORTAJES

130 | ¿QUÉ PASÓ HACE 500 AÑOS?, Juan Jesús Diánez

132 | LA HERMANDAD DE LA ESPERANZA EN LOS TIEMPOS DE
JUAN SEBASTIÁN ELCANO, José Ignacio Sánchez Rico

140 | ARTE PARA LA ESPERANZA

142 | LOS DEMÓFILO DE TRIANA, Fran López de Paz

144 | MANOLO GARRIDO, EL POETA DE LA ESPERANZA,
Juan Manuel Labrador Jiménez

150 | ESTRENOS

158 | LA ESPERANZA DE TRIANA,
EN UNA FOTOGRAFÍA INÉDITA POR LA CALLE MÉNDEZ NÚÑEZ,
Rafael Vega

+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla

EL SEÑOR RESUCITÓ VERDADERAMENTE



FOTO: DANIEL SALVADOR-ALMEIDA

La Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza de Triana me pide un año más una colaboración para el anuario, que publicará en las vísperas de la Semana Santa. En años anteriores he escrito sobre la propia Semana Mayor o sobre la Cuaresma que le antecede. Este año lo hago sobre la Pascua florida, sin la cual los acontecimientos anteriores carecen de sentido. Efectivamente, la resurrección es el foco que ilumina y da sentido a toda la vida del Señor. Sin ella, todo se reduce a la nada. Sin la resurrección, ni la encarnación sería la encarnación del Hijo de Dios, ni su muerte nos hubiera redimido, ni sus prodigios serían milagros.

Sin la resurrección, Jesús quedaría reducido a un genio del espíritu o quizá simplemente a un gran aventurero, por no decir a un loco iluminado. ¿Y nosotros? ¿Qué sería de nosotros los cristianos si el Señor no hubiera resucitado? ¿Para qué serviría nuestra Iglesia? ¿Para qué serviría la oración, nuestros cultos y tradiciones? ¿Para qué serviría el esfuerzo moral y el sacrificio si Jesús hubiera sido devorado definitivamente por la muerte? No exagera San Pablo cuando dice que "si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe... somos los más desgraciados de todos los hombres" (1 Cor 15,14-20), porque creeríamos en vano, esperaríamos en vano, nos alimentaríamos de sueños, daríamos culto al vacío, nuestra alegría sería grotesca y nuestra esperanza la más amarga estafa cometida jamás.

La Palabra de Dios de la cincuentena pascual disipa nuestras dudas e inseguridades. Como los Apóstoles, que ven al Señor resucitado en la

FOTO: MANUEL LLORENTE



misma tarde de la resurrección, cuando están recluidos en el Cenáculo, también nosotros escuchamos la alegre noticia de las mujeres: "Hemos visto al Señor". Esta es la magnífica noticia que la Iglesia anuncia en el domingo de Pascua al mundo en una explosión de alegría incontenible: "Jesús ha resucitado, ¡Aleluya!". Sí, su Padre lo ha resucitado, ha aceptado su sacrificio, le ha devuelto el Espíritu que Él le entregara en el Calvario y ha puesto sobre Él su sello, como hiciera en el Jordán y en el Tabor, diciéndonos una vez más: "Este es mi Hijo, el amado, escuchadle".

Gracias a los Apóstoles y a los numerosos testigos que en la cincuentena pascual contemplan al Señor resucitado, nosotros sabemos que la resurrección del Señor no es un hecho legendario o simbólico, sino real. No es la mera pervivencia del recuerdo y del mensaje del Maestro en la mente y en el corazón de sus discípulos. Sí, queridos hermanos y hermanas, el Señor vive, el Señor no ha sido devorado definitivamente por la muerte. El Señor vive y nos da la vida. Por ello, el cristianismo no es sólo una ideología, una doctrina, una fórmula de felicidad o un código de normas de conducta, sino un camino y una verdad que es vida, porque su centro es una persona viva, que ha resucitado y que está sentado a la derecha del Padre, que nos ama, que nos conoce por nuestro propio nombre, que nos invita a su seguimiento, que

desea tener una relación personal con nosotros, que nos regala los dones de su Espíritu, entre ellos la paz, que Él desea a los Apóstoles, y la alegría que inunda sus corazones cuando contemplan al Señor resucitado.

Esta certeza debe transformarse en confianza, en fuente de sentido para nuestra vida, y en la más firme seguridad a la hora de programar nuestro futuro, pues la resurrección del Señor es el fundamento más firme de nuestra propia resurrección. El Resucitado nos ha conquistado una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera, que nos ha reservado en el cielo. Efectivamente, por su resurrección, el Señor nos ha abierto las puertas del cielo, donde, como dice San Agustín, "veremos y gozaremos, gozaremos y amaremos. Este será el fin sin fin". Esta certeza alienta nuestra esperanza en la vida de cada día, y es caudal de alegría desbordante ante las dificultades, cuando nos visita la enfermedad, el dolor y el sufrimiento. Esta certeza, por fin, debe ser acicate en la vida moral, que es respeto a la Ley de Dios, que es entrega generosa a nuestros hermanos, que es esfuerzo por ser cada día mejores con el estilo de quien ha resucitado con Cristo y aspira a vivir en una vida nueva.

Este es mi deseo para los miembros de la Hermandad de la Esperanza de Triana, a los que envío mi felicitación pascual, mi saludo fraterno y mi bendición. ■



Sergio Sopena Carriazo
Hermano mayor



Estimado/a hermano/a:

Por vez primera tengo el privilegio de dirigirme a ti a través de este anuario como hermano mayor. El pasado junio recibí el respaldo del cabildo general para tomar las riendas de la corporación junto al variado grupo de cofrades que me acompañan en la junta de gobierno. Estos seis primeros meses de andadura han sido intensos y apasionantes, y creo que, poco a poco, estamos consiguiendo ese objetivo que nos marcamos de vivir y permanecer siempre unidos por la Esperanza.

Sin embargo, este anuario recoge lo acontecido en 2019, en cuyo primer semestre desempeñé el cargo de teniente de hermano mayor. Así pues, a la hora de hacer un balance, permíteme dejar muy clara una idea: con independencia del cargo que ocupara, sigo siendo la misma persona, continúo siendo Sergio Sopena, tu hermano, tu amigo, y siempre hallarás en mí a alguien que está dispuesto a escucharte y a ayudarte, y haré todo lo posible por estar ahí, a tu lado, porque ese es, ante todo, mi compromiso como miembro de esta corporación. Recordarás que tuvimos la oportunidad de vivir unos cultos solemnísimos en honor del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, y un año más nos adentrábamos en una Cuaresma en la que renovaríamos nuestra fe durante la función principal de instituto en honor a Nuestra Señora de la Esperanza. Juntos realizamos una esplendorosa estación de penitencia, si bien es cierto que la cofradía

FOTO: MANUEL GÓMEZ



recortó su recorrido para acceder directamente por Pureza debido a un leve riesgo de precipitaciones. Ello, no obstante, nos hace que aguardemos nuestra salida procesional con mayor ímpetu, porque en este 2020 haremos el recorrido completo, os lo aseguro, porque Triana se merece sentir a su Esperanza y a su Hijo, en la mañana del Viernes Santo.

Después del verano, esta junta de gobierno comenzó a trabajar para ofrecerte una corporación abierta, una institución religiosa que te espera con los brazos abiertos, y en este anuario vas a comprobar que todo lo que digo es cierto: hemos creado el "Primer Tramo", actividad para que nuestros niños acudan los viernes a vivir esta corporación, a conocerla y a vincularse entre ellos mismos, potenciando la unión y la amistad desde la infancia; hemos retomado la escuela de teología con un curso ambicioso, atractivo e interesante; hemos recuperado la convivencia en nuestras dependencias, por lo que determinados domingos nos reunimos para tomar un refrigerio y, en grata tertulia, departir sobre lo que más nos une y emociona como son nuestros amados titulares y sobre nuestra propia hermandad; el grupo joven no para de hacer actividades, que ya las veréis enumeradas en estas páginas, nuestro coro tampoco se queda atrás, ni nuestras bandas de cornetas y tambores, colectivos todos que, por cierto, han dado un paso al frente de cara a la formación de sus integrantes, recibiendo muchos de ellos la catequesis de confirmación, ¿o no es esto hacer hermandad? Quiero que sepas que nuestra casa, que es la tuya, no lo olvides, se queda pequeña porque se nos hace difícil que todos los grupos tengan un sitio donde reunirse, y bendita sea esa apretura, porque el amor a la Esperanza y al Santísimo Cristo es tan grande que ni en las dependencias de la calle Pureza puede caber tantísimo amor.

Cuando redacto estas líneas, hemos acabado de celebrar el besamano a Nuestra Señora de la Esperanza, habiéndose vivido unos días intensísimos desde el pregón de esta advocación, cuya organización nos ha correspondido este año, hasta el último instante de un 18 de diciembre, festividad de la Expectación del Parto, en el que Ella recibió en su

mano el último beso, con hileras de fieles y devotos que, en ocasiones, llegaba al mismo Altozano. Y no sabes el orgullo que ello me produce, pero no como hermano mayor, sino como un hermano más que soy de la Esperanza de Triana, como lo eres tú. Aunque en este año, el paso más relevante que hemos dado ha sido en caridad, porque no sólo la hemos intensificado, sino que hemos logrado que la estrella que más brilla en la corona de la Señora, el centro de apoyo infantil, haya podido crecer y desarrollarse más, puesto que el pasado mes de junio se inauguraban y bendecían sus nuevas dependencias en la calle Pagés del Corro. En los últimos meses, este centro ha vivido una importante remodelación en su estructura y organización para sacarle más provecho y rendimiento, y al fin estamos consiguiendo que se pueda atender a mayor número de infantes con TDAH, así como adolescentes.

Quisiera poder contarte más cosas, pero el anuario no puede ser solamente para que yo escriba como hermano mayor, ya que la hermandad la haces tú y la hacemos todos, y juntos vamos a contarte en esta publicación todo lo que hemos vivido, gozado y compartido que ya forma parte del recuerdo, aunque antes de concluir mis palabras quisiera dar un último agradecimiento a Daniel Otero López, que durante años ha dirigido esta publicación, si bien esta congratulación ha de hacerse extensiva al equipo editorial por la buena y próspera labor que han realizado, tomando ahora el testigo nuestro hermano José Antonio Rodríguez Benítez junto a otros colaboradores que, con toda seguridad, llevarán a buen puerto este ilusionante proyecto.

Pongo fin a estas líneas diciéndote una última frase que quiero que hagas tuya para que siempre la tengas presente: la Hermandad de la Esperanza de Triana eres TÚ, y sin ti nada de esto tiene sentido, así que no te lo pienses dos veces, ven, acércate, vívela intensamente, porque nuestros titulares quieren verte por nuestra capilla, y esta junta de gobierno y un servidor estaremos con los brazos abiertos para recibirte y hacer que te sientas en tu casa, porque somos una familia, y TÚ eres parte de ella. Te espero junto a la Esperanza. ■

ANNUNZIO





CULTOS AL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS TRES CAÍDAS



FOTOS: DOMINGO POZO



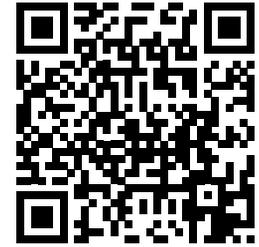
25 de febrero VÍA+CRUCIS

El 25 de febrero se realizó el rezo del santo vía+crucis presidido por el Santísimo Cristo de las Tres Caídas durante el traslado de ida a la Real Parroquia de Señora Santa Ana. El recorrido fue Pureza, Rocío, Flota, Rodrigo de Triana, Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Pelay Correa, Plazuela de Santa Ana y entrada en el templo. ■



Del 26 de
febrero al
3 de marzo
QUINARIO

Entre el 26 de febrero y el 2 de marzo, en la Real Parroquia de Señora Santa Ana, la hermandad consagró solemne quinario en honor del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, ocupando la sagrada cátedra don Manuel Palma Ramírez, párroco de Nuestra Señora del Mar, de Sevilla. Así mismo, el domingo 3 de marzo, a las 13 horas, se celebró la función principal, ocupando la sagrada cátedra el Excelentísimo y Reverendísimo Señor don Celso Morga Iruzubieta, Arzobispo Metropolitano de Mérida-Badajoz. ■



Para ver en vídeo la función del quinario, escanee con su teléfono móvil este código QR

FOTOS: FERNANDO ALZATE MORILLO





2 de marzo
CARTEL
“TRIANA 2019”
DE RUBÉN TERRIZA

Tras la finalización del solemne quinario en honor del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, tuvo lugar, en la Real Parroquia de Señora Santa Ana, la presentación del cartel pictórico Triana 2019, que edita la juventud de nuestra hermandad para anunciar la Semana Santa. El artista encargado de ilustrar esta edición del cartel es el joven pintor don Rubén Terriza González. ■





4 de marzo REGRESO A LA CAPILLA

El 4 de marzo se procedió a trasladar al Santísimo Cristo de las Tres Caídas a la Capilla de los Marineros, realizando el recorrido tradicional por la Plazuela de Santa Ana, Vázquez de Leca y Pureza. Acompañó la Banda de Cornetas y Tambores San Juan Evangelista. ■



Disfruta con moderación, es tu responsabilidad. 15°



*En Triana se comparte
la tradición, el picoteo,
el sabor. En Triana,
se comparte lo bueno.*



“La Guita”

Te esperamos en  y en www.laguita.com

6,7 y 8 de marzo BESAMANO

Durante los días 6, 7 y 8 de marzo, el Santísimo Cristo de las Tres Caídas estuvo expuesto, en la Capilla de los Marineros, en devoto besamano. ■



FOTOS: FRANCISCO JAVIER FERNANDEZ



8 de marzo PREGÓN DE FRANCISCO ROBLES

El viernes 8 de marzo, tuvo lugar en la Capilla de los Marineros el XXX Pregón de la Juventud de la Esperanza de Triana pronunciado por el escritor Francisco Robles Rodríguez. Intervino la Banda de Música de Nuestra Señora de la Victoria. ■

Paco Robles: “La Esperanza de Triana es una explosión de vida”

“Quien se atreve a pregonar esta explosión de vida que alcanza su cenit entre la medianoche y el mediodía del Viernes”

El escritor Paco Robles pronunció el Pregón de la Juventud celebrado en la Capilla de los Marineros. El columnista de ABC y colaborador de la Cadena Cope realizó una emocionante glosa a través de los jóvenes, el Cristo de las Tres Caídas y la Virgen de la Esperanza. En su recorrido no faltaron alusiones personales en los que la Esperanza y su pañuelo han sido cruciales en momentos difíciles. Tampoco, palabras de elogio a la personalidad de una hermandad.



LA ESPERANZA

*La niña que bautizaron
en la pila de Santa Ana,
la que miraba en el río
la historia que le esperaba,
la que dio a luz en Belén
a un Cachorro de la Cava,
al Hijo que se le cae
tres veces de Madrugada.
La madre del universo,
la madre que siempre aguarda
la que nunca te abandona,
la que de noche te abraza
con el aire de su nombre,
con la flor de esa carita
que te rompe las entrañas,
la Madre que es nuestra madre:
La Madre que es la Esperanza.*



FOTO: ISRAEL ADORNA

POR CULPA DE ESE PAÑUELO

Por culpa de ese pañuelo he incumplido la promesa que le hice a la Esperanza Macarena. Por eso he elegido la marcha de Cebrián que ha sonado antes de que yo me atreviera a pregonar la Juventud de la Esperanza de Triana. Entono el mea culpa. Me arrepiento de haber dicho lo que dije. La rabia me cegó en aquel momento. El futuro, desconocido para los que no trabajamos con bolas de cristal, ni se presentía. ¿Quién me iba a decir a mí que un Sábado de Pasión iba a presentarse mi ángel de la guarda en el hospital Virgen del Rocío para llevarme el pañuelo de la Esperanza? O para traerme la Esperanza en su pañuelo.

Ahora ya podéis decirme lo que queráis. Que he incumplido lo que promete con voz tronante, con una soberbia que va más allá del pecado porque ralla en la egolatría. ¿Quién soy yo para decidir si voy a pregonar a una imagen, a la juventud de una hermandad o a la Semana Santa de Sevilla?

Entono el mea culpa y pido perdón a Dios y a vosotros, los hombres y las mujeres que hacéis posible esta maravilla de la Semana Santa. Me equivoqué como la paloma de Alberti, que es el animal más despistado del mundo. Por ir al norte fue al sur. Como si volara el Martes Santo...

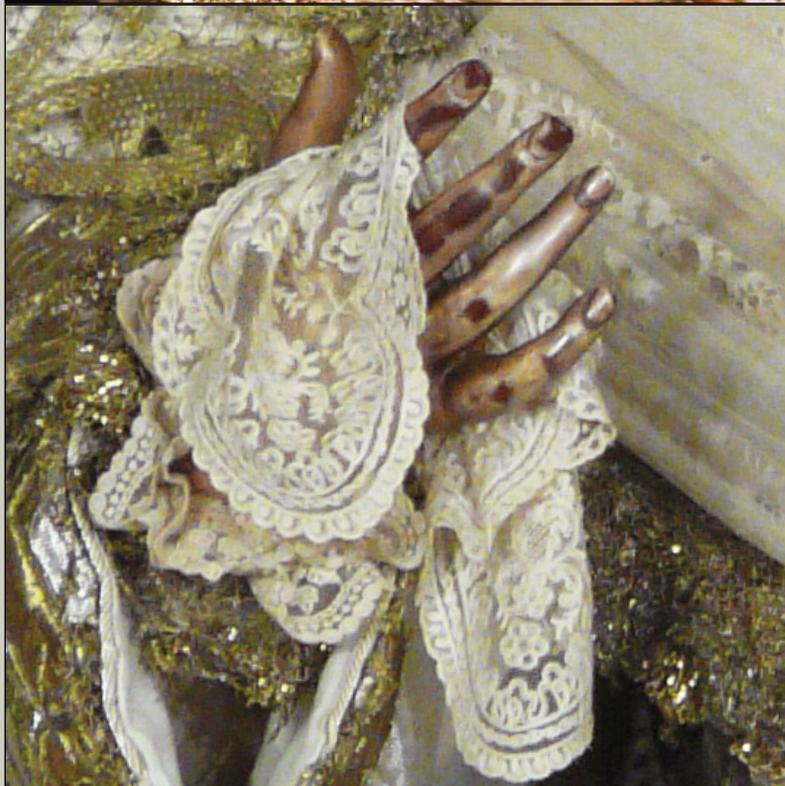
Humildad. Esa es la lección que he aprendido. Y habéis sido vosotros, trianeros de cuna y de corazón, los que me habéis obligado a tirar por la borda aquella promesa estúpida. Por la borda, que para eso estamos en la capilla de los Marineros.

*Y todo fue por culpa de un pañuelo,
de encaje, donde encaja tanto llanto
que la vida en su tela es un quebranto
por la sal que le cae desde el cielo.*

*La culpa fue, Señor, de ese pañuelo
que lleva la Esperanza como un manto
de nieve recogido en ese espanto
nublado por tu muerte y por su duelo.*

*Perdóname, Señor, por mi osadía,
por ser tan orgulloso y tan cretino,
por ese afán que tuve aquel mal día.*

*Entonces ignoraba que el destino
es flecha que no avisa cuando alcanza
al hombre que hoy pregonar tu Esperanza.*



FOTOS: MONTAÑO, DIEGO CENTELLA Y FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ





ROMANCE FINAL

Que no le falte de nada,
que no le falten las flores
que unos se toman con guasa
y que sus hijos le ponen
en el ojal de la gracia.
Que no le falten camelias,
esas flores tan lorquianas
que conjuran el dolor
cuando son camelias blancas.
Que no le falten claveles
en el primor de sus jarras,
ni gladiolos como gritos
en las esquinas del arpa,
porque su paso es la música
con doce cuerdas de plata:
Los varales de su palio
son de noche una sonata,
y al amanecer del Viernes
el compás de la mañana.
Que no le falten los rezos
cuando noviembre le pasa
el paño de los difuntos
con el nombre del que falta.
Que no le falten las aves
Marías de la plegaria,
ni el paño de la pureza
que limpia su mano clara
cuando besamos su piel
el día de la Esperanza.
Que no le falten costales
debajo de la peana,
ni esas cinturas toreras,
con su media abelmontada
en la luz del Altozano
que funden en la elegancia
el son de la soleá
con los duendes de la cava.
Que no le falte a la Madre
lo que la madre nos daba:
el amor tan limpio y puro
como el río cuando es agua
sin cauces que lo limitan,
sin horas que lo coartan,
porque el amor de una madre

no tiene reglas ni prácticas,
porque la madre es el todo,
el todo a cambio de nada,
por eso a la Madre no puede...
no puede faltarle nada.
Que no le falten piropos
en la cal de las fachadas,
ni saetas que se eleven
hasta las cumbres del alba.
Soleá dame la mano,
esa mano que me falta
cuando me sale de dentro
el niño al que bautizaran
en una iglesia octosílaba:
Santa María la Blanca.
Que no le falten cornetas,
ni tambores, ni las flautas
que la llevan en corcheas
y la traen en volandas.
Que no le falte el platillo
que nos anuncia sus marchas,
la alegría juvenil
que su alegría contagia.
Ni la flor del alborozo
que su corona proclama
cuando le tocan la salve
marinera en la Campana.
Que no le falta a la Virgen
el oro fino en la saya,
ni el manto donde se prenden
oraciones y plegarias,
que no le falte la luz
en candelabros de escarcha,
ni la niebla que se funde
con la lenta madrugada
cuando va cruzando el puente
como Dios sobre las aguas.
Que no le falten los flecos
al ritmo que le remarcan
los músicos que le tocan
con la Victoria en sus almas.

Trianeros, os lo pido
y os lo exijo en voz muy alta:

Que a la Virgen no le falte,
que no le falte de nada,
que no le falte el amor
de la gente de la Cava,
del Zurraque y del Tardón,
de la plazuela o la plaza
donde vive nuestra abuela,
donde siempre está Santa Ana
cuidando a su niña chica,
la niña de sus entrañas.

Y para mí solo pido
que no me falte su gracia
cuando me llegue la muerte
al filo de la navaja,
que en el momento crucial
cuando la vida se acaba,
que no me falte su nombre,
que no me falte su cara,
que no me falten sus ojos,
que no me falte la grana
de la sonrisa que vence
a la sombra donde acaban
las horas y los minutos
cuando el tiempo no los marca.
Que no le falte a mi mano
la mano que le besara
cuando diciembre es la nieve
que se rompe en la mañana.
Que no me falte Pureza,
que no me falte Santa Anta,
que no me falte ese puente
con sus ojos verdes de agua.
Que no me falte en el trance
la que vive en esta casa,
la que lleva entre sus flores
la eternidad que nos falta.
Que no me falte tu gloria,
que no me falte tu estampa,
que no me falte tu nombre:
el nombre de la Esperanza
que lleva, porque Ella quiere,
la Esperanza de Triana. ■

20 de marzo NUEVA SAYA PARA LA ESPERANZA

Fue presentada y bendecida una saya, donada por un numeroso grupo de hermanos y devotos. La pieza está bordada en oro fino con diseño de finales del siglo XIX. Las labores de restauración y pasado a nuevo terciopelo fueron realizadas en el taller de Francisco Carrera Iglesias "Paquili". ■



Miércoles de Ceniza, 6 de marzo. Se celebró Sagrada Eucaristía en nuestra capilla con la imposición de la ceniza.

Durante los días del besamano al Santísimo Cristo de las Tres Caídas, se hizo entrega del recuerdo a los hermanos que cumplían XXV años de pertenencia ininterrumpida a la hermandad.

El 15 de marzo, la Banda de Cornetas y Tambores Santísimo Cristo de las Tres Caídas ofreció en la Capilla de los Marineros un concierto de marchas procesionales.

El 16 de marzo se asistió corporativamente a la procesión claustral con Su Divina Majestad al término del último día del quinario de la Hermandad de la Estrella en la Real Parroquia de Señora Santa Ana.

El 17 de marzo, en la Capilla de los Marineros, se celebró el tradicional concierto de Cuaresma de la Banda de Cornetas y Tambores San Juan Evangelista.

Los días 22 y 23 de marzo se celebró en el Club Zaudín el V Torneo de Golf a beneficio del Centro de Apoyo Infantil Esperanza de Triana.

CULTOS A NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

FOTOS MARIANO RUESGA OSUNA



22 de marzo TRASLADO

El 22 de marzo se procedió al traslado de Nuestra Señora de la Esperanza a la Real Parroquia de Señora Santa Ana. El recorrido fue el tradicional de Pureza y Vázquez de Leca para entrar en el templo por la puerta de la Plazuela. ■

FOTOS: FRANCISCO JAVIER FERNANDEZ



Del 24 al 31 de marzo SEPTENARIO



Para ver en vídeo la función principal de instituto, escanee con su teléfono móvil este código QR

Del 24 al 30 de marzo se celebró el solemne septenario doloroso en honor de Nuestra Señora de la Esperanza. Predicó fray Javier Rodríguez Sánchez, O.P., párroco de San Jacinto. Al término del último día del septenario tuvo lugar la procesión claustral con Su Divina Majestad por el interior de la Real Parroquia de Señora Santa Ana.

El 31 de marzo se celebró la función principal de instituto, en cuyo ofertorio hizo la hermandad su protesta de fe. Presidió el Excelentísimo y Reverendísimo Señor don Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Sevilla. Musicalmente participaron la Orquesta y Coro de Cámara Santa Cecilia y la Banda de Música Nuestra Señora de la Victoria de la Hermandad de las Cigarreras. ■

FOTOS: FRANCISCO JAVIER FERNANDEZ





1 de abril REGRESO A LA CAPILLA

El 1 de abril se procedió a trasladar la bendita imagen de Nuestra Señora de la Esperanza a la Capilla de los Marineros, acompañada por la Banda de Música de Nuestra Señora de la Victoria de la Hermandad de las Cigarreras. Se realizó el recorrido tradicional por la Plazuela de Santa Ana, Vázquez de Leca y Pureza. ■

FOTOS: MANUEL JESÚS RODRÍGUEZ RECHI





FOTO: MARIANO RUESGA OSUNA

7 de abril
PREGÓN DE
SEMANA
SANTA

La periodista de Canal Sur Radio, Charo Padilla, pronunció el Pregón de la Semana Santa de 2019 en el Teatro de la Maestranza. Su relato recorrió distintas historias, distintos pasajes que nos acercaron a la Semana Santa de la mano de sus personajes, muchos de ellos, anónimos. Este es el fragmento que dedicó a la Esperanza de Triana, de la mano de sus mujeres nazarenas. ■

TRIANA

por Charo Padilla

“Tenía 70 años cuando vio cumplido su sueño: salir por primera vez de nazarena con su Virgen, La Esperanza de Triana. Su vecina de toda la vida. La que la vio nacer, crecer, casarse, la Virgen a la que siempre encomendó a sus hijos. Deseaba con toda el alma acompañarla en la Madrugada del Viernes Santo desde que, de pequeñita, veía cómo su madre lo hacía a hurtadillas. Con la mirada inocente la veía ponerse la túnica de terciopelo verde, su capa y su antifaz. La madre, inquieta, cruzaba la puerta de su casa, en pleno Altozano, camino de la Iglesia. La vista al frente y el 18 paso ligero y seguro. Que nadie pudiera sospechar. Pero una Madrugada fue descubierta. “¿Eres mujer?”, le preguntaron al llegar al templo. Ella no contestó. Insistieron. “¡Enséñame tus manos!”. Las mostró. Eran pequeñas... Sus pies también lo eran. ¡Súbete el antifaz! La pequeña Carmen Medina Rodríguez, la Maja, nunca olvidaría la imagen de su madre volviendo a casa con la túnica reliada bajo el brazo.

Esa niña, que hoy tiene 85 años y que está aquí sentada en el patio de butacas, no podía entender qué fuerza humana o divina podía impedir que la mujer que le dio la vida acompañara a la Virgen de sus devociones, la que navega por la mar salada de sus lágrimas. Como las que yo derramé una fría noche de diciembre cuando pude contemplarla en la soledad de un cuarto que se convirtió en el mismísimo cielo.

La Esperanza de Triana es todo para esa niña que esperó tantos años 19 para ver cumplido el deseo que su madre no pudo cumplir, hasta que Fray Carlos Amigo cambió unas normas diocesanas que impulsaron la igualdad y permitieron a las mujeres salir de nazarenas. No fue un camino fácil para Carmen. Pero llegó ese día tan esperado. La niña que vio cómo a su madre le impedían salir de nazarena veía por fin cumplido su sueño. Cuando se vio con una vara en la antepresidencia de la Virgen, sí, sí, nada menos que en la antepresidencia,



FOTOS: PABLO LASTRUCCI

que se había ganado un respeto, fue la mujer más feliz del mundo.

Carmen representa la esencia de todo un barrio. Es de verdad, sin adornos, a cara descubierta las 24 horas del día. Ella es Triana pura, alfarera de la vida cotidiana, heredera de esas mujeres de toda la vida del arrabal, sencillas, guardianas de su casa y del espíritu de la versión más desnuda y auténtica del barrio. Carmen hizo el recorrido completo aquella 20 Mañana. ¡Y cómo disfrutó! Ella quería acompañar a la Virgen. Y la Virgen cuidó de ella toda la noche. Como cuida ahora de su hijo en el Altozano del cielo, desde que la pasada cuaresma nos dejó de forma repentina. Por eso el año pasado, Carmen, mi Carmen, nuestra Carmen, no tuvo fuerzas ni siquiera para asomarse al balcón y mirar cara a cara a su Virgen. Fue un golpe terrible. Pero este año, Carmen, este año te pido que acudas a su llamada. Tu hijo, Carmen, ha montado una petalada en el cielo para la Esperanza, para que tú te sientas orgullosa del amor que le enseñaste a profesar a la Reina de la

calle Pureza, para que seas fuerte en la fe.

Los sevillanos somos fuertes en la fe, Carmen, que nos lo dijo un Papa hace 25 años desde un balcón de la Giralda. Los sevillanos somos gente de Esperanza. Tú eres una mujer fuerte, trianera de vanguardia. Te pido que salgas este año a tu balcón, que te mires la cara donde están depositadas las oraciones de tu hijo, lances la petalada íntima de tus rezos, tus 'Ave Marías' de amor, sientas por un instante que nuestros muertos viven, nos ayudan, interceden por nosotros y dan sentido a nuestros días. Fuiste valiente en la singladura de tu vida abriéndote camino con la proa de la fe.

A tus 70 años te atreviste a salir de nazarena con valentía y arrojo, abriste camino al andar con tu antifaz de terciopelo verde y, ahora Carmen, quién nos lo iba a decir, tienes que levantarte y seguir. ¡Levántate, Carmen, levántate! ¡Eres fuerte en la Fe, lo dijo en Sevilla un Papa, y la Virgen de tu niño, la Esperanza de Triana, está llegando a tu casa!" ■

SEMANA SANTA

*Que no le falte a la Madre lo que la madre nos daba: el amor tan limpio y puro como el río cuando es agua
sin cañes que lo limitan, sin horas que lo coartan. (Paco Robles)*



6 de abril

RESTAURACIÓN DE LA SAYA DE OLMO Y NUEVA CRUZ



La hermandad presentó los resultados del trabajo de restauración de la saya de Olmo realizados en el taller de Sucesores de Elena Caro. También, presentó la nueva cruz de salida para el Cristo realizada por Enrique Lobo y Enrique González. ■

El Sábado de Pasión, 13 de abril, se procedió a la fundición del cirio por los Donantes de Órganos que acompañó a la Santísima Virgen en la estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral.

El Domingo de Ramos, 14 de abril, asistió corporativamente la hermandad a la procesión de palmas desde la Capilla de los Marineros a la Real Parroquia de Señora Santa Ana, así como a la Eucaristía en la solemnidad de este día santo.

El Miércoles Santo, 17 de abril, fue recibido en la Capilla de los Marineros el Excelentísimo Señor don Juan Gómez de Salazar Mínguez, Teniente General Jefe de la Fuerza Terrestre.

El Jueves Santo, 18 de abril, se asistió corporativamente a los Oficios Sagrados de la Cena del Señor en la Real Parroquia de Señora Santa Ana.

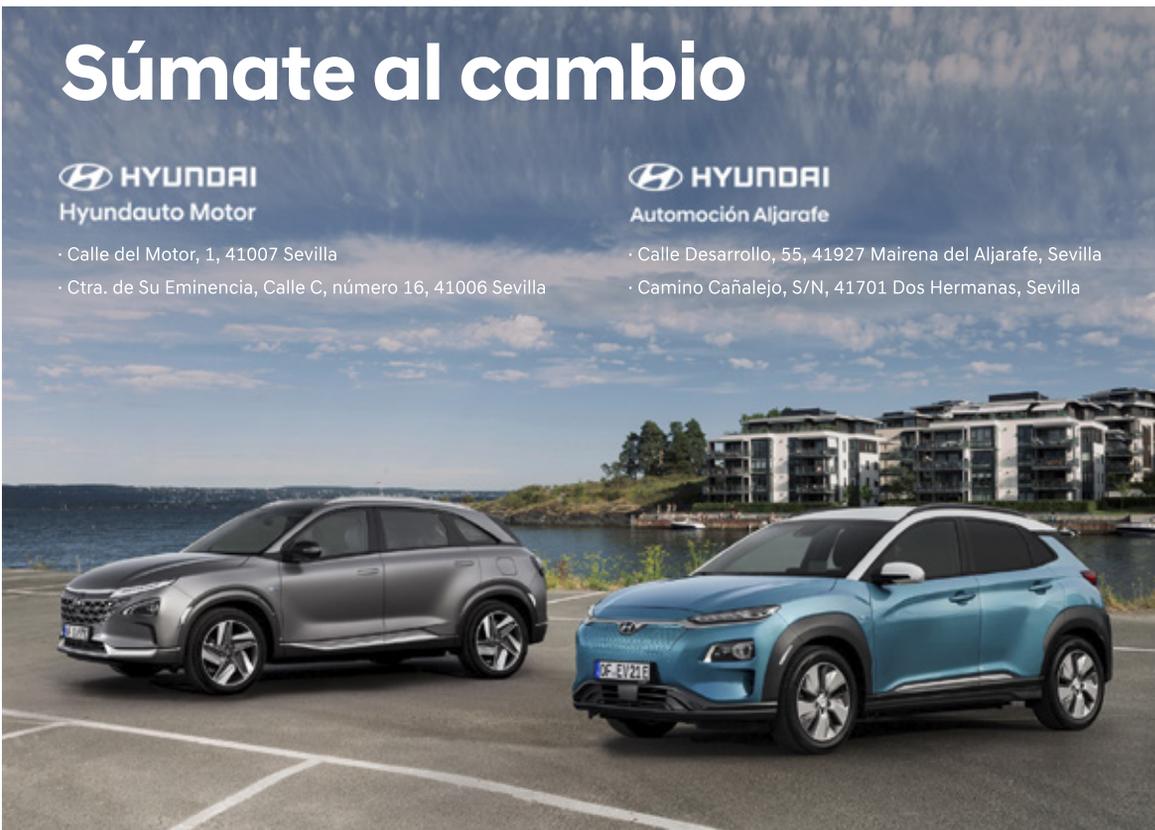
Súmate al cambio

 **HYUNDAI**
Hyundauto Motor

- Calle del Motor, 1, 41007 Sevilla
- Ctra. de Su Eminencia, Calle C, número 16, 41006 Sevilla

 **HYUNDAI**
Automoción Aljarafe

- Calle Desarrollo, 55, 41927 Mairena del Aljarafe, Sevilla
- Camino Cañalejo, S/N, 41701 Dos Hermanas, Sevilla



18 de abril JUEVES SANTO

Durante la mañana del Jueves Santo se registraron largas colas de hermanos y devotos que acudieron a rezar a nuestras imágenes titulares, ya preparadas para la estación de penitencia. Se recibieron las visitas, entre otras representaciones civiles y religiosas, del obispo auxiliar de Sevilla, don Santiago Gómez Sierra; del alcalde, don Juan Espadas Cejas; de la delegada del distrito de Triana, doña Carmen Clarisa Castreño Lucas; del comandante naval de Sevilla, don Javier Albert Pérez; y del presidente del Consejo General de Hermandades y Cofradías junto al delegado de la Madrugada, don Francisco Vélez de Luna y don Antonio Luis Soto Benavente, respectivamente. ■



FOTO: FRANCISCO JAVIER FERNANDEZ



Visita del gobierno de la ciudad con el alcalde al frente, Juan Espadas, y la delegada del distrito de Triana, Carmen Castreño



Visita del obispo auxiliar, don Santiago Gómez Sierra, acompañado del Consejo General de Hermandades y Cofradías

Grupo Popular del Ayuntamiento de Sevilla, encabezado por su portavoz Beltrán Pérez



19 de abril
LA
MADRUGÁ

CRÓNICA DE LA ESTACIÓN DE PENITENCIA DE 2019

por Juan Manuel Labrador Jiménez

Había sido una Semana Santa tranquila y ordenada hasta el Miércoles Santo, cuando la lluvia generó con su presencia los primeros estragos a las cofradías que se hallaban en la calle, mientras que el Jueves Santo cayó una desmesurada tromba de agua, pudiendo salir aquella tarde sólo las tres últimas hermandades, lo que generaría mayor tranquilidad para la fría y espesa madrugada del Viernes Santo.

Nuestra cofradía salió con diez minutos de adelanto, a la 1:40, y lo hizo a buen ritmo para cumplir con los horarios en pro de la propia jornada. Salió a las 2:17 el Santísimo Cristo de las Tres Caídas y su banda tuvo un guiño musical al centenario de la marcha "Amarguras". Y casi sin solución de continuidad, los terciopelos morados dieron paso a los verdes que preceden a la Esperanza, que salió a las 3:11, volviendo a ser acompañada, tras el éxito de la salida extraordinaria del anterior mes de noviembre y ahora ya por vez primera en la estación penitencial, por la Banda de Música de María Santísima de la Victoria de la Hermandad de las Cigarreras.

Por segundo año consecutivo, la cofradía del Calvario salió por la puerta de la Magdalena que da a la calle dedicada al crucificado de

dicha corporación, lo que permitió que nuestra hermandad pudiese mantener los metros que ganó el año anterior hasta la misma Campana. A la hora prevista, a las 4:48 de la madrugada, arribó la cruz de guía del Gran Poder al cruce de Zaragoza con Gravina cuando la Esperanza, bajo palio, atravesaba la Puerta de Triana. Sin embargo, nuestro cuerpo de nazarenos volvió a sufrir, una vez más, un inmerecido "parón" en la zona de San Pablo de algo más de media hora, lo que dio lugar a que el paso de la Señora tuviese que levantarse para que, sin avanzar y a los sones sólo de los tambores, los costaleros meciesen a la Virgen para evitar que la cuadrilla se enfriase.



FOTOS: MANUEL LLORENTE

Con siete minutos de retraso, a las 5:22, se pidió la venia en la Campana, donde se hallaba desde las 4:40, y el paso de palio llegó al palquillo del Consejo a las 6:49, sumando a los ya citados siete minutos otros siete más. Durante la carrera oficial se hizo un gran esfuerzo por no acumular más retraso en la nómina, saliendo la cruz de guía por la Puerta de Palos a las 6:49 (en ese momento, toda la carrera oficial la ocupaba nuestra comitiva), es decir, con nueve minutos de retraso, dos más de los que había en la Campana, abandonando la Santísima Virgen la seo hispalense catorce minutos más tarde de lo previsto, a las 8:14, por lo que de los ochenta minutos de que dispone nuestra corporación para pasar, en la Plaza de la Virgen de los Reyes esta hermandad tardó en discurrir por dicho punto cinco minutos más,

los cuales fueron, por tanto, los que se añadieron por nuestra parte al retraso de la jornada en general. Así pues, del inicio al final de la carrera conseguimos ganar dos minutos, demostrándose lo ajustado que es el tiempo oficial de paso que tenemos asignado.

Por El Arenal llegó el aviso de un aumento de la probabilidad de precipitaciones, lo que dio lugar a que la cofradía volviese directamente por la calle Pureza, entrando la cruz de guía en la capilla de los Marineros a las 10:17 con una hora de adelanto, mientras que el Santísimo Cristo de las Tres Caídas lo hizo a las 11:30 y Nuestra Señora de la Esperanza a las 13:22, treinta y ocho minutos antes de lo previsto. Y finalmente, aquella tarde del Viernes Santo llovió, no saliendo más cofradías hasta el Sábado Santo. ■

Sábado Santo, 20 de abril:

+ Cementerio: Durante la mañana, nuestra hermandad realizó una ofrenda floral en el cementerio de Sevilla, elevando oraciones por nuestros hermanos difuntos.

+ Santo Entierro: Por la tarde, una representación participó con estandarte y varas en la estación de penitencia de la Hermandad del Santo Entierro luciendo nuestra túnica nazarena.

+ Real Parroquia de Señora Santa Ana: Posteriormente, la hermandad estuvo presente en la Vigilia Pascual de nuestra parroquia.

El Domingo de Resurrección, 21 de abril, se celebró la Sagrada Eucaristía en la Solemnidad de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo en la Capilla de los Marineros. Participó, musicalmente, el coro de la hermandad.





Había sido una Semana Santa tranquila y ordenada hasta el Miércoles Santo, cuando la lluvia generó con su presencia los primeros problemas a las cofradías que se hallaban en la calle, mientras que el Jueves Santo cayó una desmesurada tromba de agua, pudiendo salir aquella



el 2:17 el Santísimo Cristo de las Tres Caídas y su banda tuvo un quípro musical al centenario de la marcha "Amarguras". Y casi sin solución de continuidad, los terciopelos nuevos dieron



a los nazarenos que participaron en Esperanza, que salió a las 3:11, para ser acompañada, tras el éxito de la salida extraordinaria anterior mes de noviembre y ahora ya por vez primera en la procesión penitencial, por la Banda de Música de María Santísima de la Victoria de la Hermandad de las Cigarreras. Por segundo año consecutivo, la cofradía del Calvario salió por la puerta de la Magdalena que da a la calle dedicada al sacrificio de dicha corporación, lo que permitió que nuestra cofradía pudiese mantener los metros que ganó el año anterior.



el cruce de Zaragoza por el palio, atravesaba la zona de nazarenos "parón" en la zona de la Magdalena.



tarde sólo las tres últimas hermandades, lo que generaría mayor tranquilidad para la fría y espesa madrugada del Viernes Santo. Nuestra cofradía salió con diez minutos de adelanto, a la 1:40, y lo hizo a buen ritmo para cumplir con los horarios en pro de la propia jornada. Salíó



con Gravina cuando la Esperanza, bajo Puerta de Triana. Sin embargo, nuestro volvió a sufrir, una vez más, un inmerecido de San Pablo de algo más de media hora, debido a la Coñac a través de la

para que, sin avanzar y a los sones sólo de los tambores, los costaleros se acercasen a la Virgen para evitar que la cuadrilla se enfriase. Como consecuencia de este retraso, a las 5:22, se pidió la venia en la Campana de San Pablo, donde se hallaba desde las 4:40, y el paso de palio llegó al palquillo



es decir, con nueve minutos de retraso, dos más de los que había en la Campana, abandonando la Santísima Virgen la seo hispalense catorce minutos más tarde de lo previsto, a las 8:14, por lo que de los ochenta minutos de que dispone nuestra corporación para pasar, en la Plaza de la Virgen de los Reyes esta hermandad tardó en discurrir por dicho punto cinco minutos más, los cuales fueron, por tanto,

más. Durante la carrera oficial se hizo un gran esfuerzo por no acumular más retraso en la nómina, saliendo la cruz de guía por la Puerta de Palos a las 6:49 (en ese momento, toda la carrera oficial la ocupaba nuestra comitiva),



los que se añadieron por nuestra parte al retraso de la jornada en general. Así pues, del inicio al final de la carrera conseguimos ganar dos minutos, demostrándose lo ajustado que es el tiempo oficial de paso que tenemos asignado. Por El Arenal llegó el aviso de un aumento de la probabilidad de precipitaciones, lo que dio lugar a que la cofradía volviese directamente por la calle Pureza, entrando la cruz de guía en la capilla de los Marineros a las 10:17 con una hora de adelanto, mientras que el Santísimo Cristo de las Tres Caídas lo hizo a las 11:30 y Nuestra Señora de la Esperanza a las 13:22, treinta y ocho minutos antes de lo previsto. Y finalmente, aquella tarde del Viernes Santo



Un momento solemne y muy especial. Gracias a todos. Gabriel García



CON UN ENTORNO ESPECTACULAR TODO SABE MUCHO MEJOR

Fotografía realizada en el Restaurante Abades Triana.



Esfuerzo, dedicación y calidad son imprescindibles para garantizar que, seas como seas y busques lo que busques, en nuestros establecimientos siempre encontrarás una cosa: **satisfacción.**

ESPACIOS ÚNICOS Y SINGULARES • ENCLAVES ESTRATÉGICOS...

www.abades.com / 902 32 38 00   



ABADES
Excelente decisión

Hoteles · Restaurantes · Catering · Espacios exclusivos · Áreas · Y mucho más

2 de junio XXXV AÑOS CORONADA



Como cada 2 de junio, la hermandad celebró un nuevo aniversario de la coronación canónica de Nuestra Señora de la Esperanza, concedida por bula pontificia de San Juan Pablo II. Predicó fray Juan Carlos González del Cerro, O.P., prior del Convento de Santo Domingo de Jerez de la Frontera. Intervino musicalmente el coro de la hermandad. Al finalizar la celebración eucarística, se hizo entrega de los cuadros conmemorativos a los hermanos que cumplían cincuenta años de pertenencia ininterrumpida a la corporación. ■

Del 4 al 11 de mayo, la hermandad volvió a estar presente en el Real de la Feria de abril con su caseta en la calle Antonio Bienvenida, 35.

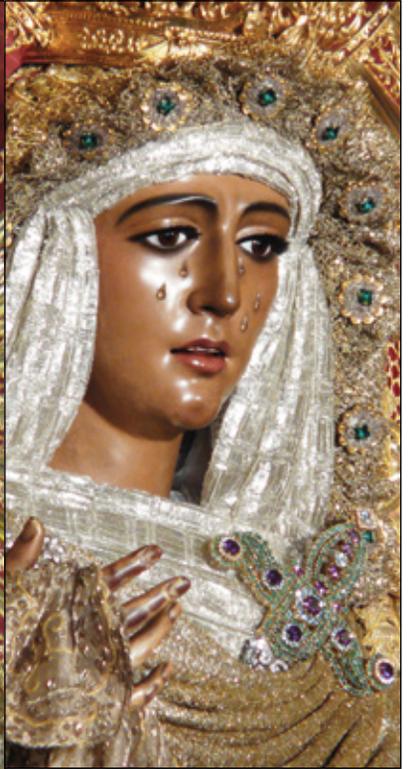
El 18 de mayo se asistió a la coronación canónica de Nuestra Señora de los Ángeles, titular de la Hermandad de los Negritos.

El 24 de mayo se recibió en nuestra sede canónica a María Auxiliadora de Triana en su anual procesión.

El 25 de mayo se asiste corporativamente a la procesión claustral con Su Divina Majestad por las naves de la Real Parroquia de Señora Santa Ana durante el último día de novena a Nuestra Señora del Rocío. Al día siguiente, el 26 de mayo, el milagroso simpecado, de regreso a su templo tras sus cultos, pasó por nuestra Capilla de los Marineros.

El 13 de junio, nuestra hermandad participó en el acto eucarístico de las hermandades de la madrugada del Viernes Santo, celebrado en esta ocasión en la Hermandad del Silencio.

El 20 de junio se asiste corporativamente a la procesión del Corpus Christi organizada por el Cabildo Catedral.



17 de junio NUEVO CENTRO DE APOYO INFANTIL

El lunes 17 de junio se bendijeron las nuevas instalaciones del Centro de Apoyo Infantil 'Esperanza de Triana', que traslada sus instalaciones a la Casa Tapón del Corral de la Encarnación, en la calle Pagés del Corro, 128. La bendición corrió a cargo de don Teodoro León Muñoz, vicario general de la Archidiócesis de Sevilla, por delegación del señor arzobispo, quien no pudo acudir por motivos de salud. Al acto al que asistieron también el alcalde, Juan Espadas, la directora territorial de Caixabank en Andalucía Occidental y delegada de la Fundación La Caixa, María Jesús Catalá, y representantes de la Fundación Cajasol. Este proyecto viene a culminar la obra social de la hermandad, puesto que esta nueva ubicación permitirá continuar su progresión y crecimiento una vez transcurridos diez años desde la creación del citado centro. La capacidad de las nuevas instalaciones, plenamente adaptadas al uso específico que van a recibir, permitirá que la hermandad dispense terapias para el TDAH a más de un centenar de niños en los próximos años. ■



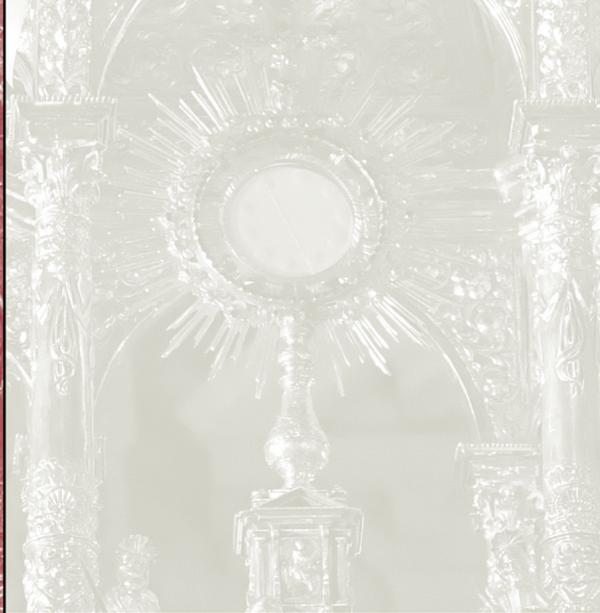
Del 20 al 23 de junio

TRIDUO SACRAMENTAL Y CORPUS CHICO

Entre los días 20 y 22 de junio se celebró, en la Real Parroquia de Señora Santa Ana, solemne triduo en honor al Santísimo Sacramento del Altar, presidido por nuestro hermano don Idelfonso Milla Reyes, vicario de nuestro templo parroquial y capellán de nuestra hermandad.

En la mañana del 23 de junio, tras celebrarse la función principal, tuvo lugar la procesión del Corpus Christi de Triana por las calles del barrio, retomando este año su tradicional e histórico itinerario tras las obras que en 2018 obligaron a transitar por Pagés del Corro. ■





12 de julio

NUEVA JUNTA DE GOBIERNO

El 24 de junio tuvo lugar el cabildo general ordinario de cuentas en nuestra Capilla de los Marineros.

El 26 de junio se celebró el cabildo general de elecciones, concurriendo dos candidaturas, las presentadas por nuestros hermanos Sergio Sopeña Carriazo y Juan Antonio Rodríguez Vicente. Ejercieron su derecho al voto 2.566 hermanos, de los que 1.469 depositaron su confianza en Sopeña, mientras que 1.097 apoyaron a Rodríguez, registrándose 26 sufragios nulos y ninguno en blanco. Al filo de la medianoche, Sergio Sopeña fue proclamado nuevo hermano mayor para el próximo trienio.

El 13 de julio, una representación de la hermandad asistió a la procesión de la Hermandad del Carmen de Santa Ana, siendo recibida en nuestra capilla a su paso por la misma.

Una vez celebrado el cabildo general de elecciones, y tras la aprobación por parte de la autoridad eclesiástica, el pasado viernes 12 de julio tomó posesión en nuestra capilla de los Marineros la nueva junta de gobierno que, presidida por Sergio Sopeña Carriazo como hermano mayor, regirá los destinos de nuestra hermandad los próximos tres años.

La santa misa de invocación al Espíritu Santo comenzó poco después de las nueve de la noche, siendo presidida por nuestro hermano, párroco de Señora Santa Ana y director espiritual Manuel de Azcárate, al que acompañaron distintos concelebrantes. Tras la homilía, en la que el celebrante hizo una magnífica reflexión sobre lo que debe suponer pertenecer a una junta de gobierno de una entidad cristiana, tuvo lugar la jura de los cargos de los oficiales, comenzando como es tradicional con el secretario entrante, quien es convocado por el saliente, para que el nuevo dé fe del acto, citando individualmente a todos los integrantes de la junta.

A esta celebración asistieron distintos representantes del Consejo General de Hermandades y Cofradías con su presidente a la cabeza, Francisco Vélez de Luna, así como de las corporaciones penitenciales y letíficas de Triana y de las que hacen estación a la catedral en la madrugada del Viernes Santo, además de distintas autoridades civiles por un lado, entre ellas Juan Carlos Cabre-



ra Valera y María Encarnación Aguilar Silva, teniente de alcalde y delegado de Gobernación y de Fiestas Mayores del ayuntamiento y delegada del Distrito Triana respectivamente, y militares por otro, con el comandante naval de Sevilla, Javier Albert Pérez, al frente, como mayordomo honorario que es de nuestra hermandad. ■



La nueva junta de gobierno quedó conformada de la siguiente manera:

Hermano mayor: Sergio Sopeña Carriazo
 Teniente de hermano mayor: Guillermo Revuelta Casas
 Consiliario 1º: Salvador Vallejo Quesada
 Consiliario 2º: Manuel Romero Barragán
 Consiliario 3º: Ignacio Rodríguez Fernández
 Consiliario 4º: Tomás Retamar Crespo
 Mayordomo 1º: Juan Hernández Sánchez
 Mayordomo 2º: Fernando Sogel Holguín
 Secretario 1º: Francisco Gallego Torroba
 Secretaria 2ª: Esperanza Borrachero García
 Fiscal: Luis del Olmo Torres
 Promotora sacramental: Esperanza Albenca de la Rosa
 Prioste 1º: María del Carmen Escarraza García
 Prioste 2º: Mario Rodríguez López
 Prioste 3º: Rafael Galiano Rodríguez
 Diputado clavero: José Alberto Ramayo Barrios
 Diputado de cultos: Álvaro Sopeña Carriazo
 Diputado mayor de gobierno: Ricardo Cauñago Salado
 Diputada de caridad: Esperanza Jiménez Vázquez

Tras la eucaristía tuvo lugar un concurrido y animado ágape fraterno en las dependencias de nuestra casa de hermandad.

Nuevo nombramiento

El 17 de diciembre, ante la renuncia por motivos personales de nuestro hermano Juan Hernández, Fernando Sogel Holguín tomó posesión como mayordomo 1º y Antonio José Ortiz Carrellán hizo lo propio como mayordomo 2º al haber quedado vacante.



27 de julio DONACIÓN DE UNA FAJA MILITAR



El 16 de julio tuvo lugar en nuestra capilla la misa del Carmen de la Comandancia Naval de Sevilla.

Nuestra Señora de la Esperanza vio enriquecido su ajuar con la donación de una nueva faja militar entregada por don José Luis del Corral Gonzalo, coronel de Estado Mayor, el sábado día 27 de julio, durante la celebración de la Sagrada Eucaristía vespertina celebrada en la Capilla de los Marineros, ocupando la sagrada cátedra don Ildefonso Milla Reyes, vicario parroquial de la Real de Señora Santa Ana.

Entre los datos biográficos del donante, actualmente está destinado a la dirección de enseñanza del Ejército de Tierra y jefe del Acuartelamiento "Pineda", además de hallarse en posesión de diversas condecoraciones nacionales, de la Unión Europea y de Naciones Unidas.

La faja del oficial de Estado Mayor es una pieza de color celeste que ciñen estos oficiales en su uniforme, siendo, pues, el símbolo distintivo de este cuerpo que tuvo su origen en el año 1810. La prenda fue entregada por el propio coronel a nuestro hermano mayor, Sergio Sopeña Carriazo, procediéndose posteriormente a su bendición. ■





www.mariscoemilio.com



NUEVO CURSO

*Pasión que se ratifica al acariciar sus dedos con la intensa devoción que representa a este pueblo.
(Juan Manuel Labrador)*

FOTO: ISRAEL ADORNA



27 de septiembre APERTURA DE CURSO

La Capilla de los Marineros acogió la Solemne Eucaristía de apertura de curso presidida por el reverendo padre don Miguel Vázquez Lombo. Tras la misa, que contó con el coro de la hermandad, se celebró en el salón multifusos una posterior convivencia. ■

El 5 de septiembre fue el inicio del curso del Centro de Apoyo Infantil 'Esperanza de Triana'. Primeramente, en la Capilla de los Marineros se celebró una muy concurrida santa misa, presidida por nuestro hermano el sacerdote Antonio Rodríguez Babío, y a su conclusión, los padres de los niños del centro se desplazaron al salón de convivencia de la casa de hermandad, donde se les presentó el nuevo equipo que gestionará y coordinará durante este próximo trienio la Fundación Benéfico-Asistencial 'Esperanza de Triana', interviniendo nuestro hermano mayor, Sergio Sopeña, como presidente de la misma y, a continuación, el consiliario primero Salvador Vallejo, nuevo director del centro.

El 21 de septiembre, una representación de la hermandad asistió a la procesión de la Hermandad de la Divina Pastora de Triana, siendo recibida en nuestra capilla a su paso por la misma, resguardándose en ella durante algo más de media hora debido a que la lluvia hizo acto de presencia.



Octubre PRIMER TRAMO

Las dependencias de nuestra hermandad acogieron la inauguración de la nueva actividad infantil titulada "Primer Tramo", para aglutinar a nuestros pequeños hermanos con edades comprendidas entre los 6 y 12 años. Bajo la coordinación de Guillermo Revuelta Casas, teniente de hermano mayor, con la colaboración de varios hermanos voluntarios, tuvieron lugar dos reuniones: una con los propios pequeños para que se fuesen conociendo entre ellos y adelantarnos el programa de actividades que hay previsto para ellos, y otra con sus padres para que igualmente se conociesen y supiesen de primera mano en qué consiste este proyecto que en su estreno ya contó con la presencia de de 70 niños. ■



PRIMER TRAMO
GRUPO INFANTIL ESPERANZA DE TRIANA
¡empezamos en octubre!

- PARA NIÑOS Y NIÑAS DE 6 A 12 AÑOS
- CONOCE TU HERMANDAD
- SALIDAS Y EXCURSIONES
- ACTIVIDADES SEMANALES
- CONVIVENCIAS
- TALLERES COFRADES
- CABALGATA DE TRIANA
- ESCOLANIA

¡APÚNTATE!

INFORMACIÓN,
INSCRIPCIONES:
657 944 352



1 de octubre CICLO FORMATIVO

Un año más, las hermandades penitenciales de Triana - Los Remedios se reunieron para celebrar su ciclo formativo, alcanzando ya su décimo cuarta edición y en torno al tema de "La doctrina social de la Iglesia". En esta ocasión sus sesiones comenzaron en nuestra corporación, pronunciando Isabel Cuenca Anaya, secretaria general de Justicia y Paz de España, en el salón de actos de nuestra casa la primera de las ponencias, titulada "Iglesia y desarrollo", exponiendo diversos asuntos de actualidad y prestando una especial atención a los perfiles de los últimos papas, sobre todo en lo alusivo a su mayor presencia mediática en las últimas décadas y a sus viajes apostólicos para llevar la Palabra de Dios a donde antes, quizás, no llegaba. ■



Octubre. La Escuela de Teología Santísimo Cristo de las Tres Caídas echó a andar su curso 2019 – 2020 con la sesión titulada "La Misa, fuente de hermandad y compromiso. Introducción" impartida por el sacerdote Álvaro Román Villalón. Le siguieron las sesiones "Liturgia de la Palabra", del sacerdote Álvaro Pereira y "Liturgia Eucarística", de Luis Rueda.

El 11 de octubre, la Cámara de Mareantes entregó su insignia al Santísimo Cristo de las Tres Caídas.

El 12 de octubre, una representación de la hermandad recibió en nuestra capilla a Madre de Dios del Rosario durante su procesión.



LABORATORIOS MICROAL TECOAL, CONSULTORES Y FORMADORES EN ALIMENTACIÓN

Polígono Industrial PIBO
Avda. Castilleja de la Cuesta, 5 - 41110 - Bollullos de la Mitación (Sevilla)
Tfno.: 95 439 51 11 / 95 577 69 59 Fax. 95 577 65 53
www.microal.com microal@microal.com
www.tecoal.net - tecoal@tecoal.net

12 de octubre
FESTIVAL
BENÉFICO

ESPERANZA Y ORO

La Esperanza de Triana organizó, junto a la Hermandad del Baratillo, la empresa Pagés y la colaboración del abogado Joaquín Moeckel, el Festival Benéfico con motivo del Día de la Hispanidad en la Real Maestranza de Caballería. La plaza de toros se llenó para ver actuar a los diestros Morante de la Puebla, Cayetano Rivera Ordóñez, Miguel Ángel Perera – en sustitución de José María Manzanares -, Pablo Aguado, Jaime González-Écija y el rejoneador Diego Ventura.

Tras faenas memorables por parte de todos los componentes del festejo, destacó, sin lugar a dudas, Miguel Ángel Perera y sus dos orejas al tercero de la tarde, tras una petición general y sonora del público. Pero por encima de los trofeos, el festival resultó ser todo un éxito rodeado de un ambiente fraternal y festivo.

La corrida contó con la participación de la Banda de Música del Maestro Tejera en la interpretación de pasodobles. La plaza fue engalanada con escudos bordados y paños de bocina alusivos a las dos hermandades, recientemente, hermanadas.

La cantidad recaudada asciende a 195.322,13 euros en total, que serán destinados a financiar los proyectos sociales de ambas hermandades. ■



FOTOS: ÁLVARO PASTOR TORRES



Pablo Aguado



Cayetano Rivera



Diego Ventura



Jaime González Écija



Miguel Ángel Pereda



Morante de la Puebla



EL CARTEL

El lienzo que anunció el Festival Taurino es obra del pintor baratillero Luis Rizo Haro, quien sobre el albero ha retratado cuatro toros, dos con los colores morado y verde en alusión a los nazarenos del Santísimo Cristo de las Tres Caídas y a los de Nuestra Señora de la Esperanza respectivamente, y los otros dos con el color azul de la túnica nazarena de la cofradía de la calle Adriano y rojo de la botonadura del hábito penitencial de quienes acompañan el Miércoles Santo al misterio de la Piedad.





Entrega del cheque, el día 25 de noviembre, con la recaudación del festival taurino. De izquierda a derecha aparecen Marcelino Serrano Cantalapiedra, hermano mayor del Baratillo, Ramón Valencia Pastor, gerente de la empresa Pagés, Santiago de León y Domecq, teniente de hermano mayor de la Real Maestranza, el cofrade baratillero y abogado Joaquín Guillermo Moeckel Gil, y nuestro teniente de hermano mayor, Guillermo Revuelta Casas

Noviembre JUVENTUD

Durante el mes de noviembre, la juventud de la hermandad celebró sus jornadas culturales, que incluyeron, entre otras actividades, un concurso de cultura cofrade, un torneo de fútbol-sala y la visita cultural a la Parroquia de la Magdalena. ■



dobleerre
moda y comunicación

- Modelos
- Producciones de Moda
- Editoriales
- Catálogos
- Producción de Eventos
- Comunicación y RRPP
- Azafatas
- Centro de Formación
- Influencers
- Contratación de personal

Servicios Generales Doble Erre
C/ Virgen del Águila, 5, local
954 283744
41011 - Sevilla

www.dobleerre.es



En Sevilla, San Pablo Motor En Tomares, Aljarafe Motor

**San Pablo Motor
Carretera de Su Eminencia 26**

**Aljarafe Motor
Avda. del Aljarafe s/n**

Nuevas instalaciones en la SE-30, Avda. Fernández Murube 12

1 de noviembre DOGMA ASUNCIONISTA

La Capilla de los Marineros acogió la solemne eucaristía por el LXIX aniversario del Dogma de la Asunción de la Santísima Virgen presidida por don Ildefonso Milla Reyes. ■






ES HORA DE LLEGAR MUY LEJOS



 <p>Transporte Experiencia y grandes profesionales son la base de nuestro servicio. Ofrecemos soluciones integrales para cada cliente.</p> <ul style="list-style-type: none">  Nacional e Internacional  Líquidos e hidrocarburos 	 <p>Home Service Trazabilidad y eficiencia es la clave de nuestro servicio de logística para empresas. Personalizamos soluciones que cubren las necesidades de cada cliente.</p>	 Camino de la Encinilla SN 41970 Santiponce (Sevilla)  comercial@grupopantoja.com  955 996 200
 <p>Palletways colabora con PANTOJA Grupo Logístico para ofrecer un servicio de paletaría eficiente, que permite optimizar el espacio de su mercancía.</p>	 <p>Frío Hacemos uso de la última tecnología para garantizar las condiciones óptimas en el transporte de su mercancía, desde el origen hasta su destino final.</p>	<p style="text-align: right;">grupopANTOJA.com</p>

22 de noviembre MÚSICA

Reconocimiento a la Banda de Cornetas y Tambores San Juan Evangelista por su XXV aniversario acompañando musicalmente a nuestros titulares en la estación de penitencia. ■



24 de noviembre PEREGRINACIÓN

Más de un centenar de hermanos peregrinaron desde la aldea de El Rocío hasta el pueblo de Almonte con motivo del Año Jubilar concedido a la Hermandad Matriz por el I centenario de la coronación canónica de Nuestra Señora del Rocío. Esta peregrinación fue organizada brillantemente por el grupo joven. A la culminación de la misa, presidida por nuestro hermano el sacerdote Miguel Ángel Martín González, nuestro hermano mayor, Sergio Sopeña, y el presidente de la juventud, Javier Ramírez, entregaron un recuerdo a la corporación almonteña. ■



helvetia.es

Hoy. Mañana. ▶ Siempre.

Para más información, contacta con:
Ramón Álvarez Tello.
Agente Exclusivo de Helvetia Seguros.
T 954 273 539, M 618 971 958; ralvarez@helvetia.es
Avda. República Argentina 21B, 1º
Nº de registro DGS: C015728463134J

simple. claro. helvetia 
Tu aseguradora suiza

29 de noviembre DIFUNTOS

Como preceptúan nuestras reglas, tuvo lugar la Sagrada Eucaristía en memoria de nuestros hermanos difuntos, siendo presidida por el reverendo padre don Miguel Ángel Martín González. A su conclusión, se bendijo el nuevo Sagrario del retablo del Santísimo Cristo de las Tres Caídas. ■



FOTO: FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ

29 de noviembre MESA REDONDA

“La Evolución de la cofradía de la Esperanza de Triana”, este fue el título de la mesa redonda organizada por la juventud, contando con la participación de antiguos diputados mayores de gobierno como Juan Anillo, Esteban Romera, Ignacio Rodríguez, Sergio Sopeña, Francisco de Asís Jiménez y el actual Ricardo Cauñago, así como de nuestros capataces Francisco Ceballos y Juan Manuel López, siendo moderada por nuestro hermano José Antonio Rodríguez. ■



LOS CLAVELES

FLORISTERÍA

Teléfonos

954 38 06 32

clavelse@interflora.es

954 38 66 55

www.floristeria-losclaveles.com

calle Amor de Dios, 2 41002 SEVILLA

29 de noviembre CARTEL

Presentación, en la Capilla de los Marineros, del cartel del Pregón de la Esperanza, pintado por José Luis Liaño Gordillo. ■



Payán & Lara

*Economistas
Fiscalistas-Audidores-Derecho Mercantil-Laboral*

Juan Manuel Payán Bellido

DESPACHO SEVILLA
Cueva de Menga 3; P.7, L.C.A
41020 Sevilla
Teléfono: 954 07 70 60

José Antonio Lara Pereiro

DESPACHO ALMONTE
Alonsario, nº 5
21730 Almonte (Huelva)
Teléfono: 959 40 68 93



Durante los meses de noviembre y diciembre, la diputación de caridad llevó adelante la V Operación Bebé, siendo numerosas las personas que han colaborado con esta causa.



DIPUTACIÓN DE CARIDAD
HERMANDAD SACRAMENTAL
ESPERANZA DE TRIANA

V OPERACIÓN BEBÉ

Campaña de recogida de productos infantiles para niños de hasta cinco años



¿QUÉ DONAR?	¿CUÁNDO?	¿DÓNDE?
Artículos de higiene, patitos, leche en polvo, pañales, chupetes....	Desde: 4/11/2019 Hasta: 20/12/2019	Dependencias de Caridad C/Pureza, 55

FOTO: MANUEL GÓMEZ

3 de diciembre ESCUELA DE TEOLOGÍA

El canónigo Luis Rueda participa en la Escuela de Teología Santísimo Cristo de las Tres Caídas con la ponencia "La Misa, Liturgia Eucarística". ■




CAMPUZANO
CATERING

Bodas
●
Bautizos y comuniones
●
Eventos corporativos

www.cateringcampuzano.com
☎ 695 595 411
☎ 661 702 121

P.I. La Negrilla | C/ Imprenta 26 | 41016 Sevilla
info@cateringcampuzano.com



7 de diciembre MADRINAZGO

Nuestra hermandad, junto a la querida de la Redención de nuestra misma ciudad, ha amadrinado la fundación, tras su erección canónica por la autoridad eclesiástica, de la Hermandad de Redención y Esperanza de la sevillana localidad de El Viso del Alcor, haciéndosele entrega de un presente. ■

El 14 de diciembre, el grupo joven organizó la "I Zambomba Flamenca" en nuestra casa de hermandad.

El 15 de diciembre, una representación de nuestra hermandad acompañó a la de San Benito en la procesión extraordinaria de Nuestra Señora de la Encarnación con motivo del XXV aniversario de su coronación canónica



Tfno:630039911.
www.4animacion.com



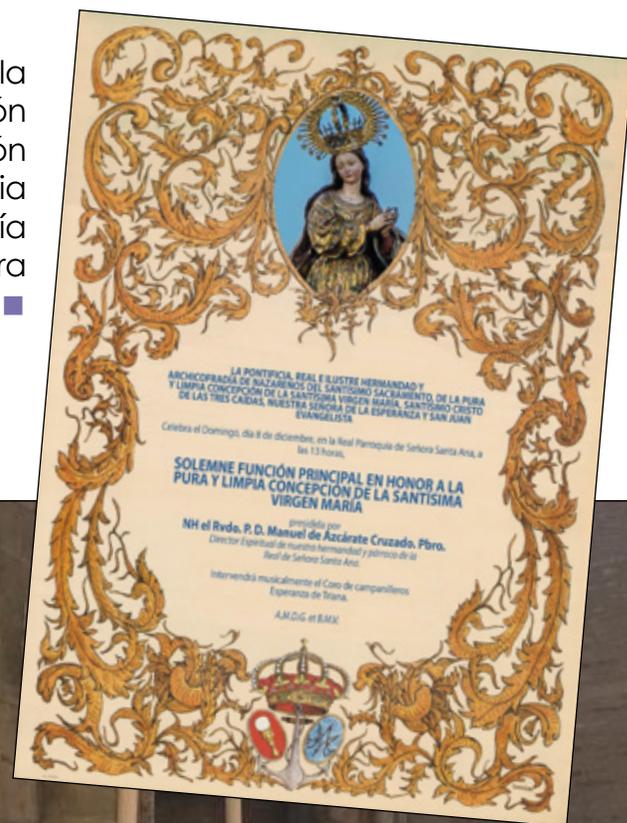
Parques infantiles, Hinchables, karaoke, toro mecánico, Fútbolín humano, Eliminador, talleres, campañas, animadores, títeres...



www.4animacion.com

8 de diciembre PURA Y LIMPIA

Durante el mediodía de la festividad de la Inmaculada, nuestra hermandad celebró función principal en honor a la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María en la Real Parroquia de Señora Santa Ana, siendo presidida la Eucaristía por el párroco y director espiritual de nuestra corporación don Manuel de Azcárate Cruzado. ■



12 de diciembre PREGÓN DE LA ESPERANZA

CRÓNICA DEL XLV PREGÓN DE LA ESPERANZA A CARGO DE JUAN MANUEL LABRADOR JIMÉNEZ

por Antonio Puente Mayor

El Diccionario de la Real Academia, en su primera acepción, define la esperanza como el «estado de ánimo que surge cuando se presenta como alcanzable lo que se desea». Más adelante, el mismo texto añade que, en el cristianismo, es la «virtud teologal por la que se espera que Dios otorgue los bienes que ha prometido». Ambas definiciones conectarían, ineludiblemente, con los muchos versículos de la Biblia donde se menciona el concepto; desde Jeremías a San Pablo en su Carta a los Efesios. De esperanza habló Aristóteles en el siglo IV a.C. («es el sueño del hombre despierto»); Ovidio en el siglo I («hace que agite el náufrago sus brazos en medio de las

aguas, aún cuando no vea tierra por ningún lado»); y Epicteto de Frigia en el siglo II («un barco no debería navegar con una sola ancla, ni la vida con una sola esperanza»). Y más tarde lo hicieron Cervantes, Molière, Voltaire, Goethe o Schopenhauer. Más cercano en el tiempo, Martin Luther King hizo de la esperanza un himno («Si supiera que el mundo se acaba mañana, yo, hoy todavía, plantaría un árbol»); y de ahí hasta nuestros días, cuando esta hermosa idea anida en cada uno de los corazones de los cristianos y se hace más necesaria que nunca su divulgación.

Recogiendo el testigo de los muchos escritores, hombres de ciencia, religiosos, juristas, y por supuesto cofrades que le antecedieron en el empeño, Juan Manuel Labrador Jiménez supo explicar lo que para él es la esperanza, desde el lugar donde los sevillanos con alma de poetas vibran con más fervor: el atril. Lo hizo a propósito del XLV Pregón de la Esperanza, celebrado el 12 de diciembre de 2019 en la Capilla de los Marineros, con una alocución rica en matices, plagada de detalles y curiosidades históricas y de una lírica encomiable. Concebido en 1973 como un acto para loar a las advocaciones marianas de la Esperanza en Sevilla —se les rinde culto en

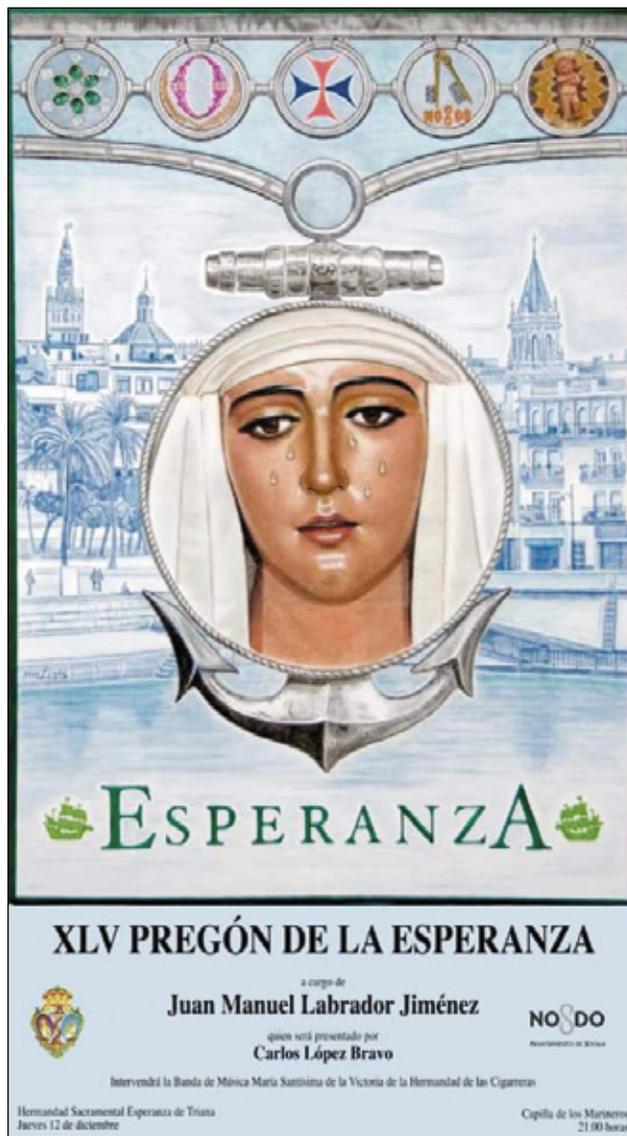


Pureza, la Macarena, la Trinidad, San Roque, la Lanzada y la O—, en esta ocasión, quien fuese pregonero de las Glorias en 2018, regaló a los asistentes un texto que lleva por título La ciudad de la Esperanza, y que, al margen de su valor discursivo, podría considerarse una auténtica 'poética' o tratado local sobre el tema. No en vano, su autor tuvo el acierto de incluir, además de los grandes nombres, a esas devociones menos conocidas que pueblan las parroquias hispalenses: desde el Juncal a Ciudad Jardín, pasando por El Plantinar.

En una capilla completamente abarrotada, en la que no faltaron personalidades, hermanos mayores, cofrades y trianeros, Carlos López Bravo dio inicio al acto glosando la trayectoria del pregonero. Posteriormente, y tras las notas musicales de la banda de las Cigarreras —las marchas elegidas fueron Esperanza de Triana Coronada y Siempre Esperanza, arrancó Labrador con un bello romance definitorio:

*¡Esperanza! Bello nombre
que al silencio resquebraja
solamente al pronunciarlo,
pues sus nueve letras bastan
para colmar de emoción
ese diciembre que abraza
el misterio inigualable
de un nacimiento que marca
el comienzo de una Vida
que nunca jamás se acaba (...)*

Justo prólogo para un pregón que, dotado de la elocuencia que caracteriza a su autor, buscó la complicidad de los espectadores desde sus primeros compases. A este pasaje, popular en las formas y en el fondo, le siguió una proclama del mes de diciembre en Sevilla; aquel en que «culmina el año litúrgico, y la Iglesia pone un punto y seguido tras conmemorar que Jesucristo es el mandatario que, con su Ley Divina, rige sobre el universo». Nuevos versos vinieron a rematar este capítulo. En esta ocasión unas décimas en rima



consonante para definir los instantes que anteceden al besamano de la Esperanza de Triana:

*Se parece a una novicia
cuando entra en su cenobio,
y al mirarla, no hay agobio
que trastoque la delicia (...)*

Al igual que hiciera en la Exaltación de la Virgen de Regla de los Panaderos, el Pregón de Semana Santa del Distrito San Pablo, la Meditación de los Servitas o el Pregón de la Coronación Canónica de la Salud de San Gonzalo, Juan Manuel Labrador no sólo vertió versos en su disertación sobre la Esperanza. Muy loable fue su recorrido o «ruta» histórica por la ciudad que acoge y difunde esta advocación («La Esperanza podemos encontrárnosla en cualquier rincón de esta ciudad,

El cartel que sirvió para anunciar el Pregón de la Esperanza fue pintado por José Luis Liaño Gordillo empleando materiales como acuarela, pastel y pintura. Sobre los aros del puente aparecen elementos simbólicos de las distintas hermandades que participan en el acto. Sobre un fondo de Triana y del muelle de la sal, emerge el rostro de la Esperanza en el óvalo del ancla, símbolo de esta virtud teologal.



Para ver en vídeo el Pregón de la Esperanza, escanee con su teléfono móvil este código QR

en el más desapercibido, donde menos seamos capaces de imaginarla, envuelta en el silencio de una sombra que la proteja o retirada de la pública contemplación... y hasta en la mirada inocente de tantos que la necesitan»). Como también lo fue cada uno de los pasajes dedicados a las Vírgenes con dicha advocación. La primera de ellas fue Gracia y Esperanza, una «chiquilla inimitable» para el pregonero, a quien sucedió la Divina Enfermera de San Martín. De nuevo fueron las décimas el caudal donde vertió sus sentimientos, continuando con un exquisito romance a la Esperanza Macarena, aquella

*que marca con su dintel
esa idílica frontera
cuyas lindes no separan
a los cielos de la tierra (...)*

Con Antifonas de la O —este es el título que recibe el siguiente capítulo del pregón, que será publicado como libro—, el exaltador del Martes Santo de 2013 nos remitió a Joaquín Caro Romero, uno de los más grandes poetas que ha dado la ciudad, quien llegó a glosar como pocos la Expectación de la Virgen en la calle Castilla. Labrador no se quedó atrás, y correspondió con un emocionado homenaje a las mujeres gestantes, rematado con unos atinados y valientes tercetos:

*Y fue Dios Quien la eligió
para que fuese su Madre
esta Virgen de la O.*

Superado con creces el ecuador del acto, la Reina de los Trinitarios se convirtió en protagonista. Nadie puede

dudar que el pregonero es hermano y devoto de esta imagen. Y ante ella se postró con su segura prosa, para confesar humildemente: «Soy pecador, como todos y cada uno de nosotros, pero me arrepiento de mis equivocaciones para evitar que algún día vuelva a errar sobre los mismos fallos...». Luego iluminó la capilla con una nueva tanda de octosílabos que emocionó a los asistentes por su cercanía:

*(...) pasión que se ratifica
al acariciar sus dedos
con la intensa devoción
que representa a este pueblo (...)*

No menos emocionante fue su mención a los hermanos de la Esperanza de Triana fallecidos —desde Manolo López Rolán y José Manuel Campos al sacerdote Eugenio Hernández Martínez—. Aquí, Labrador mostró su lado más sensible, adornado con unos cuartetos bien trenzados a la Señora de la calle Pureza:

*Y la vida se resume
en el canto de alabanza
que se entona a esta Esperanza
de Quien Triana presume.*

Para concluir su disertación, el pregonero volvió a tomar la estructura lírica que Rodríguez Buzón llevara a su máxima expresión en 1956, el romance. Tras un ramillete de versos en los que puso toda su alma, culminó su brillante recorrido por la «ciudad de la Esperanza» —un itinerario teológico, erudito y sobre todo lírico— con la mirada emocionada del devoto que reza y la voz fehaciente del orador que triunfa. ■



FRAGMENTO DEL XLV PREGÓN DE LA ESPERANZA

PRONUNCIADO POR

JUAN MANUEL LABRADOR JIMÉNEZ

*Amanece un nuevo día
diferente a los demás,
pues cesa una cuenta atrás
mientras el aire se enfría
al cerrarse a mediodía,
en plena calle Pureza,
el recinto donde reza
tanta gente enamorada
de esa guapura aniñada
desbordada de realeza.*

*Sube por el Altozano
la blanquecina humareda
de castañas que se enreda
bajo el cielo sevillano
en aquel paraje urbano,
y el invierno ya se intuye
cuando el tiempo se diluye
con el paso de las horas
sin más prisas ni demoras
que este otoño que concluye.*

*En la quietud del Adviento,
pese a que nadie lo note
y antes de que el año agote
su definitivo aliento,
se repite aquel momento
en el que deja su altar
quien pronto quiere escuchar*

*muy cerca los corazones
entre ruegos y oraciones
que la fe va a susurrar.*

*Hay silencio en la capilla
porque la Virgen desciende
a esta tierra que defiende
la concepción sin mancilla
de esa Madre tan sencilla
que nunca nos abandona,
y en su modesta persona
no se ven fastuosidades
al demostrar sus bondades
desprovista de corona.*

*Se parece a una novicia
cuando entra en su cenobio,
y al mirarla, no hay agobio
que trastoque la delicia
de esa estampa que acaricia
lo hondo de nuestro ser,
siendo Ella la Mujer
cuya pulcritud cautiva
esa devoción masiva
que es imposible esconder.*

*La trasladan con mesura
hasta aquella sacristía
con toda la cortesía*

*que merece su hermosura,
e imbuida en su clausura
la engalana el vestidor
para ensalzar el primor
de esa linda damisela
que con su nombre consuela
a este entorno soñador.*

*Los priostes, a destajo,
continúan su faena
en esa tarde tan llena
de rebotante trabajo
para rendirle agasajo
al Lucero que ilumina
a esta hermandad que camina,
sin dudarlo ni un instante,
junto a esa Rosa fragante
que no tiene ni una espina.*

*Ya está listo el presbiterio
para que, al fin, lo presida
la venustez desmedida
que en Sí contiene el misterio
de ese extenso magisterio
que el mismo Dios nos desgrana
en la carita gitana
donde todo es más liviano
cuando está de besamano
la Esperanza de Triana ■*



FOTO: JUAN LUIS BARRAGÁN

Del 14 al 18 de diciembre BESAMANO DE LA ESPERANZA



A Pastoral, Real e Ilustre Hermandad y Archicofradía de Nuestra Señora de la Esperanza, de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Santísima Criada de los Dios Cielos, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista

Concursa, durante los días 15, 16, 17 y 18 de diciembre de 2020, en la Capilla de los Martires.

TRIDUO Y FUNCIÓN SOLEMNE

en Honor y Gloria de nuestra Amantísima Titular **NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA**

Que estará expuesta en **DEVOTO BESAMANO** desde el sábado, 14 de diciembre.

Los días 15, 16 y 17 de diciembre, a las 20:15h, Rezo del Santo Rosario, ejercicio de Triduo y celebración de la Sagrada Eucaristía, presidida por nuestro hermano el

RVDO. P. D. MIGUEL ÁNGEL MARTÍN GONZÁLEZ, PBR.
Párroco de Nuestra Señora de la Estrella, de Palmonares del Río.

A las 00:00h del día 18 de diciembre, Rezo del Santo Rosario como salutación a Santa María en el comienzo de la Fiesta de la Expectación de la Esperanza, que culminará a las 02:00h, vigilia de oración en torno a Nuestra Señora de la Esperanza, que culminará con la celebración de la Sagrada Eucaristía a las 07:30h; presidida por nuestro hermano el

RVDO. P. D. ANTONIO RODRÍGUEZ BAIJO, PBR.
Párroco de la Asunción del Señor, de Sevilla, y Delegado Diocesano de Patrimonio Cultural.

El día 18 de diciembre, a las 20:15h,

FUNCIÓN SOLEMNE

ocupando la Sagrada Cátedra el

EMMO. SEÑOR CARDENAL FRAY CARLOS AMIGO VALLEJO, O.F.M.
Arzobispo Emérito de la Archidiócesis de Sevilla.

Al término del Santo Sacrificio Eucarístico, la hermandad hará entrega del recuerdo conmemorativo a los hermanos que cumplen su LXXV de pertenencia ininterrumpida a nuestra corporación.

Intervendrá musicalmente, durante la celebración de estos solemnes cultos, el Coro de Campanilleros Nuestra Señora de la Esperanza

A.M.D.G. et R.M.V.



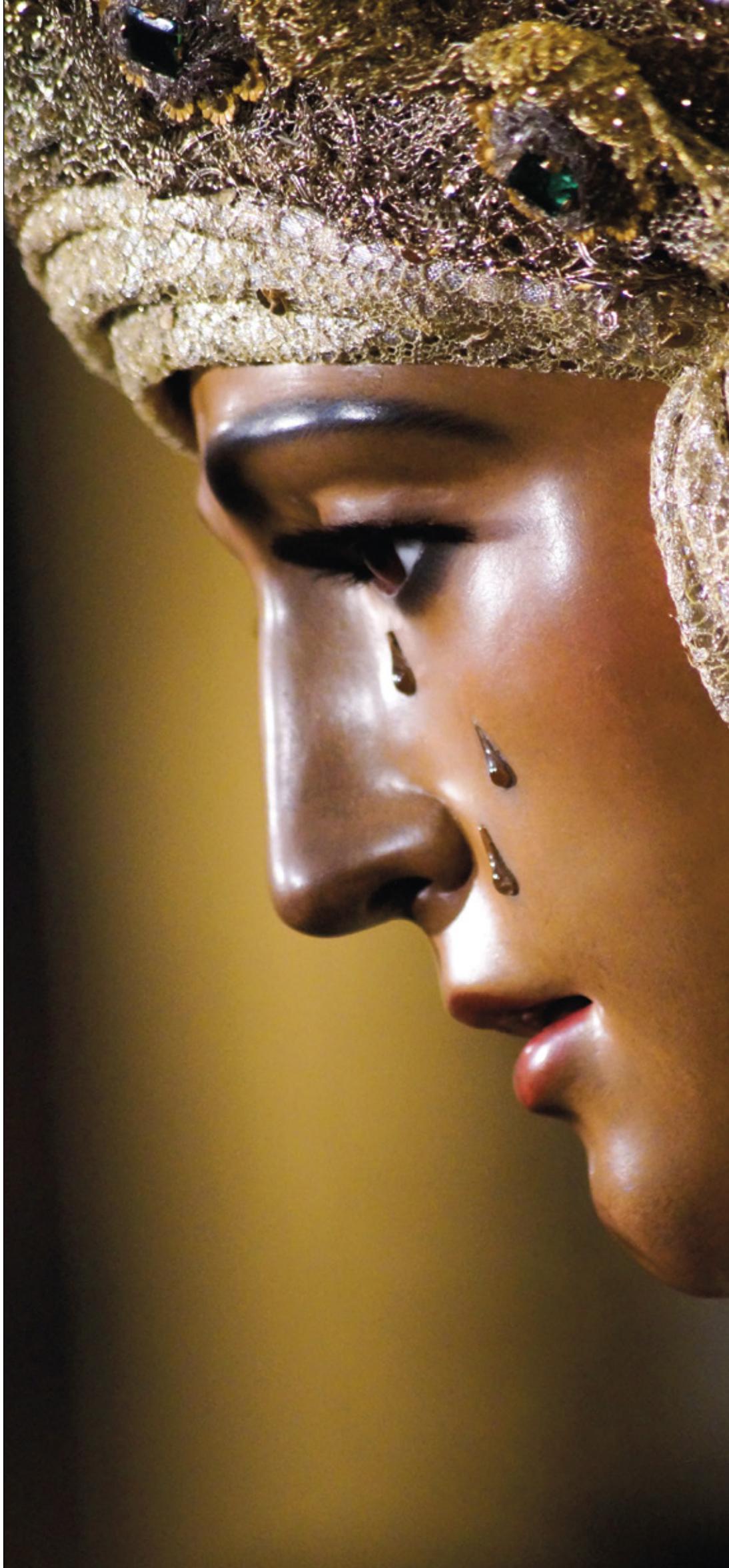
Para ver en vídeo el rezo del Santo Rosario en la madrugada de la Esperanza, escanee con su teléfono móvil este código QR

FOTO: PACO GALLEG0

Nuestra Señora de la Esperanza permaneció en devoto besamano desde el 14 al 18 de diciembre, festividad litúrgica de la Expectación del Parto. El primer día tuvo lugar la presentación a la Virgen de los niños nacidos durante el último año. El tercer día, y organizado por la diputación de caridad, los hermanos más veteranos acudieron a visitar a la Virgen, desayunando luego en nuestras dependencias. Entre el 15 y el 17 se celebró el solmene triduo presidido por el reverendo padre don Miguel Ángel Martín González, párroco de Nuestra Señora de la Estrella de Palomares del Río.

Como cada año, en la madrugada del día 18, a las 00:00 horas, se procedió al rezo del Santo Rosario como salutación a Santa María en el comienzo de la festividad de la Expectación del Parto. A su conclusión, en torno a las 2 de la madrugada, dió comienzo la vigilia de oración en torno a Nuestra Señora de la Esperanza, que culminó con la celebración de la Sagrada Eucaristía a las 7 de la mañana, presidida por nuestro hermano el reverendo padre don Antonio Rodríguez Babío, párroco de la Ascensión del Señor de Sevilla y Delegado diocesano de patrimonio cultural de la Archidiócesis.

La solemne función en honor a nuestra Amantísima Titular en la fiesta de su onomástica, fue presidida por el Cardenal fray Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo emérito de la Archidiócesis de Sevilla. Contó con la intervención musical del Coro 'Nuestra Señora de la Esperanza'. Al término del santo sacrificio eucarístico, la hermandad hizo entrega del recuerdo conmemorativo a los hermanos que cumplieron 75 años de pertenencia ininterrumpida a nuestra corporación.



FOTOS: PEDRO GONZÁLEZ

La Esperanza de Triana fue colocada en el presbiterio del templo bajo el habitual cielo recuperado de lámparas de araña. El camarín fue ocupado por el simpecado de la hermandad, de 1928, diseñado por José Recio del Rivero y ejecutado en el taller de Plata Meneses de Madrid y en el del bordador Juan Bautista Gimeno. Esta pieza fue restaurada recientemente en el taller de Sucesores de Esperanza Elena Caro.

Escoltando a la Esperanza se colocaron los ángeles ceriferarios barrocos de la capilla sacramental de la Real Parroquia de Señora Santa Ana. En el manifestador, bajo el camarín, se veneró durante el besamano al Niño Jesús recién nacido tallado por Luis Álvarez Duarte. Las flores de este culto se dispusieron en centros y jarras de rosas variadas con tonos cremas rosas y rojos combinados con paniculata.





Saya

La Virgen lucía en el besamano la saya bordada en el taller de Santa Bárbara y diseñada por nuestro hermano Francisco Javier Sánchez de los Reyes en el año 2009 de cara a los fastos de las bodas de plata de la coronación canónica pontificia.

Manto

Portaba el manto realizado en el taller de Elena Caro siguiendo el dibujo de nuestro hermano Juan Antonio Borrero Campos en 1994, así como la toca de las hermanas Martín Cruz y diseñado por una de ellas, Carmen, en 1965.



Corona

Portó la Esperanza en sus sienes la corona de oro de su coronación canónica pontificia, labrada en el taller de Orfebrería Triana y dibujada por el ya citado Borrero.

Fajín

Ceñía a la cintura el fajín del Capitán General de la Armada de Su Alteza Real don Juan de Borbón y Battemberg, Conde de Barcelona, abuelo del actual rey Felipe VI, y que fue donado en 1998 por la camarera honoraria perpetua de la Santísima Virgen, Su Alteza Real doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans, viuda del citado conde.

FOTOS: JOSÉ CORRALES



Joyas

En el pecho lucía la Esperanza el puñal realizado por el joyero Fernando José Ortiz de Lanzagorta i Vivet en 2008 con oro, oro blanco, esmeraldas, brillantes, amatistas y aguamarinas. También, el ancla ejecutada en la Joyería Mill en 2012 y donada por la familia Arispón, y las doce florecillas de oro blanco. Bordeando el tocado de la Señora para enmarcarlo aparecía sus conocidas once esmeraldas verdes.



En su mano izquierda pendía el salvavidas que donase nuestro hermano Juan Anillo González y su familia en 2002 y que realizase el taller de Orfebrería Triana.

Sobre el fajín pieza aparecía, entre otras joyas, la medalla de oro de la Asociación de Nuestra Señora de los Reyes, patrona de Sevilla y su archidiócesis, el emblema de oro del Centro de Apoyo Infantil "Esperanza de Triana" y la medalla en estilo "art decó" que muestra un busto con la Virgen tallada en nácar y que consiste en una montura de platino con dibujos geométricos y brillantes de gran tamaño y que perteneció a nuestro hermano Bobby Deglané.

En la saya se colocó igualmente el corazón de oro atravesado por una espada obra realizada y donada por nuestro hermano y vestidor Fernando Morillo Lasso en 1972 y el broche con la palabra TRIANA en oro y brillantes realizada y donada por Joyería Álvarez en 1996. La Virgen, en su interior, no visible, portó la Medalla Pro Ecclesia et Pontifice concedida a nuestro hermano Francisco Rodríguez Moreno, el "Mudo de Santa Ana", en 2008. ■



Una visión del besamano
de... Israel Adorna







Una visión del besamano
de... José Campaña







Una visión del besamano
de... Elías Beltrón



18 de diciembre
FUNCIÓN
SOLEMNE

AMIGO VALLEJO, HERMANO DE LA ESPERANZA DE TRIANA

Cardenal Fray Carlos Amigo Vallejo:
“La Esperanza es la vida de la vida”

En la última jornada del besamano en honor a Nuestra Señora de la Esperanza, el cardenal fray Carlos Amigo Vallejo ocupó la sagrada cátedra en la función principal celebrada en honor y gloria de nuestra titular. Durante la misma, Su Eminencia recalcó en su homilía que “la Esperanza no es sentarse en el camino y aguardar a que vayan pasando las cosas. La Esperanza es la vida de la vida”.

Tras la solemne celebración eucarística, nuestro hermano mayor recibió de manos del cardenal una cruz pectoral portada por él mismo durante años, como presea para la





Santísima Virgen, acompañada de unas palabras manuscritas en recuerdo de nuestro antiguo hermano mayor de la coronación pontificia, Vicente Acosta.

Acto seguido, y tras la imposición de la medalla de la hermandad, fray Carlos fue recib-

do como hermano de nuestra corporación en un emotivo momento plagado de recuerdos de todos aquellos momentos que el arzobispo emérito de Sevilla otorgó a su ya Hermandad de la Esperanza de Triana en las últimas cuatro décadas. ■

Para ver en vídeo la función del día de la Esperanza, escanee con su teléfono móvil este código QR



SAN JUAN

El 27 de diciembre, coincidiendo con la festividad litúrgica de San Juan Evangelista, se celebró la solemne función dedicada a los jóvenes de la hermandad ocupando la sagrada cátedra Don Carlos Schallter. Contó con la intervención del Coro de Campanilleros Esperanza de Triana.



ASÍ VIMOS A LA ESPERANZA EN 2019



FOTO: FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ



FOTO: FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ



FOTO: JAVIER MONTAÑO



FOTO: PEDRO GONZÁLEZ



FOTO: FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ



FOTO: FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ



FOTO: FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ



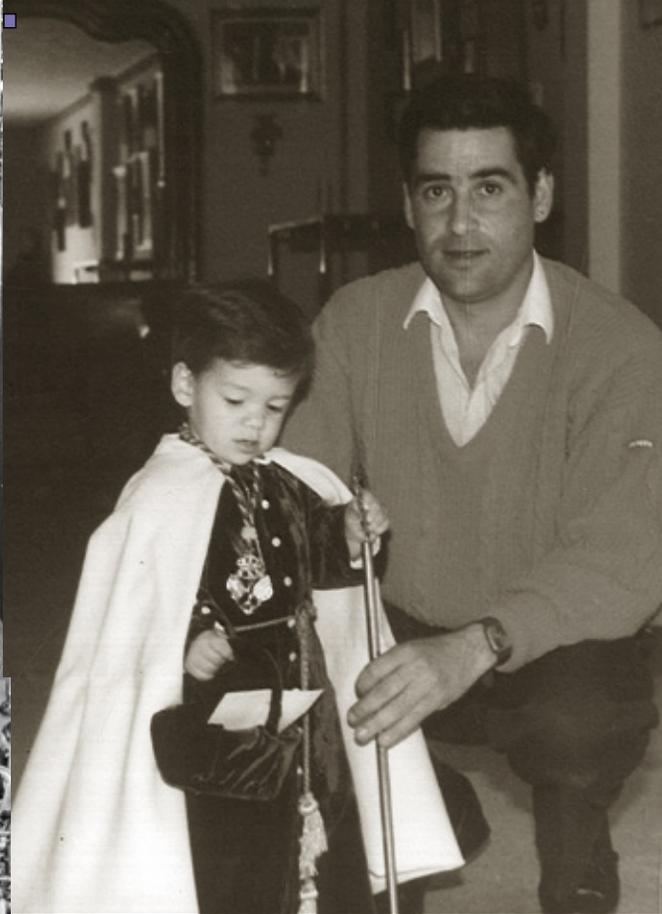
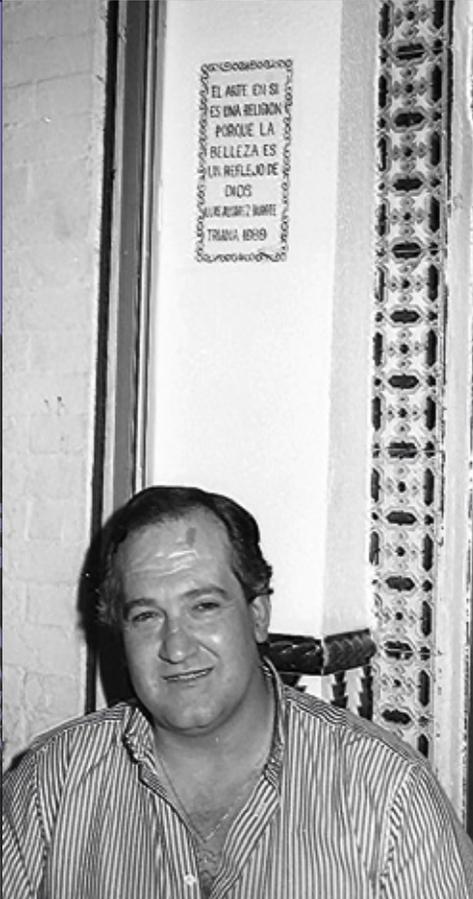
FOTO: RAFA VEGA



FOTO: PACO GALLEGO

OBITUARIOS





FIN DE CICLO EN LA IMAGINERÍA

por José Joaquín León

EL 13 de septiembre de 2019 falleció Luis Álvarez Duarte. Se nos iba el imaginero más importante de las cuatro últimas décadas del siglo XX y las dos primeras del siglo XXI. Más de medio siglo en activo, para dejarnos imágenes bellísimas y de gran unción religiosa. En la biografía que he escrito sobre su vida y su obra, Álvarez Duarte, el niño imaginero, apunto que sólo se le puede entender como el niño que siempre fue. Porque probablemente siguió siendo un niño grande durante toda su vida. Hasta su muerte, que llegó inesperadamente, mantuvo el ansia de ser artista de aquel chaval, criado en una familia modesta, que un día se asomó al taller de Francisco Buiza, en la Casa de los Artistas, y le pidió ser su discípulo.

Ese niño fue un artista pionero, capaz de tallar con apenas 12 años a la Virgen de los Dolores para la parroquia de su barrio de San José Obrero. Y para empezar, cuando sólo tenía 15 años, una Dolorosa que cambiaría su vida: la Virgen de Guadalupe, que adquirió la Hermandad de las Aguas. Tenía prisas en la vida. A los 20 años talló su primer Crucificado, el Cristo de la Sed, de Nervión. A los 24 años ya era el autor de la nueva Virgen del Patrocinio, de la Hermandad del Cachorro. Estaba consagrado.

Por delante le quedaría una producción muy amplia. Ha sido autor de imágenes que salen en las Semanas Santas de las ocho capitales y las ocho provincias de Andalucía.



LUIS
ÁLVAREZ
DUARTE





Vestida por Luis

por Eugenio Borrego

Año 2001, en la tarde previa al comienzo del besamano de la Santísima Virgen de la Esperanza y una vez que la Virgen está totalmente vestida a falta del rostrillo, Luis con una mantilla dorada, suya, que la ha bajado para ese fin, le coloca la misma a la Virgen para hacerle unas fotos. No se tardó ni tan siquiera una hora en toda la sesión de colocación y realización de las referidas fotos.

En España tiene obras repartidas por 12 comunidades autónomas. También las hay en países de América y Europa. Entre ellas algunas tan conocidas como la Macarena de Nueva York, o el Cristo de los Futbolistas de la Catedral de Buenos Aires, al que rezaba el Papa Francisco cuando era arzobispo de la capital argentina.

Pero lo más notable en la trayectoria de Álvarez Duarte nunca fue la cantidad, sino la calidad. Con él ha terminado una forma de trabajar la imaginería religiosa, que no aprendió sólo de su maestro Francisco Buiza, sino de lo que supo captar contemplando las obras de su admirado Juan de Astorga, y también de los grandes genios que le precedieron en los siglos de Oro. Le fascinaban Martínez Montañés, Juan de Mesa y Francisco Antonio Gijón, entre otros, e indagaba en sus secretos.

Álvarez Duarte fue el último eslabón de los dioses de la madera. Fue el último capaz de convertir un bloque de madera de cedro o de pino Flandes, en una imagen que nos conmueve y nos invita a rezar. No sólo en una obra de arte, no sólo en eso, sino en un Cristo o una Virgen que nos aproxime a las realidades eternas del cielo. Su calidad había evolucionado, a lo largo de las décadas, hasta alcanzar un nivel extraordinario. La lucha de Luis Álvarez Duarte, como artista y como persona, sólo era contra él mismo, para superarse con el tiempo.

Como restaurador también tuvo una aportación muy importante. Era un decidido partidario de que los imagineros vivos restauren siempre sus

propias obras. En cuanto a las ajenas, hizo algunas remodelaciones que le pidieron, sobre todo en las décadas de los setenta y ochenta del siglo pasado. Pero era muy riguroso y estricto cuando se trataba de mantener una imagen sagrada exactamente como era.

Su restauración de la Esperanza de Triana, en 1989, resultó ejemplar. Está suficientemente explicada esa historia. Sólo quiero insistir en lo que me dijo siempre Luis Álvarez Duarte: no retalló nada, absolutamente nada. Pero sí es el autor de la policromía, al no poderse salvar la anterior. Con esa naturalidad ganó prestancia, y se completó con "una gracia" que le hizo en el cuello, como le había pedido el director de los trabajos, don José Hernández Díaz, prestigioso catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla.

Para Luis Álvarez Duarte, la Esperanza de Triana no fue una restauración más. Amaba a la Esperanza y se aprendió de memoria todos sus detalles. En la producción artística de Luis hay algunas Dolorosas con reflejos y aires de Triana, como él mismo decía. También fue autor de algunas copias de la Virgen para colecciones particulares. Las hay de tan excepcional calidad que parecen la original en las fotografías.

En los cielos de Triana siempre estará Luis Álvarez Duarte, junto a su Esperanza. En la historia de la imaginería sevillana un ciclo se ha cerrado, definitivamente. Vendrán otros, pero ya no será igual. ■



LUIS ÁLVAREZ DUARTE Y LA ESPERANZA DE TRIANA

por José Antonio Rodríguez

FOTOS: EUGENIO BORREGO

La relación de Luis Álvarez Duarte con la Esperanza de Triana fue una relación cargada de emociones que culminó con la restauración de la dolorosa en 1989. Álvarez Duarte era un trianero más desde que había tallado a la Virgen del Patrocinio y su relación con el barrio era estrecha. Hermano de la Esperanza de Triana, sentía verdadera pasión por la Virgen de la Esperanza. Su restauración estuvo cargada de un intenso debate pero él siempre tuvo claro la suya fue una restauración que, como los buenos vinos, ha ganado el pulso del tiempo. "Le di belleza a la belleza" repetía en cada entrevista. Ahora, su legado forma parte de la historia del barrio y la hermandad donde acumula un buen número de intervenciones y obras de nueva ejecución para el patrimonio de la corporación.

IMÁGENES

Imagen de San Juan Evangelista (1967): Con, tan sólo, diecisiete años, Álvarez Duarte talló la imagen de San Juan Evangelista aprovechando el candelero y los pies del anterior titular que tenía la cofradía. La obra fue una donación del mayordomo Ángel Escarrazza Sales y fue bendecido en febrero de 1968 por José Sebastián y Bandarán. El imaginero lo intervendría en dos ocasiones. En 1989 para dotarlo de nueva peana y rotación en los brazos y en 2004 para tallarle un nuevo cuerpo.



Niño Jesús (1987): Dos años antes de restaurar a la Esperanza, Álvarez Duarte donó la imagen de un Niño Jesús de unos 50 centímetros. El Niño se encuentra sentado sobre una roca a modo de peana. Llama la atención de la delicadeza con la que el maestro lo ejecutó, con un rostro lleno de dulzura y con una lágrima que cae por su mejilla.



Ángeles del paso de Cristo: En 1996 talla cuatro ángeles de distinta factura que revolotean en cada una de las esquinas del canasto siendo especialmente llamativo uno de ellos de pelo corto en contraste a los restantes de abundante cabellera morena.



RESTAURACIONES

Cristo de las Tres Caídas (1982 y 1989): La primera restauración que Álvarez Duarte realiza sobre el Cristo de las Tres Caídas es, sin dudas, la más determinante. En ella sustituye el deteriorado candelero del Señor por un cuerpo, anatomizado, en madera de cedro real. También, nueva peana y peña en cedro canadiense. Quizá, lo más destacado o, al menos, más llamativo de la intervención fue la sustitución del mechón aplicado por Castillo Lastrucci por uno nuevo, más acorde con el gubiado de la barba y del resto de la cabellera. En esa intervención también se eliminaron numerosos elementos metálicos y se procedió a una limpieza de repintes, igualándose "la piel" a su policromía original.

En 1989, la imagen del Señor se volvió a restaurar pero, en este caso, la intervención tan sólo se basó en la talla de nuevos brazos modelados hasta los codos.



Su Niño, a los pies de la Esperanza

Poco después de intervenir a la dolorosa, Álvarez Duarte realizó un Niño Jesús para su propia colección que fue bendecido a los pies de la Esperanza de Triana, en el paso de palio antes de su salida procesional. Ese mismo niño protagonizó en 1993 el altar del Corpus ubicado en la antigua calle Vázquez de Leca. ■



Nuestra Señora de la Esperanza: En 1989 la policromía de la Esperanza de Triana presentaba un profundo estado de deterioro y oscurecimiento y la junta de gobierno confió a Luis Álvarez Duarte la restauración de la misma. La imagen advertía serios problemas en el soporte y Duarte retiró algunas telas encoladas que fijaban la mascarilla en su parte inferior policromando, de nuevo, a la imagen tratando de imitar las carnaciones originales que aplicó Antonio Castillo Lastrucci a finales de los años 20. También, por consejo de Hernández Díaz aplicó unas veladuras en el cuello con forma de V. La intervención no estuvo exenta de un profundo debate pues la expresión de la dolorosa, en un antes y después, difería sensiblemente. En efecto, la retirada de las telas encoladas de Castillo también suponía la pérdida de volúmenes que, tras la nueva policromía, ya no se advertían. ■



Primer besamano tras la restauración

FOTOS: EUGENIO BORREGO



LA VIRGEN DE LA ESPERANZA COMO INSPIRACIÓN EN LA OBRA DE LUIS ÁLVAREZ DUARTE

UN PROTOTIPO ESTÉTICO EN LA IMAGINERÍA DEL SIGLO XX

Javier Sánchez de los Reyes

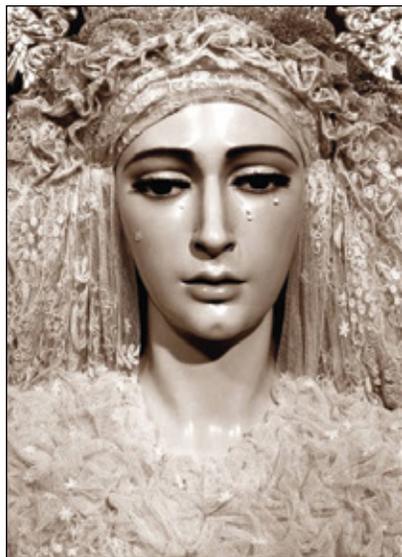
Con la reciente desaparición de Luis Álvarez Duarte y poco después de Antonio Dubé de Luque, se produce un punto de inflexión en la escuela sevillana de imaginería del siglo veinte, el final de un capítulo que marcó sin duda el último cuarto de dicho siglo y los primeros años del siguiente.

Luis Álvarez Duarte pasó de joven promesa, con sus primeras obras, a copar como primera y máxima figura la imaginería sevillana a partir de los primeros años ochenta, cuando desaparecen Luis Ortega Bru en 1982 y Francisco Buiza y Antonio Eslava Rubio en 1983. Es importante reseñar que fue el único joven de su época, la segunda mitad de la década de los sesenta, en la etapa más dura del post-Concilio Vaticano II, dándose a conocer muy poco después otro jovencísimo Antonio Dubé, quedando ambos como únicos representantes del relevo generacional de la imaginería durante la década de los 70 y casi como únicos imagineros de renombre como hemos comentado en la década de los 80. Hoy en día, es difícil imaginar o situarse para los más jóvenes en esta circunstancia, lo que quizá la hace ser poco considerada por ellos, pero nosotros, que lo vivimos en nuestra adolescencia y primera juventud, damos fe de ello; en esos años que van de 1983 a 1989, prácticamente sólo existían los dos imagineros de referencia anotados, aunque siguieran en activo otros, como Hernández León o Abascal Fuentes. Fueron ellos los jóvenes de los años 60 que cogieron el testigo de la tradición artística imaginera sevillana, renován-

dola y refrescándola con sus particulares visiones y aportaciones, y los que hicieron de eslabón para las siguientes generaciones.

Esas nuevas generaciones no se hicieron esperar. A partir de finales de los 80, una nueva "hornada" de jóvenes imagineros, con nombres como Juan Manuel Miñarro, José Antonio Navarro Arteaga, José Manuel Bonilla, etc, fue la que aseguró juventud a un arte cuyo referentes, Álvarez Duarte y Dubé, ya habían entrado en la madurez. A partir de ahí, los relevos y las nuevas hornadas se han ido sucediendo, hasta llegar a una auténtica explosión digamos a nivel cofrade global, no sólo en nuestra ciudad o escuela sevillana, sino en toda Andalucía, capitales de provincia y pueblos incluidos donde también han sido referentes la figura de Álvarez Duarte como profesional de éxito. La imaginería ha evolucionado; el nacimiento de nuevos talentos especialmente dotados, los estudios académicos, la formación y el mejor acceso a información, imágenes y archivos han dado por resultado el excelente nivel medio actual y el sobresaliente de algunos ya veteranos (Navarro Arteaga, Miñarro) y de otros jóvenes y muy jóvenes, que son legión.

Atenuano de la Esperanza de Triana, senta verdadera pasión por la Virgen de la Esperanza. Su restauración estuvo cargada de un intenso debate pero él siempre tuvo claro la suya fue una restauración que, como los buenos vinos, ha ganado el pulso del tiempo.
"Le de belleza a la belleza" repeta en cada restaurista.



En 1973 se le encarga la Virgen de las Lágrimas de la Cofradía del Redentor Cautivo de Utrera



La Virgen de la Estrella, de San Fernando (Cádiz), en 1978, Titular de la Cofradía de la Sagrada Entrada en Jerusalén de esa localidad



En 1983 se bendice la Virgen de la Caridad, de la Hermandad de las Penas de Cádiz

La relación de Luis Álvarez Duarte con la Hermandad de la Esperanza de Triana. Ingreso como hermano y primeras improntas (1967 – 1978)

Justo al comienzo de la carrera artística de Álvarez Duarte, el mismo año de la bendición de la Virgen de Guadalupe de la Hdad. de las Aguas, en 1967, la Hermandad le hace el encargo de una nueva imagen de San Juan Evangelista, pues la anterior, repintada, de aspecto envarado y en ese momento recubierta de telas encoladas, estaba en mal estado y ofrecía poco atractivo estético y devocional para ese momento. No sabemos a través de quien llega el encargo, elucubramos que por mediación de D. Antonio Sánchez González, maestro dorador, mayordomo que fue en su día y director artístico de facto en la Hermandad, sobre todo en temas de talla e imaginería, todo lo relacionado con la madera como materia prima. Luis era un jovencísimo (algo muy inusual en aquel entonces como ya hemos apuntado, de hecho era el único conocido) artista con un talento precoz que estaba llamando mucho la atención en el mundillo artístico cofrade de aquella época, e intuimos que todavía con unos honorarios asequibles.

Ese fue el primer hito en la trayectoria artística de Luis Álvarez Duarte que lo relacionó directamente con la Hermandad de la Esperanza de Triana. A todo esto, la Virgen de la Esperanza ya se había convertido en un icono devocional de la Ciudad, y en una de sus más populares devociones, reproducida su imagen hasta la saciedad en postales, revistas, estampas, impresiones, etc. Pero en esos primeros años de su carrera, los referentes de Luis para la realización de Dolorosas son otros; partiendo de los de su maestro Francisco Buiza, se encontraba investigando y haciendo variaciones sobre

los modelos que le ofrecía sobre todo Juan de Astorga y la escuela barroca sevillana con Roldán y su toda su escuela y estela a la cabeza, ejemplificada en la Esperanza Macarena.

No obstante, la constante investigación y búsqueda del autor va aportando variaciones. Fijado, eso sí, una cierta tendencia ya personal buscando el preciosismo en las volumetrías y cortes redondeados y a la vez afilados de los rostros, experimenta también con la estética de Sebastián Santos, Cristóbal Ramos, Juan de Astorga, etc. Y en esa búsqueda llegamos al año 1973, cuando se le encarga la Imagen de la Virgen de las Lágrimas de la Cofradía del Redentor Cautivo de Utrera.

Esta imagen ofrece en su modelado los caracteres básicos de su autor, y la belleza llamativa que tanto éxito estaba comenzando a proporcionarle. El concepto de “Virgen niña” quiso matizarlo, introduciendo algunos rasgos más marcado y sobre todo planteando unos grandes y bellos ojos rasgados, sombreados por tupidas pestañas superiores y por otras inferiores realizadas a pincel, y unas cejas no elevadas en el entrecejo (típico rictus o expresión de tristeza) a modo de “línea” fina, sino más anchas y a modo de “arco escarzano” (según la descripción de Bernales Ballesteros y Hernández Díaz del informe artístico de la Virgen de la Esperanza adjunto al expediente de Coronación Canónica que se envió a Roma en 1982), dando por resultado una expresión más serena.

Posteriormente, esta Imagen ha sido intervenida en su policromía por su autor, aumentando con ello en un leve porcentaje todavía más la “impronta” que asemeja esta Dolorosa Utrerana con la Virgen de la Esperanza trianera.

Y decimos bien, “impronta” porque no queremos transmitir la idea de que ambas Dolorosas “se parezcan”, ni si-

quiera que sirviera de inspiración para el autor, pues no sabemos qué idea tenía en su cabeza cuando realizó la imagen, pero sí creemos que es indudable que ambas mantienen la misma expresión y ciertas claves estéticas.

En esa misma línea realiza la Virgen de la Estrella, de San Fernando (Cádiz), en 1978, Titular de la Cofradía de la Sagrada Entrada en Jerusalén de esa localidad. Volvemos a encontrar una mirada serena en base a unas cejas lineales, sin arquear con expresión dolorosa, unos ojos rasgados, levemente sombreados en tonos oscuros en su párpado inferior, y con un rostro no tan ovalado ni redondeado para su estilo y forma de tallar, con aspecto de mujer más madura que niña y unas carnaciones de tono tostado.

Consolidación de su estilo y variantes. Primera restauración de la Virgen de la Esperanza (1980 – 1983)

Después de más de una década de incesante actividad y trabajo, Álvarez Duarte consolida su estilo y unos grafismos que le proporcionan notable aceptación y éxito popular de sus Dolorosas. El sombreado o peletado de los párpados inferiores de los ojos, según ya hemos descrito, quedan como elementos recurrentes que utiliza de cuando en cuando, quedando muy marcados y expresivos.

En 1981 firma la Virgen de la Encarnación de Córdoba, Titular de la Hermandad del Amor de esta ciudad. Las cejas son finas y doblemente arqueadas, aunque de manera muy leve. El prototipo de su producción de Dolorosa de belleza llamativa, de grandes ojos muy marcados, según hemos descrito, estaba ya fijado y consolidado.

Después de la restauración de la Imagen de la Esperanza que realizó en 1981, y quizá fruto de la cercanía y del trabajo sobre la talla, en 1983 se bendice la Virgen de la Caridad, de la Hermandad de las Penas de Cádiz. Es quizá una de las Dolorosas en las que Álvarez Duarte hace un intento más serio por salir de su canon habitual de rostro, alargándolo en un tanto, y describiendo una línea frente-nariz más recta, de ecos más neoclásicos, rasgos estos muy patentes en el modelado de la Esperanza. Recurrió también a unas cejas anchas y serenas y unos ojos remarcados por pestañas superiores e inferiores con lo cual la impronta "trianera" de esta Imagen es bastante acusada.

Los años finales y de mayor profusión. Segunda intervención sobre la Virgen de la Esperanza (1987-1989)

En 1987 se bendice la Stma. Virgen Madre de la Divina Gracia, de la Parroquia del Buen Pastor y San Juan de la Cruz del barrio de Palmete, en la capital sevillana. Encargada por el entonces párroco, Manuel Luque, devoto y hermano de la Esperanza, con el objetivo de formar una Agrupación Parroquial que con el devenir de los años se ha convertido en Hermandad de vísperas, quizá haya sido el caso más explícito de una Imagen realizada por nuestro escultor inspirada directamente en la Esperanza de Triana. No sabemos si esta circunstancia nació de la voluntad del imaginero o fue sugerida por el comitente, aunque según testimonios escritos, sólo se le pidió que "fuera guapa y tuviera gancho".

Reinterpreta, llevándosela a su forma y canon, el prototipo estético de la Imagen trianera, según lo ya descrito; rostro algo alargado, cejas anchas y relajadas, expresión serena,



En 1987 se bendice la Santísima Virgen Madre de la Divina Gracia, de la Parroquia del Buen Pastor y San Juan de la Cruz del barrio de Palmete, en la capital sevillana



Año 1989, presentación de la Virgen tras la restauración



En 1988, firma otra Dolorosa; Nuestra Señora de la Salud, de la Hermandad del mismo nombre de Málaga



En 1989, la Virgen de la Fe y Caridad de la Hermandad de la Cena de Almería

ojos oscuros resaltados y remarcados por pestañas superiores e inferiores... Quizá en el tono de la policromía, más claro que tostado, es donde se puedan encontrar más diferencias estéticas.

La Hermandad trianera cedió durante bastantes años enseres para vestir la Imagen y adornar sus primeras andas procesionales, e incluso fue vestida para su bendición por Fernando Morillo Lasso. Una vez aprobada como Hermandad de vísperas, en 2010, se procedió a restaurar la Dolorosa por su autor, pese a estar realizada escasos 23 años antes, y no sabemos a criterio o inspiración de quién, se le realiza una nueva policromía eliminando en gran parte ese "parecido" o "inspiración", resultando después de la operación una Imagen, en nuestra estricta opinión, con poca definición y expresión.

Son los años en los que se detecta con mayor intensidad esta inspiración y referencia de la imagen de la Esperanza en la obra de Luis Álvarez Duarte. En el año siguiente, 1988, firma otra Dolorosa digna de nuestra atención; Ntra. Sra. de la Salud, de la Hermandad del mismo nombre de Málaga. En esta imagen se repite de nuevo la asimilación y la readaptación de lo que más utiliza del prototipo trianero; las cejas y los ojos, y con ello, la expresión toda en un alto porcentaje. Hasta el profesor de la Universidad de Málaga Juan Antonio Sánchez López, se hace eco de esta inspiración en su obra "El alma de la madera" (Edita Hermandad de Zamarilla, 1996), estudio histórico artístico de la Imaginería de la Semana Santa malagueña. Reproducimos aquí el texto referido a esta Imagen malagueña, describiéndonos, de paso, la interpretación artístico-devocional y significación de los rasgos esenciales de la Virgen de la Esperanza trianera:

"En la Virgen de la Salud, el artista prescinde del refinamiento consus-

tancial a buena parte de sus dolorosas, para concebir un rostro de hermosura castiza, llana y bravía, subordinado a los dejes costumbristas y a los tópicos literarios que glosan los caracteres raciales de la mujer andaluza. El influjo de la citada Dolorosa hispalense se percibe en el corte rasgado de los ojos y la sensualidad que inunda la caída de los párpados, así como el diseño esquemático del entrecejo, cuyas arcadas presentan una rectitud similar a la del tabique nasal. Otro tanto puede decirse del voluptuoso modelado de los labios, cuya aparente expresión de dolor reposado deja escapar una tímida sonrisa".

En 1989, Álvarez Duarte realiza la nueva policromía de la Virgen de la Esperanza. Para este trabajo, tuvo que estudiar profundamente la Imagen antes y durante el proceso, además del impacto que supondría el trabajar directamente sobre la talla y conocer de primera mano su estructura y proceso constructivo. Resultado totalmente explicable después de un trabajo que lo mantuvo absorbido mental y profesionalmente durante algunos meses, la última Dolorosa de la serie que vamos a tratar la comienza precisamente después de esta intervención, siendo bendecida en marzo de 1990 en ese mismo año de 1989; la Virgen de la Fe y Caridad de la Hermandad de la Cena de Almería.

Cabe destacar que en esta Imagen Álvarez Duarte reprodujo un rasgo del modelado y policromía de la Esperanza único de ella; el modelado del entrecejo es arqueado, es decir, se levantan las arcadas ciliares cayendo después hacia el lateral del rostro, según la típica expresión de dolor que suelen tener tantas Dolorosas, pero la policromía, es decir la ceja, no se corresponde con ese modelado anatómico, disimulando dicha expresión para dejarla más serena y con menor carácter doloroso.

En 1990 se bendice una Dolorosa encargada por un particular como Ntra. Sra. de la Alegría, Titular de la Hermandad de la Entrada en Jerusalén de Linares (Jaén), aún permaneciendo como propiedad del comitente. De nuevo encontramos cierta influencia en la expresión serena del rostro y demás elementos, aunque de manera menos acusada y en un rostro de corte, modelado y aspecto más juvenil y redondeado. Tras ser retirada por su propietario, se bendice de nuevo en el año 2000 como Ntra. Sra. de la Paz, Titular de la Hermandad del Huerto de Álora (Málaga), donde permanece. Fue sustituida en la población jienense por otra Imagen realizada por el mismo Álvarez Duarte, con ciertos puntos en común con la Dolorosa retirada por su propietario pero sin que resulte encuadrable en el grupo de obras que estamos analizando.

Después de ella y desde esa fecha, no volvió a realizar una Imagen con rasgos claramente inspirados en la Esperanza, al menos que conozca-

mos, quizá influido por la polémica de los años posteriores a su intervención sobre la Imagen. Sí realizó lo que podríamos denominar "copias", sobre todo en pequeño tamaño o formato académico para particulares, pero no una Dolorosa Titular de alguna Hermandad, con otra advocación como es el caso de las que hemos citado.

Fallecido el autor, su obra queda, sus imágenes están al culto y serán elementos parlantes de una inspiración en un prototipo estético de Dolorosa que quedó totalmente configurado en el siglo XX, personal y diferente desde luego, no encuadrable en los estándares, y que él mismo acabó consolidando y recreando a través de la policromía que le realizó, hito que evidentemente marcó su carrera artística, y que marcará la historia de la Imagen y con ello de la Hermandad, pues ha desaparecido el último escultor que contribuyó con su granito de arena a la realidad material actual de la Virgen de la Esperanza de Triana. ■



En 1990 se bendice una Dolorosa encargada por un particular como Nuestra Señora de la Alegría, Titular de la Hermandad de la Entrada en Jerusalén de Linares (Jaén), aún permaneciendo como propiedad del comitente. Tras ser retirada por su propietario, se bendice de nuevo en el año 2000 como Nuestra Señora de la Paz, Titular de la Hermandad del Huerto de Álora (Málaga), donde permanece.

El último dibujo de la Esperanza...

Álvarez Duarte tomaba los lápices con frecuencia. Solía obsequiar a sus amigos con pequeños esbozos de sus imágenes. Tenía habilidad, soltura, un arte con el que nació y se hizo grande con el tiempo. El que acompaña este texto es, probablemente, lo último que hizo pensando en la Esperanza de Triana. Fue la portada del programa de mano "Semana Santa de Sevilla", que continúa editando el equipo del antiguo programa de Tele Sevilla.



“EL MUDO DE SANTA ANA”

En el pasado mes de diciembre, aguardando los días del besamano de la Esperanza, falleció Francisco Rodríguez Moreno, “el Mudo de Santa Ana”. Trianero de honor, medalla Pro Ecclesia et Pontifice y protector de la Real Parroquia de Señora Santa Ana. Posiblemente, su mayor honor era pasar el pañuelo por la mano de la Esperanza para recoger los besos de los trianeros y de los que se acercan en esos días a la Capilla de los Marineros. Con él se va una parte de esa Triana auténtica, de los años del hambre, de cruces de manguilla y de fotos en blanco y negro. ■



POR JUAN PAREJO. DIARIO DE SEVILLA

Con la muerte de Francisco Rodríguez Moreno, el Mudo de Santa Ana, se cierra casi un siglo de historia de Triana. Una presencia silenciosa pero intensa al cuidado de un templo con ochocientos años de historia de los que casi cien han sido protagonizados por este personaje que era amigo de todos.

El Mudo llegó a Santa Ana acogido por el recordado párroco don José Arroyo. Eran los tiempos duros de la posguerra. El sacerdote le acogió como a un hijo y luego como monaguillo. El Mudo creció a la sombra de la torre alfonsina de la catedral trianera y bajo el manto de Señá Santana. Conocía a la perfección todos y cada uno de los rincones del templo del que era vigía y guardián.

“De los ochos siglos de Santa Ana, el Mudo ha llenado casi uno. Su presencia era silenciosa pero intensa. Siempre me llamó la atención que todo el mundo era su amigo”, recuerda José María Rubio, médico, pregonero de la Semana Santa y con una gran vinculación a la parroquia trianera.

A pesar de no poder hablar, el Mudo sabía comunicarse. Portando la cruz al-

zada siempre despertaba la simpatía de los que lo contemplaban. A pesar que su imagen pudiera parecer un tanto ruda, era una persona entrañable. Sobre todo, siempre quedará su sonrisa: "Él era una persona buena por encima de todo. Todo el mundo lo veía así. Yo me quedo con su sonrisa".

Nacido en la pobreza más cruda, se encontró con la tarea de cuidar la iglesia desde muy joven, una labor que ha desempeñado hasta que las fuerzas le faltaron.

El Mudo se ha ido en diciembre, como dice José María Rubio, "con el pañuelo para limpiarle la mano a la Esperanza". Siempre estaba al lado de la Virgen con su simpatía y bondad.

Sus últimos años los ha pasado en la residencia de mayores de la Avenida de Coria, donde la Esperanza fue a visitarlo el pasado año. Mientras pudo, él la esperó a las puertas de Santa Ana en la mañana del Viernes Santo para decirle guapa y llamar a sus costaleros "Era para él la apoteosis. Esa imagen ha quedado como el tópico del Mudo, pero hay muchos más".

Al Mudo no le hacía falta hablar para expresarse. Había creado un lenguaje propio de gestos, sonidos guturales con los que lograba transmitir a los demás sus emociones.

"Su sonrisa, su simpatía, su forma de ser. La bondad. Esa era su imagen. Una persona de las que ya no hay. Con grandes valores. Ese era el Mudo", así lo recuerda José María Rubio, quien en su Pregón de Semana Santa le dedicó un bello pasaje a este hombre que todos los Viernes Santos, ante la Esperanza, repetía "el mejor pregón, el más hermoso que jamás puede hacer un sevillano". ■

POR FRAN LÓPEZ DE PAZ. ABC DE SEVILLA

Antes de que se inventara el lenguaje de signos, el Múo era capaz de entablar una tertulia de Semana Santa con Juan Borrero, Manuel Cubero o Jorge Carreño, gente del barrio que le entendían a la perfección cuando decía simplemente "cacacaca..". A sus padres les fusilaron en la guerra, y a él lo recogió el párroco de Santa Ana que le dio casa, sustento y familia. Con el Múo desaparece uno de los últimos personajes de la Triana más castiza, el que abrió el pregón de José María Rubio y al que cada mañana de Viernes Santo la Esperanza le abría la garganta para que saliera de allí el mayor tratado de teología consistente en pronunciar solo la palabra "guapa". En la Semana Santa hasta los mudos hablan. El viernes se marchó y con él la estela de un tiempo del que cada vez queda menos. Qué pena. Descanse en paz y la vera de su Virgen de Triana. ■



FOTO: JUAN LUIS BARRAGAN

"Su sonrisa, su simpatía, su forma de ser. La bondad. Esa era su imagen. Una persona de las que ya no hay. Con grandes valores. Ese era el Mudo"

Todo será silencio recordatorio desde la Playaeta a Pureza, ya no sonará el martillo marínero, entre los esquejes accituneros de las manos del Mudo.



POR CARLOS NAVARRO ANTOLÍN. DIARIO DE SEVILLA

Personaje entrañable del arrabal, de profunda mirada y siempre vinculado a Santa Ana y a las cruces parroquiales que portó en muchos cortejos. Nos ha dejado El Mudo de Triana, que acertaba a habla cada Madrugada ante el rostro moreno de la Esperanza, como nos enseñó José María Rubio en uno de esos pregones auténticos que nos ha regalado el Domingo de Pasión. Siempre calle Pureza arriba, calle Pureza abajo. Poco a poco se va yendo una Triana genuina que habrá que contar a las nuevas generaciones para sepan apreciar que el mundo de las cofradías son personas, muchas de ellas fines de raza, y no recreaciones virtuales. ■

POR JOSÉ MANUEL LEÓN GÓMEZ. ABC DE SEVILLA

Se rompió su voz cascada. De bronce fue su color, de bronce su tesón, de bronce su alma creyente, y de bronce su voz fraguada por Triana, que la sordera se encargó de dejar cascada, en aquella infancia oscura de miserables privaciones. Campanero de la torre azul de Santa Ana; amo de llaves, como un San Pedro trianero, de la hacienda de la Abuela de Dios; badajo destemplado repicando al mundo entero el amor entrañablemente pasional por el Arrabal de su vida; rociero de sacristía marismeña; fidelidad agradecida al romance mantenido con su parroquia; gitano pregonero de la grandeza de su raza, y devoto roto en piropos, como nadie supo piropear, a la que es Esperanza por Cavas, por puentes y por riberas soñadoras llenas de velas blancas y ramas verdes.

Pero el bronce cascado, ha enmudecido del todo y para siempre, ya no se oirá más el “cacacacá”, que con pelizco de soleá de forja, se hacía honduras saeteras, desde la ojiva alfonsí en Vázquez de Leca, hasta la plata y el oro que por dibujos ceramistas, José Recio

del Rivero, convirtió en clasicismo cofrade, para gloria del cariño hecho trono esperancista.

Todo será silencio recordatorio desde la Plazuela a Pureza, ya no sonará el martillo marinero, entre los esquejes aceitunados de las manos del Mudo. Y su mirada vidriada ya no será húmeda desesperación de sonidos emocionales, sin acentos ni compás, pero con tanto sentimiento, que solo el amor era capaz de traducirlos. Desde ahora, siempre será mañana de Viernes Santo en el azul arrabalero de los cielos. Don José Arroyo Cera, le habrá dicho a San Pedro: Simón, ya te puedes relajar, que este moreno sombrío, es más listo que el hambre y no se le cuele uno que no deba entrar; por mucho que se embobe los días de fiesta, mirando a la que siendo Esperanza, es toda Posesión, luciendo el "refregaor" de lujo. Mientras, Chinchurreta, con la expresión interrogante de sus manos, le estará preguntando: ¿Cómo vamos a recibir al Simpecao del Rocío, cuando lo traigan a la novena? Y María, entregada en su amor de madre, prenderá en ostentación agradecida, sobre el fajín de Don Juan, la "Condecoración Pontificia" con grandeza de Triana, que el Ilustrísimo Señor Don Francisco Rodríguez Moreno, se ganó con su abnegación callada, (única posesión que conoció en su vida) y ofreció con júbilo sonoro, a la Esperanza de sus amores, a la que sirvió, toda su humilde vida siempre puesta al cobijo de su Nombre; a la que un domingo de finales de septiembre, se levantó a las claras del día y se fue hasta la Residencia de las Hermanas de la Consolación, para decirle a Paco: Llevaba tiempo sin verte, pero te voy a llamar muy pronto, para que te vengas conmigo eternamente, aquí, donde don Eugenio Hernandez, ya me está diciendo: al Mudo hay que darle un buen sitio, que con su servicial fidelidad, se lo tiene ganado. ■

POR FALI DÍAZ ALONSO

El tiempo se clava en nosotros como la madera. Por muy desaliñada, por muy desgastada que esté esas arrugas son la muestra de la vida que lleva grabada. Portalón que guarda a la Abuela. Cancerbero del alma que nunca dejó prendida una vela siempre pendiente y consciente de la responsabilidad que conlleva.

Carácter rudo pero noble y aunque paradójico gran conversador para el que logró entenderte cómo yo.

La puerta habla por sí sola cómo tus ojos, como tus orejas...grandes como tu.

Probador de la "Sangre de Cristo" por lo que pudiera pasar, arrobos de misas prepararon tus manos y algunos secretos que quedarán prendidos en la imagen que a cualquiera dejaría Mudo al verse a uno mismo por los siglos de los siglos en la que siempre fuera tu casa.

La puerta y tu... sin más palabras que tu kakaka. ■



Todo será silencio recordatorio desde la Plazuela a Pureza, ya no sonará el martillo marinero, entre los esquejes aceitunados de las manos del Mudo.

Y cuando estaba llena la primera luna de la primavera, horas antes de su proclamación particular de la Pureza en la calle Larga, El Mudo era también itinerante evangelio puro, pues cogía su cruz, la alzada Cruz de plata de una manguilla parroquial, seguía a Cristo en un paso y abría el cuerpo de nazarenos de una Virgen.

PALABRAS PARA EL MUDO DE SANTA ANA POR ANTONIO BURGOS. ABC DE SEVILLA

Aquella ciudad que evoco, de la que ya apenas queda ni sombra de su memoria, era la de las mayores contradicciones. Veneraban los fieles los ojos de una Purísima a la que La Cieguecita llamaban. Y dialogaban en sus rezos con un Cristo infante al que decían El Niño Mudo. Y un Cojo, de nombre Enrique, fue maestro de baile flamenco, por genio aún lo tienen todas las batas de cola. En aquella ciudad reinaba un ábaco enloquecido ante tanta penumbrosa belleza catedralicia, de modo que al contar seises en esta Octava de la Purísima, siempre le salían diez. Tenía también un mapa de torres alocadas según cuya planimetría determinaba que los toreros de Triana nacieran en la calle Feria y en Triana, a la vera del río, los de la Alameda. Lugar por cierto único en el mundo, donde a Hércules se le multiplicaba por dos: Los Hércules. En aquella ciudad mágica, en fin, los mutilados torsos de las estatuas romanas eran incrédulos Hombres de Piedra. De la misma piedra en la que en El Candilejo eran decapitados los crueles reyes de Castilla, que la memoria, magnánimamente, hacía justicieros.

Y en el arrabal y guarda de aquella ciudad ocurría un prodigioso anual portento. Cada Viernes Santo por la mañana, cuando después de pasar el puente en su nave de plata y terciopelo verde, tras haber navegado invicta y gloriosa, heroica e inmortal todos los mares de la otra orilla del río, una voz proclamaba valiente y rotunda, como un ángel anunciador de la primavera, la Pureza de la Esperanza, la Virgen que nombre a la calle Larga del barrio le daba. Tal

proclamación no se hacía en latín evangélico, sino que era traducida al lenguaje de la gracia del barrio con una sola palabra: «¡Guapa!» Y en ese justo momento es cuando el portento anual se obraba, pues tan profundo y rotundo pregón lo daba, iba a decir un mudo. El Mudo de Santa Ana. El más sabio, humilde y sufridor Mudo de la ciudad de tantas vanidosas palabras vanas y silencios cobardes. No lejos de allí, en la esquina de la Cava, el Evangelista anónimo de tal calle lo decía con sus letras de barro vidriado: «En Triana, cuando Cristo se levanta de sus Tres Caídas y hace más alto el Altozano, los ciegos ven a Dios mismo en la esquina de Berrinche y los mudos hablan, proclamando la Suprema Gracia de su marinera Madre». Aquel Mudo, que se llamaba Francisco Rodríguez Moreno, fue sacristán de la Real Parroquia de Santa Ana y siempre sirvió a la Iglesia según Triana. Los más viejos del Corral del Cura aseguran que formaba parte de la parroquia, como un viviente azulejo del Negro, y que era una prolongación de la Pila de los Gitanos, donde le echaron el agua de la verdadera gracia, la gracia de Triana, a los que luego llevaron su nombre de arte por el universo. El Mudo, cuentan las crónicas escritas en el papel de estraza de los pavías de Enrique, era como la concha del bautizo de los trianeros antes de los tiempos de Don Aurelio, el altruista boticario del Altozano.

Y cuando estaba llena la primera luna de la primavera, horas antes de su proclamación particular de la Pureza en la calle Larga, El Mudo era también itinerante evangelio puro, pues cogía su cruz, la alzada Cruz de plata de una manguilla parroquial, seguía a Cristo en un paso y abría el cuerpo de nazarenos de una Virgen. Alzando una cruz parroquial, en silencio, humildemente, El Mudo proclamaba mejor que muchos predicadores la Palabra de Dios. Se dio el portento alguna vez

de que El Mudo llevara la cruz alzada de la cofradía Las Siete Palabras. Milagros de aquella ciudad partida en dos por el río. El Mudo, alzando una Cruz y diciendo que lo siguiéramos. Que el Viernes Santo por la mañana se obraría el milagro del evangelio apócrifo de Sevilla en que hasta los mudos hablan para llamar “¡Guapa!” a su Esperanza marinera. Estos prodigios, así como sus servicios a la Real Parroquia, llegaron a oídos del Papa de Roma y el Cardenal de Sevilla impuso la Cruz Pro Ecclesia et Pontifice en la rebequita de aquel Mudo que habladora excepción era, y raya en el agua del río entre tantos silencios cobardes. Mudo que ahora, ¡qué palabritas más bien pronunciadas le estará diciendo a su Esperanza, en la luz perpetua del Viernes Santo del cielo que le ha abierto San Pedro, al fin y al cabo un colega suyo que tiene las llaves del paraíso como él llevó tantos años las de la alfonsí Catedral de Triana! Pablo Pozuelo, Triana digital Los milagros existen. Aquellos que alguna vez han visto pasar al Santísimo Cristo de las Tres Caídas y a la Esperanza de Triana por la puerta de Santa Ana lo saben. Allí, cada mañana del Viernes Santo, ocurría. Francisco Rodríguez Moreno, el Mudo de Santa Ana, sacaba la voz que no tenía para entonar su propio pregón, para decirle “Guapa” a la Madre que lo acogió en su seno desde que perdió a sus padres cuando aún era un niño.

En la entrada de Santa Ana, la misma que ha guardado toda su vida, el Mudo permanecía en un silencio acorde a la paz del templo. Sin saberlo, o quizás sí porque siempre fue una persona muy astuta, llegó a convertirse en un San Pedro trianero que hoy nos vigila desde lo alto del coro. Ahí permanecerá para siempre, entre las cuatro paredes donde a él le gustaba estar, pendiente de quienes entran en el Cielo de los trianeros. Su voz escondía los secretos de casi un

siglo de historia del Barrio. “Si el Mudo hablara...”, he oído más de una vez. Unas palabras a las que no les faltan razón, pues ha sido testigo de mil y una anécdotas a este lado del río. No necesitaba hablar ni oír, podía saber con todo lujo de detalles lo que ocurría a su alrededor y era capaz de saber cómo eran las personas con solo observarlas. Recuerdo cuando este que escribe era pequeño, lo mucho que me impresionaba su aspecto callado y serio. Los años y la madurez me hicieron ver que el Mudo de Santa Ana era mucho más. Ahora sé que se ha marchado un hombre bueno, con un corazón gigante, y siempre dejándose el alma por la Triana que lo vio nacer. La voz del Mudo no volverá a oírse en la mañana del Viernes Santo, pero su recuerdo y el cariño que le tienen los trianeros, será eterno.

PD: A todo esto. Aunque recibió su merecido homenaje en vida, con el título de Trianero de Honor y un emotivo azulejo en el lugar donde nació, va siendo hora de ponerle su nombre a una calle, ¿no? ■



PREGÓN DE LA SEMANA SANTA DE SEVILLA (1991) POR JOSÉ MARÍA RUBIO

Todo está consumado. La mañana hace horas que prendió en plenitud de vida, y otro años más una lumbrera transparente y cálida, reverbera claridad en los balcones de Pureza. Por Pelay Correa suena como un rumor de espumas acercándose, y una pleamar de rezos mientras los últimos nazarenos, en su ritual estación de penitencia, se arrodillan uno a uno ante el Sagrario de la Real Parroquia de Triana. Ya la mar desborda la mañana abierta, y se anega la orilla de Esperanza. El palio transparenta en sus encajes los altos azulejos de la torre cuando, ¡Ahí quedó!, los cuatro zancos tocan el suelo, y ya está la Virgen, otro año más, en la puerta centenaria de Señora Santa Ana. Nada puede contener el amor entre esos muros. Como una fuerza va alcanzando las gargantas, volviéndose piropo, grito, canto, pasión del alma enardecida. Triana espera y sabe que otro año

más volverá a repetirse su milagro. Un hombre, mudo de nacimiento, cogerá unas flores y avanzará hacia el paso de la Virgen hasta tocar sus andas, y con una mano en el martillo, como el rito del mejor capataz de la Señora, otro año más volverá a levantar sus ojos hacia su Bondad morena para contemplar en ella la imagen pura y limpia de su alma, mientras deposita un ramo de claveles detrás del llamador. Y será entonces, al sonar el tercer golpe de martillo, cuando el palio se haga gozo contenido rimando al aire la estrofa pura del ritmo y la armonía, tocando el cielo en la levánta más alta, será entonces que, otro año más, aquel hombre, mudo de nacimiento, volverá hacia ella sus ojos anegados de lágrimas, y un grito, una emoción, un llanto se escapará diáfano de su garganta muerta, y una palabra ¡Guapa!, rotunda, perfecta, clara, volverá a subir hasta los mismos labios de la Esperanza viva, y otro año más Triana entera será testigo de la voz de un hombre mudo que a las puertas de Santa Ana repite, todos los Viernes Santos el mejor pregón, el más hermoso que jamás pueda hacer un sevillano.

FOTO: ISRAEL ADORNA



Y MUDA QUEDÓ TRIANA POR TOMÁS PRIETO MARTÍN

Festividad de la Purísima del año dos mil diecinueve que quedará grabado a fuego en la historia de nuestra Hermandad y en la de todo un Barrio. Triana quedó muda y quedaron cerradas las puertas de una generación histórica en las que muchas cosas acontecieron en torno a todos los trianeros.

La tarde caía y apresuradamente guí mis pasos hacia la Parroquia ganando la Plazuela y dejando atrás la calle Cisne, lugar y esquina, dónde nuestro hermano tuviera su origen y el Barrio lo viera crecer.

Doblaban artificialmente las campanas de su torre con una perfección disonante al tañido y el sabor de antaño. Muy diferente a su volteo peculiar, inconfundible y maestro de un oficio perdido en el tiempo que fuera engrandecido por las manos de quién de oídas no las aprendiera a tocar jamás.

Apostado contra el frío cancel del coro parroquial, frente a la “crujía”,

vi llegar la comitiva, como si de una vieja postal taurina se tratase, que portaba a hombros los restos de un insigne y muy querido trianero.

Nuestra Junta de Gobierno navegaba desde la calle Pureza por entre un río de gente para llevar hasta su “casa”, tras despedirse de nuestros Titulares, el cuerpo sin vida de nuestro hermano Francisco Rodríguez Moreno, “el Mudo”. Y digo “el Mudo”, porque en Triana nunca hizo falta adornar su apelativo ni con el nombre de la Parroquia, ni con el del mismo Barrio que le diera a luz.

En esos momentos no pude reprimir algunas lágrimas cuando frente al dintel de la puerta ojival aminoraba su paso la comitiva, como si de un “racheo” imperceptible y costalero se tratase, reviviendo en mis adentros recuerdos de la niñez, la adolescencia y de cada una de esas mañanas de viernes santo convertidas ya en leyenda, desde aquél sentido pregón de una Semana Santa de Sevilla.

En el interior del Templo le esperaba Triana. Su Triana. La Triana pequeña que aún perdura y que convivió con él, y la Triana presente que supo heredar el legado de sus mayores.

Triana quedó muda y quedaron cerradas las puertas de una generación histórica en las que muchas cosas acontecieron en torno a todos los trianeros.



FOTOS: EUGENIO BORREGO

El “Mudo de Triana” con Luis Álvarez Duarte, Julio Díaz Portillo y Roberto Jiménez Mariano, todos ya en la gloria

Mañanas en las que Triana quedará muda y tal vez se levanten a la música nuestros pasos sin la necesidad de que en ese bendito rincón sea tocado el "martillo" por nadie que no sea el Mudo.

He de reconocer que tengo la inmensa fortuna de pertenecer a esa primera Triana que pudo convivir y entenderse con él, como muchos otros hermanos de nuestra Hermandad. Tuve la suerte de conocer su historia de primera mano, porque también él formó parte de mi trayectoria vital.

Es por ello que supe desde muy pequeño que este hombre gitano, serio, recio, fiel y cabal nació allá por el año 1933 y que a muy temprana edad, quedó sordo y mudo a consecuencia de una meningitis, y huérfano de padre en aquella fratricida guerra que nos azotó en el pasado. Supe que cursó sus escasos estudios en el colegio "Reina Victoria", hoy José María del Campo, y que fue acogido desde su niñez en la Parroquia por el aquel entonces párroco, don José María Arroyo Cera.

Pero supe también que fue de la mano de nuestro párroco don Juan Martín Pérez, amigo suyo desde la infancia, con quien viviera casi cuatro décadas al servicio de la Parroquia. Años en los que junto a nuestro ya perdido director espiritual, por el que sentía veneración, vio alargada su figura dentro del seno de las hermandades de Triana y de Sevilla, en las que en muchas era habitual verlo formar parte de sus cortejos en Semana Santa portando sus cruces parroquiales.

Fueron estos años en los que junto a "Paquito", el sacristán, formaba parte de una nómina incrementada eventualmente por decenas y decenas de monaguillos que a lo largo del tiempo recibíamos sus bromas y reprimendas. Años en los que sus llamadas a los pasos de nuestra Hermandad comenzaron a forjar un relato cofrade perdurable en nuestros corazones, junto a su mandato al frente del sencillito y discreto "martillo" de la

parihuela del Carmen en sus rosarios de la Aurora. Y es que el Mudo compartió su devoción marinera hasta el final de sus días, repartiendo su amor y sus rezos entre Nuestra Señora de la Esperanza y la Virgen del Carmen.

Discurrieron los tiempos y lejos de quedar desvalido ya en el ocaso de sus días, tras la ausencia de don Juan, fue acogido fugazmente por don Antonio Murillo y posteriormente por don Manuel Azcarate y don Eugenio Hernández, quienes no dudaron tampoco en convertirse en sus benefactores hasta encontrar un sitio para él en la residencia de ancianos y todas las bendiciones vaticanas a su buen quehacer como hombre comprometido, de Iglesia y de fe.

Y ahora pasará el tiempo y la herida de su marcha tardará en cicatrizar por cada uno de los rincones de nuestro Barrio por uno u otro motivo. Pasará el tiempo y volveremos a vivir muchas otras mañanas de viernes santo en torno a la casa de la Abuela del Señor, que dejaremos también en herencia a las generaciones venideras. Mañanas en las que el silencio terminará por vencer, que no ahogar, aquellos gritos enterrados en el recuerdo que le decían "Guapa" con total nitidez y sentimiento. Mañanas en las que Triana quedará muda y tal vez se levanten a la música nuestros pasos sin la necesidad de que en ese bendito rincón sea tocado el "martillo" por nadie que no sea el Mudo. Éste medirá los tiempos desde el Cielo repicando sus campanas, mientras las bambalinas de un paso de palio rebotante de Esperanza romperán la quietud del momento echando un pasito atrás, hasta robar y arrancar un ¡VIVA! y la lágrima amarga del paso del tiempo. ■

MANOLO LOPEZ ROLÁN

Si la Esperanza viniera sólo por darse un paseo por las calles de Triana le haría unos zapatos nuevos y Ella andaría por mi barrio cómo se anda por el cielo.

Querido Manolo:

Te escribo estas líneas un día despacible, uno de esos extraños días, fríos y grises del otoño en los que hasta a la memoria le cuesta trabajo pasar el puente. Lluve la tristeza en el Altozano y en los recuerdos. "¡Ay! Si la Esperanza del cielo bajara hoy a Triana sólo por darse un paseo..." Falta hace.

Se encontraría el suelo mojado por la lluvia y por la pena; pero esto no es nuevo en la calle Pureza. Hace ya algunos meses que te fuiste y con tu marcha nos dejaste a tu familia, a tus amigos, a tu hermandad, en un otoño adelantado. Desde entonces todos tenemos el corazón mojado por las lágrimas.

Pasó la primavera y sin ti volvió a salir la cofradía que este año pasó dos veces por la calle Pureza. Alguien pensó que la Virgen quiso allanarte el camino de la despedida. Pasó el verano y en las tertulias se siguió hablando de fútbol y de cofradías como tantas veces en el Portón donde los recuerdos duermen en viejas fotografías de muchos buenos amigos que hoy contemplo como hojas caídas de la vida. De cuando en cuando regreso esperando encontrarme un imposible, pero detrás de la barra sólo queda el vacío de tu ausencia.

Ya es otoño y la lluvia sigue mojando de tristeza el suelo de un Altozano deslucido. Esta mañana creí verte por la acera de la botica cuando ibas a comprar el periódico o a echar la primitiva. ¡Ay si la Esperanza bajara hoy a mis recuerdos como tú esta mañana, aunque solo fuera para darse un paseo! Sería un milagro, como esos tímidos rayos de sol que se atreven a atravesar las nubes y sonríen en las hojas caídas. Se agradece en el corazón su esfuerzo por abrirle paso a la alegría. Lentos, pero seguros, con el sol van llegando los recuerdos; los suficientes para regresarme ahora tu sonrisa cuando la mirabas o simplemente hablabas de Ella.

Compartíamos junta de gobierno y tú te empeñaste en que la Virgen estrenase sus zapatos nuevos, pero yo te decía "¡La Esperanza para andar por Triana solo necesita el suelo!". Pero tú insistías y yo también: "Ni puente, ni aire, ni agua; ni siquiera costaleros. No necesita de nada. Ni flores, ni candeleros, ni un manto para abrigarse, ni una alfombra, ni un sendero... que el camino se lo sabe y no quiere que pensemos que para andar por Triana pide unos zapatos nuevos. Si con



*Lentos, pero seguros, con el sol van llegando los recuerdos: los suficientes para regresarme
ahora tu sonrisa cuando la mirabas o simplemente hablabas de Ella.*

sólo abrir la puerta se nos escapan sus besos descalzos de madrugada buscando lechos de enfermos y soledad y pobreza”.

Mientras te escribo estas líneas, siento a la Virgen diciendo una y otra vez que para andar por Triana sólo necesita el suelo; pero tú erre que erre: “Para esta madrugada, te haré unos zapatos nuevos”. Siempre fuiste así de cabezón para estas cosas: los faldones, el manto, los varales, la candelería, la custodia de la Sacramental, las insignias... Empeñado en engrandecer la hermandad, querías para tu Cristo y para tu Virgen lo mejor. Eras bueno y tenaz, además de un incansable sembrador de amores a la Esperanza. Hace tiempo que perdí la cuenta de todos los que, de cualquier lugar de España y hasta del otro lado del mar, hiciste hermanos de la Esperanza.

Fuiste barro apasionado y ahora lo seguirás siendo junto a Ella; arcilla pura de este lado del río, de la que le gustaba a la Virgen para su casa de Nazaret; azulejo de Triana de los que, cuando un trianero se marcha, Ella amorosamente lo coge entre sus

manos y lo coloca en su balcón de la celeste calle Pureza, arriba del puente, donde pasean los ángeles. Y ha sido por eso, porque así tú lo querías y por verte Manuel contento...

Para escaparse otra noche a rondar por el silencio de su Pureza dormida. Por subirse al Altozano, cucaña del firmamento, con antorchas de alborada para encandilar su cielo. Por pasar por San Jacinto y acercarse hasta los sueños de los trianeros más niños y la emoción de los viejos. Por regresar al misterio del retablo de Santa Ana y seguir su cuchicheo con la Señora y abuela de su gente y de su pueblo. Porque la esperan sus hijos, porque es Reina de los cielos y Esperanza de Triana, tiene sus zapatos nuevos.

Hasta que Dios quiera Manolo. Y siempre en nuestro recuerdo. ■

José María Rubio Rubio



MANUEL TOURIÑO LUQUE

por José Antonio Rodríguez



Manuel Touriño Luque falleció el pasado 1 de septiembre de 2019. Formaba parte de la hermandad desde 1959, precisamente, en el presente año recibió el diploma que acredita su medio siglo de pertenencia a nuestra corporación.

Manuel era hijo de un marinero gallego enamorado de una sevillana a la que conoció trabajando en una tienda de ultramarinos de la calle Puzos en la que se dispensaban cartillas de racionamiento en los años del hambre.

Pero aquel hombre de Combarro no sólo se había enamorado de su mujer, también de los ojos negros de una Esperanza que, como él, llevaba en la vida un salvavidas consigo. Con su esposa tuvo dos hijos – Manuel y Manuela - a los que desde edad temprana vinculó a la hermandad.

Manuel Touriño Luque vivió en la calle Torrijos hasta su matrimonio con María Dolores Álvarez, a quien conoció en el barrio. Con 18 años fue uno de los fundadores en 1978 de la cuadrilla de hermanos costaleros de la Virgen, de la que formó parte hasta el año 2000. Bajo Ella vivió la Coronación Canónica y, también, como costalero fue testigo del Santo Entierro Magno de 1992 en las trabajaderas del Cristo de las Tres Caídas.

Sin embargo, la mejor chicotá de Manuel fue la de sembrar en su familia la semilla de la que han brotado cuatro hijos hermanos de la Esperanza: Manuel, Francisco, Ignacio y Carlos. Todos ellos han formado o forman parte de la juventud activa de la hermandad habiendo prestado servicio como acólitos y, en el caso del primogénito, llevando el peso de



Aquel hombre de Combarro no sólo se había enamorado de su mujer, también de los ojos negros de una Esperanza que, como él, llevaba en la vida un salvavidas consigo.

la Virgen bajo las trabajaderas. Por eso, un apellido tan gallego como "Tourinho", sin embargo, suena ya a Triana.

A Manuel se le veía todas las Madrugás acompañar a sus hijos hasta la puerta de la Capilla para darles el último beso antes de la estación de penitencia. Al mediodía, cuando la cofradía entraba se reunía con su familia y con aquellos miembros de la juventud del año de la coronación en el taller de costura del número 65 de la calle Pureza. Aquel taller había sido el centro de avituallamiento de los jóvenes del año 84 para confeccionar y almacenar muchos de los preparativos y exor-

no con los que se adornaron las calles. Desde aquel año, cada Jueves Santo y cuando entra la cofradía, en el pequeño local de costura se invita a todo el mundo a pasar para reponer fuerzas después de una larga Madrugá. Sencillamente, aquel gesto es elevar a lo cotidiano algo tan trianero como compartir.

Con él se marcha uno de esos rostros habituales en la capilla, en las "cosas" de la hermandad. Un rostro que, se va a medias... porque sigue vivo en las pupilas de sus hijos, en las de su esposa María Dolores y en los ojos negros de esa antigua foto de la Virgen que veló cada sueño que se fue cumpliendo. ■

ROCÍO GARCÍA PRIETO

LA DIPUTADA DE LOS NIÑOS

por Ana García Prieto

Desde que te encargaron la labor de ser diputada de uno de los primeros tramos de túnicas moradas, lo asumiste con verdadero compromiso. Tu extremada responsabilidad y entrega propició que todos los padres dejaran, con total tranquilidad, los niños en tus manos. Ese tramo dejó de nombrarse por su orden en la cofradía y pasó a tener el nombre de su diputada, podéis preguntar a alguno de esos pequeños nazarenos.

En cuaresma, cuando íbamos por la calle y unos padres se acercaban a ti siempre me decías: "¡otro niño más para el tramo!". Y así era.

Argumentaban que contigo los niños iban muy seguros. La tranquilidad que le transmitías a los padres, seguro ha contribuido al incremento de niños con túnicas moradas.

Presumías orgullosa de "tus niños" porque para ti son ejemplo de respeto vistiendo la túnica nazarena y de compostura cuando la hermandad está en la calle y la estación de penitencia, en ocasiones, se ha puesto "complicada", ya que enseguida volvían a cubrirse. Jamás descomponían su tramo ni se separaban de ti. Digno ejemplo para los adultos.

No has querido esperar a que uno de tus nazarenos favoritos te acompañase toda la Madrugá, quizás porque has querido dedicarle toda tu atención y que nada perturbe tu concentración en él. Ese nazareno ha tenido la suerte desde pequeño de que tú le enseñases la imagen de Cristo, el que te ayuda a levantarte, el que te sonríe en tus momentos tristes, haciendo que tu tristeza se haga menor. Le decías que tenía que hablar con Él y que se tenía que fijar en su mano para coger impulso, esa mano que tiene tanta fuer-

za, esa que a ti te ha hecho ser fuerte durante toda tu vida.

Te has ido de forma discreta como lo has hecho todo en la vida, rodeada de los tuyos, "los que te queremos hasta el infinito y más allá" y a los que, no te puedes imaginar la huella que nos has dejado. Ejemplo de persona servicial para tu hermandad, para tus amigos y por supuesto para tu familia. Los momentos malos no te hicieron perder la Esperanza y hasta el último momento estuvimos haciendo planes de futuro porque también eres ejemplo de VIDA.

Estoy segura que ahora estás con tus compañeros ideales, los hombres de tu vida. Con el niño de tus amores y con el que te enseñó a amar a la Esperanza. Ahora ya tienes la felicidad plena y desde el cielo trianero estás cuidándonos y dándonos fuerza para que nosotros, al igual que Él, podamos levantarnos de nuevo.

La próxima Semana Santa habrá una túnica menos en casa, pero una más en el cielo porque desde allí seguirás acompañando a nuestra Hermandad.

En la mañana de cada Viernes Santo cuando regresemos de hacer estación de penitencia te seguiré buscando en nuestro rincón de la capilla, donde también estará papá esperándonos y nuevamente volverás a abrazarme y decirme "un año más". Y volverás a contarme las anécdotas de "tus niños" y a decir que estás cansadísima pero que es maravilloso vivir esos momentos. Nada de esto cambiará.

Sé que vas a seguir cuidando de los tuyos y seguirás siendo nuestra "mamá pato" y también sé que vas a seguir protegiendo a ese tramo de pequeños nazarenos morados, cuidándolos para que ninguno se pierda y dándoles aliento cuando estén cansados, porque tú siempre serás LA DIPUTADA DE LOS NIÑOS. ■



JOSÉ VALLEJO QUESADA

por Juan Manuel Labrador

Con más de medio siglo a sus espaldas y un corazón lleno de Esperanza, el pasado otoño nos dejaba para marcharse al cielo de Triana un hombre bueno que siempre fue un niño grande a pesar de los años, y en su mirada se reflejaba a diario la misma humildad de su Santísimo Cristo de las Tres Caídas, al que acompañaba cada madrugada del Viernes Santo con una vara en la antepresidencia. Él era José Vallejo Quesada, para los suyos Pepe Vallejo, entrañable hermano que era asiduo a los cultos de nuestra hermandad junto a toda su numerosa familia, la que creasen sus padres Salvador, de feliz memoria, e Isabel por el Barrio León, ante cuya casa pasó precisamente la Esperanza el pasado año 2018 cuando acudió a la Residencia Geriátrica de la Avenida de Coria, la eternamente conocida como Fundación Carrere.

Por su nacer e infancia entre los naranjos de aquella Triana más joven, los Vallejo también pertenecen a la Hermandad de San Gonzalo, en cuya cofradía Pepe salía con una vara junto al estandarte y de-

lante de la Virgen de la Salud. Ya el pasado año tuvo que relevarle en el puesto su hermano Salvador, actual consiliario primero de nuestra corporación. Pepe estudió en los Salesianos de Triana, de ahí, igualmente, su hondo fervor a María Auxiliadora, a cuyas plantas se rindió toda su vida como integrante de la asociación de los antiguos alumnos de su colegio en la calle Condes de Bustillo. Y cuando contrajo matrimonio hubo de emigrar al extrarradio, concretamente al Parque Alcosa, donde con el tiempo arribarían dos imágenes que vieron la primera luz en Triana precisamente: el Señor del Divino Perdón y la Purísima Concepción, titulares de la hermandad penitencial que cada Sábado

de Pasión recorre aquel entorno, cofradía en la que fue miembro de su junta de gobierno, y ocupando hasta su fallecimiento el cargo de teniente de hermano mayor.

Nunca te olvidaremos, Pepe, porque tu familia no es sólo aquella que nació en esa casita de la calle Dolores León, sino la que tenías por toda Triana, y ante la Esperanza sentiremos que realmente no te has ido del todo. ■



Pepe Vallejo, entrañable hermano que era asiduo a los cultos de nuestra hermandad junto a toda su numerosa familia, la que creasen sus padres Salvador, de feliz memoria, e Isabel por el Barrio León

SALVADOR TÁVORA

El pasado 8 de febrero fallecía el dramaturgo Salvador Távora. Considerado el inventor del teatro moderno andaluz, incorporó a sus espectáculos de flamenco la música procesional sevillana. La Banda de Cornetas y Tambores del Santísimo Cristo de las Tres Caídas lo acompañó en innumerables ocasiones. Especialmente, en el desarrollo y puesta en escena de la Ópera Carmen en la que los sones de "Silencio Blanco" impactaban en uno de los puntos álgidos del espectáculo.

Intentar plasmar la persona de D. Salvador Távora desde mis vivencias, mi amistad, mi cariño, mi admiración, es un ejercicio de limpieza espiritual hacia lo integro, lo palpable y el reconocimiento de una de las personas que más han influido en el inmenso respeto que le tenemos a nuestra tierra a nuestras tradiciones, a nuestros compromisos cristianos, a ser antes mejores personas que mejores músicos, a llevar con orgullo el nombre de nuestra hermandad y nuestra tierra, Triana, Sevilla, Andalucía, España, por los sitios más recónditos de este mundo que nos rodea, en los que una marcha dentro de un espectáculo de Salvador sonaba a oración, a plegaria donde más falta hacía.

Se nos ha ido entre bambalinas calladamente, sin aspavientos sin una voz más alta que otra, sin un mal gesto que se pueda entender como reproche a una vida de sacrificios.

Se nos fue el talento, la imaginación de lo imposible, y sobre todo, el orgullo que tanto se echa en falta en estos tiempos de un andaluz que amaba su tierra y la defendía a capa y genialidad cada vez que abría un telón; a él nunca le hicieron falta espadas para defender su verdad.

Sevillano del Cerro del Águila, pero sobre todo andaluz.

A través de la música, para indispensable en la cultura, y de José Torrano conocí a Salvador Távora, y no sabéis cuantas veces le doy gracias a Dios por haberlos puesto a ambos en mi vida.

Por cierto y hablando de CULTURA con mayúsculas, un tema muy suyo e íntimo era comentarme: "Julio, los que nos tienen que gobernar no han dedicado ni un minuto a la cultura desde hace muchísimos años, así nos va" Cuánta razón tenía.

Torrano supo plasmar en registros sonoros mi música, Y Salvador, mi abuelo (perdónenme si me atribuyo un lazo de parentesco que legalmente no me corresponde, pero que sentimentalmente no me lo quita nadie) supo sacar de mí el orgullo y el saber estar delante de un público tan diverso y desigual que con solo pensar que éramos transmisores de la cultura andaluza y sevillana, hacía que su voz hablase por mi corneta, por la banda a la que represento, por mis devociones, por mis sentimientos.

Tengo muchísimas vivencias con él, como se dice en mi tierra, mucho mundo recorrido, pero miren ustedes, me quedo con su sencillez, con su hu-

Algo así se encierra uno con dos formas distintas de ver el paso. Una todo el arte que hay de respiradero para arriba, que es lo divino. La divinidad de la belleza, de carnes, de lágrimas. Y dos... toda esa alegría rítmica que hay de respiraderos para abajo

mildad, con su cultura, con el amor que le ponía a todo lo que emprendía, en muchísimas ocasiones visionario de algo que nadie podía imaginar que fuese capaz de transmitir, me quedo con su verdad.

Multitud de anécdotas, de situaciones duras, de momentos delicados, de contrariedades, de frustración, de incompreensión, de abandono en momentos difíciles por parte de quienes tenían la solución por estar en el poder de unas instituciones que jamás han creído ni creen en el poder de la cultura, que solo miran con el color de unas siglas y el recuento de unas papeletas de simple papel sin contenido alguno de compromiso por cumplir lo que nuestra identidad y nuestra cultura nos requiere.

Pero ahí estaba Salvador, luchando contra corriente, peleando por defender la verdad de la cultura, por no perder nuestros signos de identidad, creando y sometiendo a la disciplina de espectáculo unos sentimientos inatos que todos llevamos dentro.

Cuanto te vamos a echar de menos Salvador.

De mis vivencias de Carmen, más de las que debía, fui un dolor de cabeza hacia ti. Tus charlas y recomendaciones eran más las palabras de un abuelo a un nieto que de un director a un componente de la compañía. Me sirvieron para formarme más en lo personal, donde hace más falta corazón y querer, que en lo profesional donde solo hace falta compromiso y constancia. Tú me distes las dos cosas, ambición y corazón para ser mejor persona.

Me cuesta escribirte Salvador, muchísimo, no sabes cuánto y más quedarme con la pena de no haber podido disfrutar más de tu persona.

Tu abrazo al finalizar una función, tus llamadas, tus inquietudes, tus ideas, tus proyectos, tus vivencias, tu honestidad, tu lealtad, TU PERSONA.

No sé si viene al caso pero a la vez que la tristeza, el brillo de mis ojos, esos jipíos que sueltan mi corazón, se entremezclan con situaciones curiosas de las que supimos reírnos y recordar en muchísimas ocasiones. Como esas imaginarias en Hamburgo donde tu presencia provocaba estampidas en las habitaciones que más parecían la calle Betis que estancias de un hotel. Tu cara de perplejidad al ver introducir un frigorífico por la puerta de un hotel en Hamburgo; tu cara de asombro al sacar un bingo para jugar en el avión todos los pasajeros en una parada técnica camino de París; tu llamada de circunstancia con una cafetera en Adelaida; nuestros almuerzos clandestinos en habitaciones de hotel de papas guisás y por supuesto tu temple y saber estar para gestionar el 11 de septiembre en Nueva York.

Serian tantas las anécdotas y situaciones que podríamos contar que no habría libro que recogiese tantas emociones.

En fin Salvador, ya estás en el cielo, seguro que creando y organizando una obra celestial, que como siempre será un rotundo éxito.

Tu banda del Santísimo Cristo de Las Tres Caidas, esa sinfónica sin partituras como a ti te gustaba llamarnos, sigue con orgullo interpretando en el teatro de la vida sentimientos, compromisos y defendiendo esos valores de respeto, educación y compañerismo que desgraciadamente en pocos sitios se enseñan ya, haciendo escuelas de ciudadanía. Gracias a Dios, nuestra Hermandad desde el minuto 0, ha sido consciente de la labor que ejercen todas las formaciones musicales, sean de donde sean, repito, como escuelas de ciudadanía.

Es por eso Salvador que tanto te debe la CULTURA que desde estas líneas, solo puedo decirte gracias en nombre de tu banda y que jamás se cierre ese telón de tu legado. ■

Julio Vera



Triana

“A Triana el río le da una especie de aliento especial. Una especie de característica distinta que a cualquier otro lugar. Y todo el arte trianero está impregnado del río”.

El pellizco de Triana

“Triana, desde la revolución de Belmonte, ha sido un barrio que ha estado en primera línea de los riesgos artísticos y de los pellizcos. El pellizco no es otra cosa que una especie de emoción contenida... que explota”.

El paso del Cristo de las Tres Caídas

“Yo diría que se emociona uno con dos formas distintas de ver ese paso. Una todo el arte que hay de respiradero para arriba, que es lo divino. La divinidad de la belleza, de caras, de lágrimas. Y dos... toda esa alegría rítmica que hay de respiraderos para abajo”.

Sobre los costaleros y la Banda de las Tres Caídas

“Yo les pido que no paren de crear, y que vayan cada vez a más, con más atrevimiento”. ■

*Triana y las Tres Caídas,
en los labios de Salvador Triana*

PEPE HIDALGO

El pasado 29 de julio falleció Pepe Hidalgo, ilustre cofrade de la querida Hermandad de la Macarena y director de la Banda de la Centuria Romana. Pepe, que fue vecino de Triana, ha colaborado en innumerables ocasiones con la Hermandad. Así, colaboró con el concierto a beneficio de la construcción del retablo del Santísimo Cristo de las Tres Caídas. Igualmente, fue inolvidable el concierto ofrecido por la Banda de la Centuria en febrero de 2015 en la Capilla de los Marineros, reforzando los lazos de unión con nuestra hermandad. ■



FOTO: FRAN NARBONA SOTO

Pepe Hidalgo

por Julio Vera

Plasmar con palabras y en un soporte de papel, como el que sostiene la Sentencia más injusta de la humanidad, lo que siente mi corazón cuando solo con recordar su voz ronca que el atribuía a un resfriado mal curado, y que yo sabía positivamente que si su voz no era lo suficiente clara era más por la pérdida de la mujer de su vida, Carmen, esposa, madre, compañera, y de ese pasito al lado que había dado con su banda de la Centuria Macarena, para mi más que doloroso es injusto porque estoy seguro que se me quedarían muchas cosas por decir de un compañero cabal, humilde, generoso, honesto, comprometido y ojo, con carácter, nada de ojana, a Pepe no, alegre pero a la misma vez muy serio en su cometido de formar músicos de Dios, porque al fin y al cabo eso es lo que era Pepe, un macareno comprometido con la formación de su juventud con el soporte de la música.

En 40 años de amistad por supuesto que tuvimos nuestras diferencias, y que, nos bastaba vernos para darnos un abrazo y aquí no ha pasado nada, cada uno defendía lo suyo y eso sí, como he dicho anteriormente, sin ojana, por eso creo que nos queríamos tanto.

Eran principios de los 80 cuando en muchísimas ocasiones y en el coche de D. Francisco Gaona, corneta de la desaparecida banda de la Policía Armada y director musical en esos años de nuestra banda hermana de la Centuria y acompañado de Pepe Hidalgo me llevaban a mi casa en la barriada España, por supuesto con parada en el bar Las Tinajas de la calle Beatriz de Suabia, donde ese ratito de viaje, nos daba la gloria, hablábamos de música, de hermandades, de cofrades, de métodos de enseñanza, en muchas ocasiones se unía a ese viaje

mi director D. Francisco Flores Jaime y escuchar a los tres, para mí era un sueño y siempre aprendiendo de la historia que vivieron y de la que tanto debemos la generación de bandas nacida en esos años.

Amistad sincera y siempre honesta con Pepe, como ya he dicho, con nuestras cosillas porque no podemos olvidar que éramos directores de formaciones muy distintas en su concepción musical, pero totalmente comprometidas con las hermandades a las que representan, y en algunas ocasiones pues veíamos las cosas cada uno desde su orilla, pero eso sí, con encontrarnos en medio del puente, fuese el que fuese, la sonrisa no se ocultaba y ese abrazo fuerte sin nada en las manos, que en más de una ocasión hay abrazos que ocultan finas hojas de acero y de besos no vamos a hablar que el más famoso de la historia tiene ya más de dos mil años, nuestro abrazo era de hermanos, de alegría y que orgullosos estábamos cuando en más de una ocasión nos pidieron fotografiarnos juntos, mi Pepe decía siempre lo mismo, niño, no vale na la foto que acabas de hacer, aquí nos tienes, para que digan que la macarena se lleva mal con triana, Pepe en estado puro.

Compañero en el Consejo de Bandas y encargado de entregarme un reconocimiento de mis compañeros del Consejo de Bandas siendo su presidente D. Manuel Esteban Martín, en el congreso de Bandas del año 2015, en esa entrega y delante de la máxima autoridad de nuestra ciudad, nuestro alcalde D. Juan Espadas Ceja, recogí ese galardón de las manos de Pepe como no podía ser de otra manera, con ese abrazo sincero y honesto que nos dábamos desde hacía 40 años.

Y no voy a engañar a nadie, disfrute poco de su presencia en los últimos tiempos, no de sus llamadas de teléfono que eran asiduas y extensas en contenido, muchas de pena por la

En esta Semana Santa del 2019 y estando él en vida, que es como creo que se deben de hacer la cosas, solicitamos a las hermandades que acompañamos el poder inicial la carrera oficial con la marcha Sentencia de Cristo como homenaje a toda la carrera de D. Jose Hidalgo López y a la memoria del Sevillano Pregonero D. Rafael González Serua que tanto han contribuido a las cofradías y a las Semana Santa de Sevilla.

pérdida de Carmen y su pasito al lado en la banda. Al fin y al cabo esa era su vida, su esposa e hijos y su hija mayor la banda de la Centuria.

En esta Semana Santa del 2019 y estando él en vida, que es como creo que se deben de hacer la cosas, solicitamos a las hermandades que acompañamos el poder inicial la carrera oficial con la marcha Sentencia de Cristo como homenaje a toda la carrera de D. JOSE HIDALGO LÓPEZ y a la memoria del Sevillano Pregonero D, RAFAEL GONZÁLEZ SERNA que tanto han contribuido a las cofradías y a las Semana Santa de Sevilla.

Y perdónenme los que esperan que hable de Pepe tambor, Pepe era muchísimo pero muchísimo más que su

forma característica de medir el tiempo de un compás en su tambor, incomprendido, alabado, subido a las alturas y criticado a la misma vez por su forma de sentir el baqueteo de su corazón.

Señores, eso solo lo pueden hacer los que sienten y quieren de corazón y no le somete una tabladura ni el clack clack de un metrónomo, son libres de expresarse y llegar a lo más profundo del que lo escucha, eso es Pepe Hidalgo.

Pepe, tuve la ocasión de decírtelo en vida y de verdad mirándote a los ojos.

Gracias por tu amistad, por tus enseñanzas, por tu respeto, por tu cariño y por ser como eras. Descansa en paz , amigo PEPE. ■

FOTO: ANTONIO BARRERA REPULLO



El pasado 7 de noviembre falleció el imaginero sevillano Antonio Dubé de Luque, que tuvo su taller en la triana calle Alfarería. Dubé de Luque ha pasado por ser uno de los imagineros más prolíficos de la segunda mitad del siglo XX produciendo un gran número de obras, especialmente, para la Semana Santa Andaluza. En nuestra hermandad dejó una orla de cultos realizada a finales de los años setenta y el bello cartel "Triana 2014" que editó el Grupo Joven y en el que recreó de manera personalísima el rostro de la Esperanza.







REAL ESTATE



¿QUÉ PASÓ HACE 500 AÑOS?

Juan Jesús Diánez



Ruta de Juan Sebastián Elcano

Hace 500 años Fernando de Magallanes inició la expedición española que dio por primera vez la Vuelta al Mundo, finalizándola Juan Sebastián Elcano. Tenían como objetivo llegar hasta las Islas Molucas, el único lugar del mundo que producía especias casi en exclusividad.

Ahora bien, si Magallanes era portugués, ¿por qué dicha Gesta la realiza el Reino de Castilla? Magallanes fue un militar, explorador, marino y navegante portugués de linaje noble. Dado su espíritu aventurero propuso al rey Manuel I de Portugal buscar una ruta alternativa para llegar a Oriente a través del Océano Atlántico, ya que tenía la convicción de que debía de existir un paso al sur de la costa sudamericana para llegar a la India por occidente, y así acabar dando la Vuelta al Mundo. Pero dicha propuesta fue rechazada por el rey portugués. Tras renunciar a la nacionalidad portuguesa, y con el apoyo del astrónomo portugués Ruy de Falaeiro y el obispo Fonseca, Magallanes logró interesar al monarca español Carlos I.

Las potencias navales España y Portugal se repartían el mundo a

principios del siglo XVI. Su pacto era no entremeterse en el expolio de otros países a través del Tratado de Tordesillas, y se concede a España el Oeste y a Portugal África y Asia al Este. Por tanto, los españoles no tienen como llegar hasta las Islas Molucas. Era fundamental para la Corona Española aceptar la propuesta de Magallanes y encontrar ese paso marítimo por el Oeste.

¿Y qué tiene que ver Sevilla y Sanlúcar en todo esto? Si nos trasladamos al siglo XVI y callejamos por ambas ciudades podemos observar un incesante ir y venir de personas de distintos orígenes en un ambiente comercial íntimamente relacionado en los viajes a América y a las exploraciones Atlánticas. Sevilla era el centro de Europa y Sanlúcar se convertía en el puerto marítimo de Sevilla, reafirmandose así como Puerta de América. A pesar de los kilómetros que las separaban, una no era nada sin la otra. Se produjo entre ambas una simbiosis tan perfecta que permitió fraguar el Hito que cambió la historia de la Humanidad. Supuso un cambio en la mentalidad del Hombre, su mente se distiende, a



Llamador del palio diseñado por Armenta a mediados de los cincuenta

la vez que camina descubriendo costumbres, nuevas tierras, hombres, además de una flora y fauna desconocida, comprobando por primera vez de manera práctica la esfericidad y la inmensidad del Mundo.

Magallanes, Elcano y sus hombres eran unos soñadores, como muchos de los que vivimos en pleno siglo XXI, a los que algunos tacharon de insensatos, desesperados, testarudos... por perseguir con convicción un objetivo que sustancialmente parecía imposible.

En un silencio que estremecía los cirios que esbozaban tímidamente el rostro de la Virgen de la Victoria, en Triana, se postraron ante ella con un miedo y una excitación que barruntaba tormentas y triunfos. Por ello pienso que hay una frase que nos une con esos valientes 500 años después; y es que nunca debemos de dejar que nuestros miedos ocupen el lugar de nuestros sueños. ■

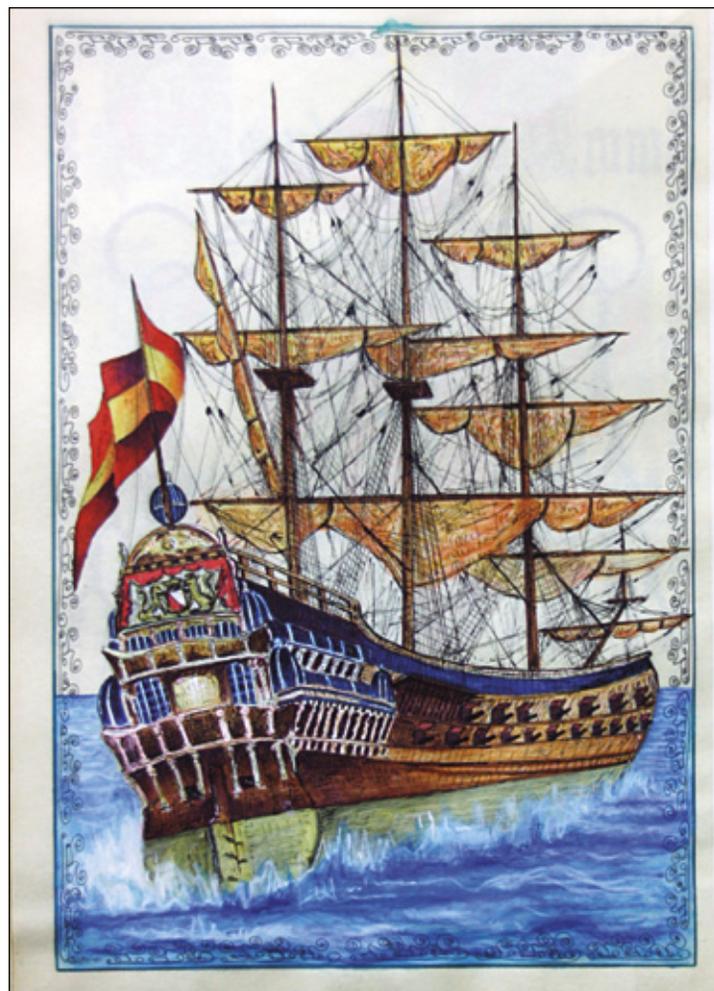
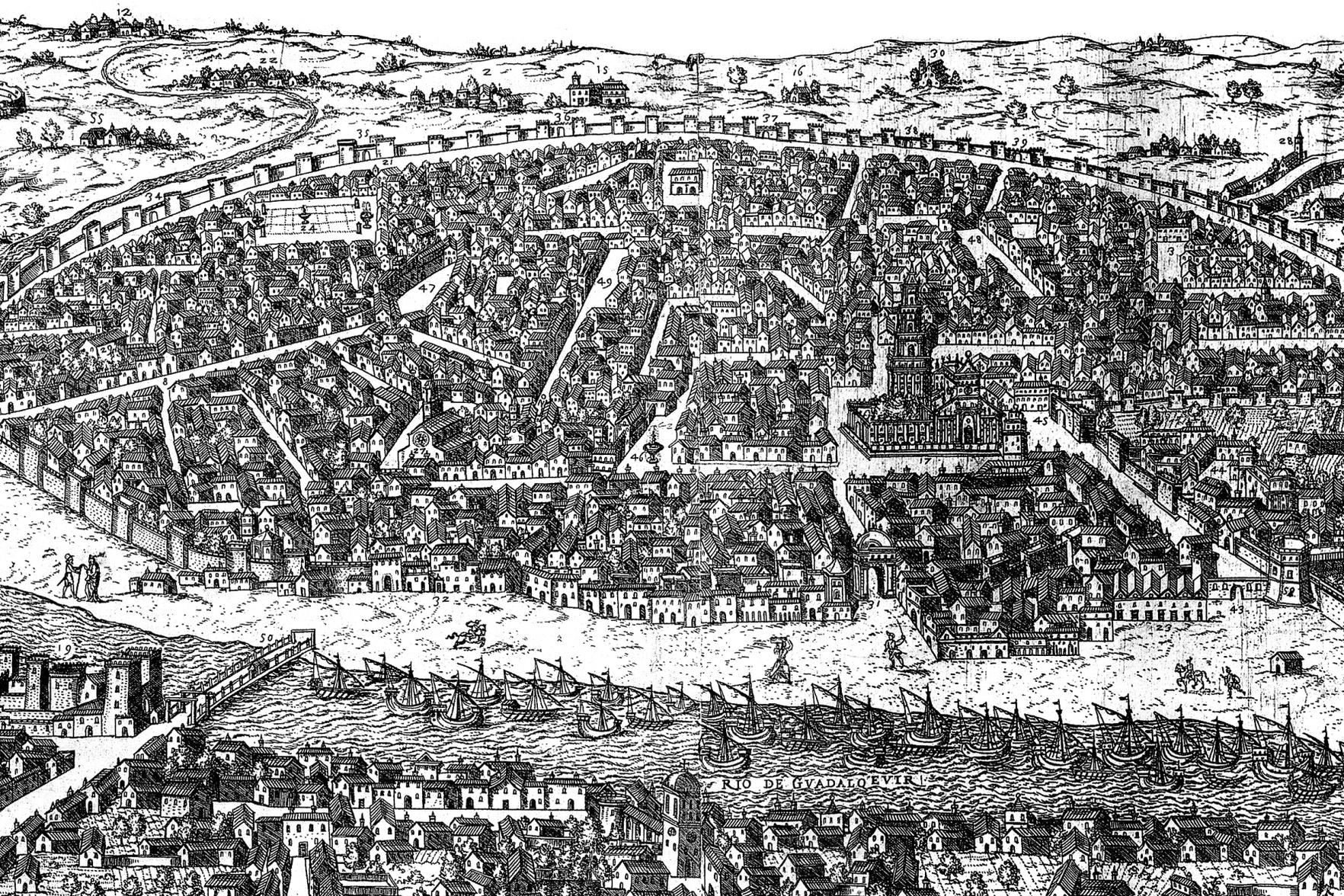


Ilustración de un antiguo libro de reglas realizada por Francisco Sogel

Vista de Sevilla. Grabado de Brambilla. Fundación FOCUS-Abengoa. El grabado fue realizado en Roma y editado por Ambrosio Brambilla en 1585. Como todas las vistas de la época, está tomada desde Triana, con la ciudad amurallada y el puente de barcas protegido por el castillo de San Jorge.



LA HERMANDAD DE LA ESPERANZA EN LOS TIEMPOS DE JUAN SEBASTIÁN ELCANO

por José Ignacio Sánchez Rico

“Oh Virgen de la Esperanza,
novia de los marineros,
yo sé que nada se alcanza
sin el campo y los obreros.
Antes de entrar en Triana,
quiero que mires el sol
que ya sube en la mañana”.

Rafael Alberti

El 9 de agosto de 1519, partían desde Sevilla cinco embarcaciones con más de 230 hombres, capitaneados por Fernando de Magallanes, iniciando una expedición hacia las islas de las Especies en busca de nuevas rutas. Esta concluyó en 1522 con la primera circunnavegación alrededor del mundo.

Los 18 marineros que sobrevivieron a esta gesta, con Juan Sebastián Elcano a la cabeza, se dirigieron a la iglesia del convento trianero de los Mínimos para postrarse ante la Virgen de la Victoria. La misma imagen ante la que se arrodillaron en 1519, los marineros que Magallanes comandaba, justo antes de iniciar una de las grandes epopeyas de la historia.

Probablemente, esta Virgen es la misma que a día de hoy preside la capilla de Santa Bárbara de la Real Parroquia de Señá Santa Ana, a donde fue trasladada cuando desapareció el convento Mínimo.

La imagen fue restaurada en 1922, con motivo del IV centenario de la llegada de la expedición y el retablo donde hoy se venera presenta un frontal de azulejos de Mensaque, que muestra en el centro una representación de la nao Victoria, bautizada así en honor a esta devoción mariana y que guiaba en su singlatura a las otras cuatro embarcaciones que partieron desde nuestra ciudad.

Los 18 marineros que sobrevivieron a esta gesta, con Juan Sebastián Elcano a la cabeza, se dirigieron a la iglesia del convento trianero de los Mínimos para postrarse ante la Virgen de la Victoria.



Virgen de la Victoria. Anónimo. Siglo XVI.
Iglesia de Santa Ana. Sevilla

FOTO: JUAN PABLO NAVARRO - MARATANIA



Pintura de Francisco Javier Sánchez de los Reyes en el espejo de popa del Galeón Andalucía, que representa a Nuestra Señora de la Esperanza

Casi quinientos años después, esta gesta iba a estar unida a nuestra Hermandad por la construcción de una reproducción de esta embarcación por parte de la fundación Nao Victórica. Réplica que en 2010 viajó hasta la Expo de Shanghái representando a Andalucía en la citada muestra universal, llevando una pintura de Javier Sánchez de los Reyes en su castillo de popa y un busto de Antonio Labrador en su cámara de oficiales, que representan a Nuestra Señora de la Esperanza del barrio de Triana. La elección de la Esperanza no fue casual, ya que desde comienzos del siglo XVI, el desarrollo económico, social y religioso de la Sevilla de esta centuria, está íntimamente ligado a la navegación y al comercio ultramarino. Aparte, la cercanía al puerto de la sede de la Corporación de la Esperanza, hace que esta historia sea también un revulsivo para la hermandad trianera y desde estas líneas vamos a hacer un breve resumen de la relación de la Esperanza con la mar y la marinería, que la convirtieron a la postre en la Virgen de los Mareantes en el siglo XVI, vínculo que a día de hoy aún se mantiene.

Desde muy antiguo, Sevilla ha tenido gran relación con la navegación debido a su privilegiada situación como puerto interior, circunstancia que se

verá reforzada a partir de 1492, cuando la ciudad y su río se hagan con el monopolio del comercio americano y se convierta en Puerto y Puerta de Indias. Esta hegemonía económica, provoca la afluencia a la ciudad de mucha gente relacionada con los oficios de la mar, que se asentaron en el barrio del Arenal, pero sobre todo en el de Triana, por ser los más cercanos al puerto.

Triana, desde fines del Medievo se convertirá en un crisol de culturas, acogiendo población mora, e instalando casas de juego y mancebías donde se encontraba gente de todo tipo. Al mismo tiempo, se va habitando de gitanos, debido a las normas contra el nomadismo que promulgan los Reyes Católicos en 1499. En una ciudad encerrada sobre sí misma, el arrabal se convertirá en el hogar de estos gitanos, que en convivencia con los moriscos, y la permanente inmigración y emigración de la gente de la mar, acabará por configurar una personalidad propia, joven y renovada con una identidad diferenciada, en una época donde el único vínculo físico con la amurallada Sevilla serán las puertas y postigos y un simple puente de barcas.

En esta Triana, que es ya el arrabal por excelencia de Sevilla y también el más poblado, encontramos los





El Galeón Andalucía, réplica de la nao Victoria, que en 2010 viajó hasta la Expo de Shanghái representando a nuestra comunidad en la citada muestra universal, llevando una pintura de Francisco Javier Sánchez de los Reyes en su espejo de popa que representa a Nuestra Señora de la Esperanza.



primeros datos escritos que sitúan el germen de la hermandad en el más antiguo templo del barrio, mandado construir en el antiguo arrabal musulmán en 1266 por Alfonso X el Sabio y en la que muy posiblemente radica la hermandad desde su erección. Así, el insigne cronista Justino Matute, señala que en 1520 se fundaba en la parroquia de Santa Ana, la capellanía del clérigo Gonzalo de Herrera, hijo de un floreciente maestro de azulejos y pilas, Pedro Gonzales Guijarro, vecino de Triana, que funda también varias capellanías en el templo, falleciendo en 1509 y recibiendo sepultura en Santa Ana.

No es casual el hecho que el padre de Gonzalo de Herrera fuera ceramista, precisamente uno de los gremios que supuestamente se encuentran en el origen de la corporación y que su hijo fundase una capellanía en honor de la Esperanza. Esto va a ser un gran hecho diferenciador para el barrio y la hermandad, ya que el trabajo de los barros y los oficios de la mar, estarán siempre presentes a lo largo de esta historia de amor de su barrio a la Virgen en el misterio de la Expectación, que abarca ya seis centurias.

Este ancestral culto a la Expectación de la Virgen, instaurado por el Concilio de Toledo el 18 de diciembre del año 656, es una fiesta propia de la tradición mozárabe hispánica para solemnizar aún más la maternidad de la Virgen en las vísperas de la natividad del Señor, diferenciándolas de las de la Encarnación. Esta tradición es la que recogen los devotos trianeros, cuando prenden la mecha de la devoción a la Esperanza, que eclosionará en la fundación de una hermandad.

Por una cláusula del testamento del polvorista trianero Juan Vidal de 1565, conocemos que la cofradía de la Esperanza ya radicaba en el convento del Espíritu Santo fundado en 1484, situado en la calle Betis, con el tiempo

esta institución empezó a servir como punto de embarque para los clérigos que iban a Indias. En este momento se constata como la Hermandad ha ido incorporando como hermanos a los marineros que hasta allí se acercaban, muchos procedentes de Sanlúcar, ya que en 1577 la Virgen se advocó como Ntra. Sra. de Bonanza, volviendo en 1579 al habitual de Esperanza, constatando que en aquel momento la Esperanza era una de las principales devociones de los marreantes de Triana. Esta relación la refrenda una historia mezcla de leyenda y realidad que sucede en 1719, el hermano trianero Cándido Lupiañez, embarca en la Nao María de Begoña en dirección a las Antillas, portando una tabla con la efigie de Nuestra Señora de la Esperanza. El infortunio hizo que naufragaran y solo se salvase el grumete Manuel Gómez Vestilla, que rescató la pintura, llevándola hasta la aldea de Coxecorcume, donde la Virgen recibió culto público por primera vez en América.

Francisco de Sigüenza en su célebre manuscrito sobre la traslación de los cuerpos reales a la Capilla Real en 1579, detalla que las tres hermandades trianeras que concurren a la procesión estaban compuestas por gentes de la mar "...de quien en Triana hay tanta vecindad..." ocupando la Esperanza el puesto más antiguo entre estas. A mediados del XVI, ya se había producido la fusión de una corporación de pescadores que veneraban a San Juan Evangelista con la de la Esperanza, a la que se le aprueban reglas en 1595, datos que no hacen mas que corroborar la amplia masa social de marinos que conformaban la Hermandad en el último tercio del siglo XVI, mucho tiempo antes de la fundación y la posterior fusión con la Esperanza de la Hermandad del Cristo de las Tres Caídas.

Este vínculo marino fue creciendo durante el siglo XVII, para diluirse



Francisco Javier Sánchez de los Reyes en su estudio pintando la pintura del espejo de popa del Galeón Andalucía inspirada en la Esperanza de Triana

La reproducción del busto de la Esperanza de Triana, realizado por Antonio José Labrador para la cámara de oficiales del Galeón Andalucía, en la catedral de Manila



a mitad del XVIII, debido al traslado de la Casa de la Contratación a Cádiz, última institución del comercio ultramarino que había estado en activo en la ciudad, pero su recuerdo permaneció vivo, ya que cuando se inaugura la capilla de la calle Larga en 1816, esta se va a conocer como la de los Marineros. Conocemos por la descripción del templo del investigador decimonónico José Bermejo, la presencia en la misma de la Virgen de Guía, titular de una antigua confraternidad de marineros, que nos manifiesta la histórica vinculación de la Esperanza con este gremio. Sabemos por un documento hallado en el Archivo de Protocolos Notariales, que en 1815 se suscribe un acuerdo de concordia, entre la entonces Congregación de Mareantes y la Cofradía de las Tres Caídas, con el piadoso fin de que la imagen de Guía, hasta

entonces venerada en el Espíritu Santo, pudiera recibir culto en la nueva capilla de la calle Pureza.

Desde 2019 a 2022, España va a conmemorar el hito histórico de la gesta de Magallanes y Elcano que se desarrollará con un programa de exposiciones, conciertos, congresos y hasta un tour por distintos puertos de una embarcación como las que completaron la primera vuelta al mundo. Los actos tendrán especial relevancia en los puertos de inicio (Sevilla y Sanlúcar de Barrameda), el puerto de escala de Tenerife y la ciudad de Valladolid, donde el rey Carlos I de España acordó con Magallanes el inicio del viaje. También habrá lugar para actos de carácter náutico, como el homenaje a los marinos que participaron en la expedición, que se ha celebrado el pasado 20 de septiembre de 2019 en Sanlúcar de Barrameda y que contó

Los filipinos abrazan a la Esperanza de Triana

Por José Antonio Rodríguez Benítez

La réplica de la Esperanza de Triana que recibe culto en la sala de artillería del Galeón Andalucía fue trasladada a la Catedral de Manila (Filipinas) para presidir la misa que, en honor a los marineros, se celebra anualmente en el citado templo.

La idea surgió del propio Cardenal Arzobispo de Manila, Gaudencio Rosales que, durante su visita al Galeón, quedó impresionado por la talla y solicitó a la dirección de la Fundación Nao Victoria su traslado a la Catedral para presidir los solemnes cultos en honor a la Patrona de la Marina de Filipinas.

La misa tuvo lugar el 8 de octubre pero la Virgen permaneció en la Catedral durante algunos días más. La imagen despertó el inte-

rés de los fieles hasta el punto que se acercaban a ella para tocarla con sus manos y rezar.

El Galeón Andalucía ha representado a esta comunidad autónoma en la Expo de Shangai (China). Ahora, en su viaje de regreso, una de las ciudades en las que ha atracado ha sido Manila, donde sus habitantes han contemplado con interés la embarcación, similar a la que hace siglos servía para conectar comercialmente Sevilla con Manila.

La réplica de la Esperanza de Triana es obra del imaginero trianero Antonio José Labrador. Se trata de un busto que emula el rostro de la dolorosa de la calle Pureza aunque sus prendas de vestir se correspondan más con la estética barroca y el gusto de la época en la que se hicieron las incursiones marítimas con galeones de este tipo. ■

con la presencia de la réplica de la Nao Victoria. Esta embarcación se convertirá, además, en la embajadora del V Centenario, ya que realizará una gira promocional internacional por los puertos de distintas ciudades, desarrollando actividades divulgativas que darán a conocer a sus visitantes la hazaña de Magallanes y Elcano.

Una vez que de nuevo zarpe esta nave, volverá a estar presente el rostro de la Esperanza ligado a la Nao Victoria y por tanto a la conmemoración del V centenario de la circunnavegación de la tierra. Premonitorio de este hecho, ha sido el dibujo realizado por Daroal para la exposición colectiva Navegantes, muestra conmemorativa celebrada el pasa-

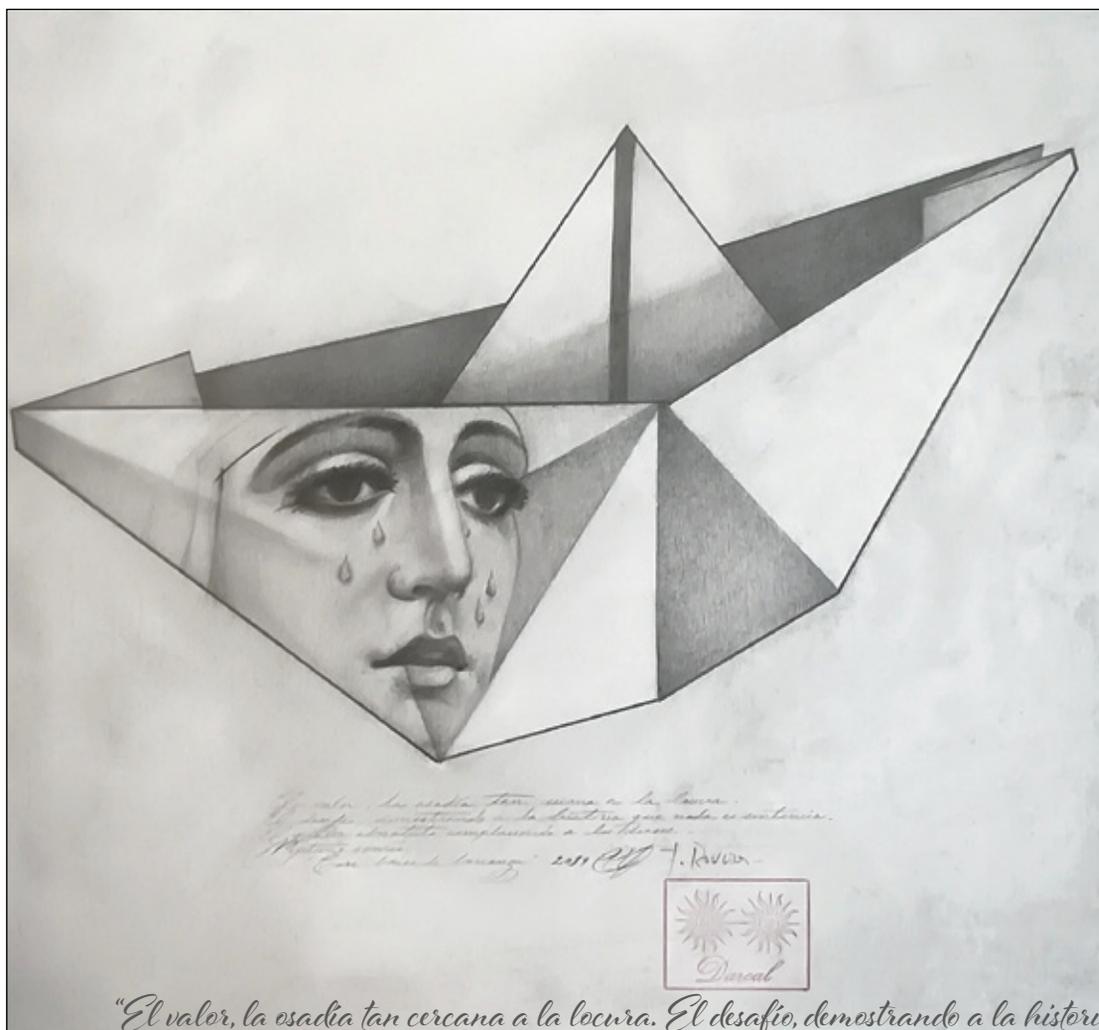
do mes de agosto con motivo de esta efeméride en la Casa de las Columnas de Triana, en la que los artistas citados participan con un extraordinario dibujo en el que estampan el rostro de la Esperanza en un barquito de papel que se hace a la mar.

“Esperanza de Triana, devoción Universal y Reina de España, en vuestras manos divinas, en vuestro precioso manto, en el ancla de vuestra Esperanza, que sois vos, me confío. A Vos que, por vuestra semblanza, mariana es la Mar”.

*Santiago Bolívar
Almirante de la Flota de España. ■*

Bibliografía:

- ACOSTA DOMÍNGUEZ, V: Historia de la hermandad Sacramental de la Esperanza de Triana, Ed. Distrito Triana. Ayuntamiento de Sevilla, 2009.
- GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, F: La Esperanza de Triana: orígenes y desarrollo histórico hasta la época romántica en Esperanza de Triana, Sevilla: Tartessos, 1996.
- RODRÍGUEZ BABÍO, A: La hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza en Triana con su Esperanza, Sevilla: Tartessos, 2010.
- RODRÍGUEZ BABÍO, A: La hermandad de las Tres Caídas de Nuestro Señor Jesucristo en Triana con su Esperanza, Sevilla: Tartessos, 2010.
- RODRÍGUEZ BABÍO, A: La hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y Nuestra Señora de la Esperanza en Triana con su Esperanza, Sevilla: Tartessos, 2010.
- SIGUENZA, F de: Traslación de la imagen de Nuestra Señora de los Reyes y cuerpo de San Leandro y de los cuerpos reales a la Real Capilla de la Santa Iglesia de Sevilla. Ed. de GARCÍA DE LA CONCHA, F. Sevilla: Fundación el Monte, 1996.



La Primera Vuelta al Mundo, por Daroal

La Casa de las Columnas, de la calle Pureza, acogió una exposición conmemorativa del V Centenario de la Vuelta al Mundo promovida por Magallanes y culminada por Elcano. Entre las obras expuestas se encontraba una de los artistas David Romero y Francisco Rovira (Taller Daroal). Representa un barco de papel en el que se aprecia el rostro de la Esperanza de Triana. ■

“El valor, la osadía tan cercana a la locura. El desafío, demostrando a la historia, que nada es sentencia. El placer absoluto del triunfo complaciendo a los dioses. Neptuno sonrió. Tan solo una de las cinco naos retornó con aire de bonanza”

ARTE PARA LA ESPERANZA

La Esperanza de Triana es una fuente de inspiración constante para los artistas, tanto de la ciudad como de fuera de nuestras fronteras. Compartimos con los lectores de este anuario una selección de obras inspiradas en nuestra hermandad y que han visto la luz durante el 2019. ■

ESCUPTURA



Manuel Martín Nieto - manuel.martinniето

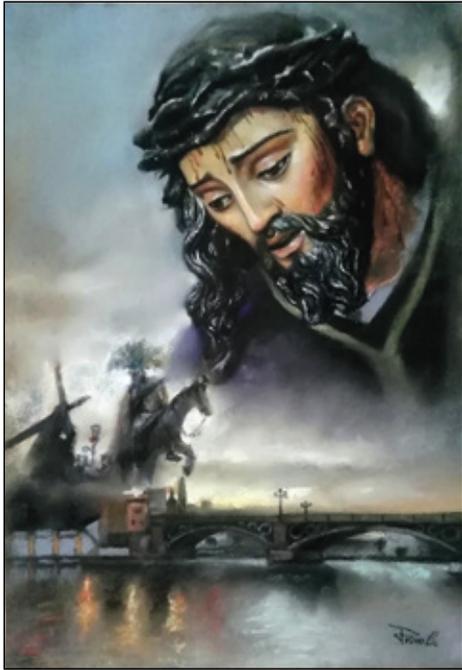


Antonio Labrador - imaginero_labrador

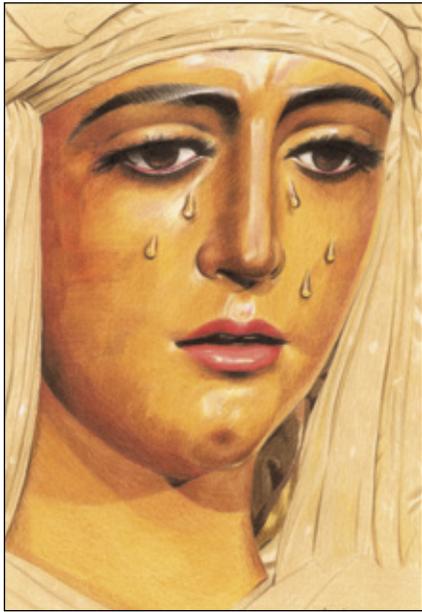


Rafael Laureano rafael_laureano_mg

Su cartel de la Semana Santa para la Esperanza de Triana en 2017 ha sido una de las obras principales de la exposición antológica del autor "Calología" celebrada en la Casa de la Provincia



Pedro Castro Rojas - pedrocastro_art



Andrés Torrejón García - andrestorrejonartista



DINTURRA

José Tomás Pérez Indiano - perezindiano



ReysPeru - reysperu



LOS DEMÓFILO DE TRIANA

por Fran López de Paz



Julio Vera y Paco Ceballos, fundamentales en la concesión del Premio Demófilo



Antonio Machado Álvarez, Demófilo



La Fundación Machado, a través de su sección de artesanías populares concede cada año los premios Demófilo que se han dado en denominar los "oscar" de la Semana Santa

Ni Triana, ni Pureza son ajenas a Demófilo. Y a partir de ahora menos. En la calle de la Capilla, en el número 31 (antes 35) estaba la vivienda de los Ruiz, los abuelos maternos de Antonio y Manuel Machado. Allí murió Antonio Machado Álvarez, el padre de los hermanos poetas que tuvo entre sus seudónimos el de Demófilo, para firmar sus estudios y artículos sobre el cante o el folclore.

En la casa, que se encuentra en la acera de la Capilla y casi enfrente de la calle Rocío - yo creo que es la misma donde estuvo hace muchos años la primera taberna de Diego el de los caracoles- hay un azulejo donde se recuerda a el deceso del padre de los Machado. Pero es que muy cerca de ahí, casi a sus espaldas, en la calle Betis 11 que está casi esquina con Arfián, se encuentra ubicada la casa donde nació Ana Ruíz la madre de los Machado. Otro azulejo blanco con letras azules lo constata de la manera más trianera de las posibles, en la cerámica. En la calle Pureza Demófilo, en Betis su mujer, y a partir de ahora en toda Triana otros Demófilos con costales o chaquetas blancas que se han convertido en una de las señas de identidad de la cofradía de la Esperanza de Triana, del barrio y de toda la Semana Santa.

La Fundación Machado, a través de su sección de artesanías populares concede cada año los premios Demófilo que se han dado en denominar los "oscar" de la Semana Santa. Se otorgan a trayectorias de una vida dedicada a las cofradías, a piezas de artesanía o recuperaciones y a hechos efímeros que forman parte de ese patrimonio inmaterial que en el mundo de las cofradías y su gente lo componen las cosas intangibles.

En la reunión de este año, que siempre se suele celebrar después de la

Semana Santa el jurado empezó a cavilar sobre quien era digno destinatario de el primero de los galardones que se elige que es el de la larga trayectoria. En la mayoría de los casos, cuando el recordado Manuel Cepero presidía la Fundación, este premio a toda una vida se otorgaba a músicos, artistas, capataces, saeteros u otros reconocidos actores destacados de la Semana Santa. Gente que hace artesanía con las manos, con la voz o con el alma. Pero cuando en 2018 Antonio Zoido se hace cargo de la Fundación quiso que se fuera más allá, que no solo se contemplara la posibilidad de otorgar estos premios a personas sino espacios inanimados o a realidades evidentes. Por predicar con el ejemplo, se propuso en 2018 como premio Demófilo a una trayectoria a la calle Parras por mantener viva la esencia más popular de la mañana del Viernes Santo cuando cruza camino de su Basílica la cofradía de la Macarena. La calle Parras no solo es el espacio; son los vecinos, es el ambiente, las colgaduras, las macetas o las paredes recién encaladas para que reverbere en la cofradía el sol alto de esa mañana. La propuesta del galardón tuvo toda la poesía del mundo y por eso el jurado no dudó en suscribir el sentido de una propuesta tan hermosa. En Sevilla hasta las calles recogen premios.

No creo que desvele ningún secreto de las deliberaciones del jurado,

pero este año, antes de comenzar, entre los asistentes a la reunión en la que se iban a proponer y a votar los premios de 2019 se hablaba mucho del excepcional regreso de la cofradía de la Esperanza directamente desde el Altozano a la calle Pureza. Sobre la mesa comenzaron las propuestas que desembocaron en una pregunta. ¿Por qué no premiar no ya a una cuadrilla o a una banda de música sino a la conjunción entre esos dos grupos humanos para lograr algo inigualable? ¿Por qué no se reconoce la síntesis de todo ello y su resultado? Fue la propuesta que finalmente salió adelante y que abre también un nuevo perfil de estos premios para reconocer otras muchas situaciones de la Semana Santa que va más allá de las personas.

Los hermanos Paco y Emilio Ceballos o Julio Vera de manera aislada podrían ser perfectamente Demófilos por la trayectoria que atesoran en el arte de mandar los pasos, de tocar una corneta o de llevar una banda. Pero este premio es algo más. Mucho más. Se premia otro intangible como es el conjunto de un todo compuesto por muchas piezas. Esto sería para meter aquí también a Guzmán Bejarano que

talló la canastilla, a Castillo Lastrucci que hizo el misterio o al anónimo creador del Santísimo Cristo de las Tres Caídas. Y puestos a sumar, ahí tendría que estar también el que hace los cordales, el espíritu de Julián Arenas prioste que hizo realidad los sueños, o de Tito Julio custodio del paso y camarero del Señor como después lo fue su sobrino José Julio. O hasta los hermanos Lopez Barreto de la floristería Los Claveles que son quienes tallan de colores el monte del misterio. El Demófilo es en este caso para el conjunto que cuando empieza a caminar subyuga a través de la vista, del oído, del olfato, y se deposita directamente en el alma.

El año próximo Dios mediante, cuando llegue la Cuaresma, la cuadrilla y la banda recibirán el premio Demófilo a una larga trayectoria. Llegará a la calle que tanto tiene que ver con la persona que dio origen de este nombre. La calle Pureza tendrá otro Demófilo más, que serán cientos porque el galardón es para cada uno de los integrantes de estos dos grupos humanos, la cuadrilla y la banda. Demófilo se multiplica; el círculo se cierra. ■



MANOLO GARRIDO

EL POETA DE LA ESPERANZA

por Juan Manuel Labrador Jiménez



Manuel Garrido López junto al entonces hermano mayor Antonio Ordóñez Araujo ante la Esperanza de Triana en besamano en los años setenta

El pasado año 2018, en pleno jubileo esperancista, fallecía en nuestra ciudad el inolvidable poeta Manuel Garrido López, creador de innumerables sevillanas y composiciones tan populares y que la gente ha hecho tan suyas que casi nadie recuerda su autoría. Garrido, igualmente, era cofrade, y como tal estuvo plenísimamente vinculado a nuestra corporación, escribiendo para ambos titulares, especialmente para la Esperanza, piezas que han quedado grabadas con letras de oro en la memoria, tales como los cantos para la misa que dedicó a la que él definió como Reina, Madre y Capitana, su salve o los villancicos inspirados en Ella para que sean cantados a coro durante su besamano ante la inmediata cercanía de la Navidad. Así pues, queremos recordar con todos los honores a Manolo Garrido –como cariñosamente se le llamaba–, aquel hombre que, sin duda, puede ser considerado como el poeta de la Esperanza.

Biografía del poeta

Centrándonos un poco más en su figura, nuestro protagonista nació el sábado 15 de noviembre de 1924 en la sevillana localidad de Morón de la Frontera, municipio en el que vivió su infancia, ingresando durante su niñez en el colegio salesiano de este pueblo, y en dicho centro escolar comenzaría a sentir su pasión por el teatro y por la propia literatura, trasladándose en 1951 a Sevilla para ser empleado del Banco Central, si bien trabajó a la

par como actor, guionista y presentador de programas en Radio Sevilla. Así mismo, y como acabamos de indicar, fue autor de muy diversas y variadas letras de sevillanas y coplas que han sido interpretadas por distintos grupos o artistas como Macarena del Río, Lolita Sevilla o El Peregil, y entre todas sus composiciones han de destacarse siempre sus imperecederas “*Sevillanas del adiós*” que tanto éxito alcanzaron, aunque otra obra musical que ha de resaltarse es “*La Misa del Alba*”, cuya salve final se ca-



El coro de la Esperanza de Triana, con Garrido al frente de la dirección, cantando en el acuartelamiento de San Fernando, Cádiz



Portada del libro Romancero de Pasión, editado en 1968

racteriza por estar considerada en el Rocío como un auténtico clásico.¹

Como escritor, publicó a lo largo y ancho de su existencia diversos libros, siendo uno de los más memorables el titulado *Romancero de Pasión* y que vio la luz en 1968, si bien más recientemente publicó en 2009 *Salve, Esperanza Marinera*, en 2016 *Pasa la vida: De mi sevillana "El Adiós" al flamenco* y en 2017 *Mis caminos de El Rocío*.² Por otro lado, pronunció varios pregones, y de entre los que tuvo a su cargo en Sevilla pueden destacarse el de la Esperanza en 1978 organizado por nuestra Hermandad de la Esperanza de Triana, el de las Glorias Marianas de la Hermandad de la Paz y el del Carmen de Santa Catalina en 1979, el de la Esperanza de Triana en 1992, el de la Hiniesta en 1994 o el de la Semana Santa de Triana en 1996 cuando éste era organizado por el Colegio San Pedro de los Salesianos, mientras que en la provincia ha pronunciado algunos como el del Rocío de Los Palacios y Villafranca en 1978, el de la Semana Santa de su Morón de la Frontera natal en 1979, el de la Semana Santa de Utrera en 1987, el de la Virgen de la Oliva de Salteras en 1990 o el del Rocío de Gines en 1999, entre otros.

Como cofrade, y tal y como se ha puesto ya de manifiesto, fue un destacado hermano de nuestra corporación, habiendo sido en ella fundador y director del coro en 1972, año en el que ingresó como cofrade en esta hermandad, componiendo, además, el "Padrenuestro Caído" para el Santísimo Cristo de las Tres Caídas y la "Salve, Esperanza Marinera" para Nuestra Señora de la Esperanza. Por otro lado, escribió la "Plegaria a Jesús de las Penas" y "Salve, Estrella", dedicados a los titulares de la Hermandad de la Estrella. Asimismo, en 2002 fue reconocido como Trianero Adoptivo en la Velá de Santa Ana y en 2017 fue nombrado Hijo Predilecto de Morón

de la Frontera, falleciendo en Sevilla el viernes 14 de septiembre de 2018.³

Los primeros versos a la Esperanza

Centrándonos definitivamente en los versos compuestos por Manolo Garrido para la Esperanza, ha de indicarse que el primer poema fue escrito en 1964 con motivo de la coronación canónica de la Macarena, siendo publicado en las páginas de El Correo de Andalucía bajo el título "Coplillas de la Coronación", y así, en la imaginación del poeta, nuestra Virgen acudía a visitar a la que habita junto al arco y la muralla con motivo de tan gozosa efeméride, estableciéndose un diálogo, del que recordamos algunas de sus estrofas:

– Buenos días, Macarena.
(Apenas si es de mañana
y va a buscar a su hermana,
para darle la enhorabuena,
la Esperanza de Triana).
– Buenos días, Trianera.
Temí que ya no vendrías,
y estoy contando los días,
consumiéndome en la espera
al ver que no aparecías.
(...)
– Mi llanto no te atormente,
que si lloro es de alegría
y cada lágrima mía
será una flor que en tu frente
florece en este día.
– Estoy como trastornada.
¡Qué jaleo, qué barullo!
De veras que me aturullo
y este verme tan mimada
está tentando mi orgullo.
(...)
(Y sonrén y suspiran
y la cara se les llena
de una alegría serena
cuando, arrobadas, se miran
Triana y la Macarena).
Para adornar tu corona,
Macarena sevillana,



En 1978, Garrido pronunció el IV Pregón de la Esperanza

*te trajo muy de mañana
la rosa de su persona
la Esperanza de Triana*".⁴

Cuatro años más tarde, en 1968, hace ya, pues, más de medio siglo, Manolo Garrido publicó, como indicábamos entre sus datos biográficos, un poemario cofradiero titulado *Romancero de Pasión*, en el que el escritor incluía una serie de piezas poéticas dedicadas a nuestra Semana Santa y a imágenes titulares de hermandades de penitencia, y en este libro es en el que aparece por vez primera su mítico poema "*Esperanza de Triana*", del que queremos recordar algunos de sus impercederos versos:

*"Espera, Sevilla, espera
más tarde, de madrugada;
cuando Triana, dormida,
no advierta que se le marcha
Mira bien que es marinera
y eso lo sabe Triana,
que tiene miedo a perderla
y no le gusta que salga.*

(...)

*Tú sabes tanto de Vírgenes,
Sevilla, que no hace falta
que te diga cuantos mimos
necesita la Esperanza.*

(...)

*Mímalala mucho, Sevilla,
cuando contigo se vaya.
Y en cuanto amanezca el día,
mañana bien de mañana,
como te llega, Sevilla,
devuélvesela a Triana*".⁵

El Coro de la Esperanza de Triana

Nuestra hermandad fue la primera que en Sevilla tuvo un coro de campanilleros propio, siendo su fundador, como ya se ha dicho en su biografía, el propio Manuel Garrido, puesto que él mismo fue el ideólogo de su creación, contando para ello con la colaboración de Manuel García y de Manuel Alfaro.⁶ Corría el año 1970, y a

parte de los ya citados, integraron esta formación Francisco Aguilar, Julián Arenas Reyero, María del Carmen Bellido, José Burgos, los hermanos Amparo, José, Rafael, Manuel y Julio Díaz Portillo, Esperanza González Salmón, Juan José González, Dolores Méndez, José Montes, Juan Rodríguez Santos, María del Carmen Saavedra, Trinidad Téllez y los guitarristas Cándido Sánchez y Francisco Ponce.⁷ La participación del coro fue clave para solemnizar nuestros cultos, y tal fue el éxito que se cosechó que recorrió parte de la geografía andaluza. Garrido se mantuvo al frente de la dirección hasta 1984, año de la coronación canónica pontificia de la Esperanza, y desde entonces, diversos directores e integrantes ha ido teniendo este colectivo hasta seguir perdurando en nuestros días.⁸

En aquella época, precisamente, Manuel Garrido López creó junto a Manuel García –quien compuso la música para los textos del primero– la misa para la Esperanza de Triana. A juicio del propio Garrido, García hizo para esta ocasión una de sus creaciones más excelentes, pues realizó la que seguramente sea la partitura más completa, si bien a sus partes principales –"Padrenuestro", "Gloria" y "Credo"– las dotó de unas melodías fabulosas sin tener que alterar en ningún momento los textos originales,⁹ si bien el poeta tuvo que escribir las letras para el canto de entrada, al que tituló "*El tiempo ha llegado*", para el ofertorio y para la comunión. Del primer canto destacamos el siguiente fragmento de su letra: "*El tiempo ha llegado / y es tiempo de amor, / por amor la tierra se abre, / por amor la espiga granó, / henchida de lluvia, / dorada de sol, / dorada de sol, / dorada de sol, / por amor la tierra se abre, / por amor la espiga granó*".¹⁰ Del ofertorio sobresalen estos versos: "*Y yo, ¿qué te ofrezco, Señor? / ¿Qué brisa, qué*



Portada del libro *Un Rosario de Esperanzas*, que recoge el texto íntegro del Pregón de la Esperanza que pronunció el poeta

nube, qué rayo de sol? / ¿Qué viña, qué trigo, qué cáliz de amor? // Unidas las manos, quebrada la voz, / te traigo, Dios mío, mi ofrenda mejor, / te traigo un amigo que ayer te ignoró / y hoy viene conmigo por verte, Señor".¹¹ Y de la comunión ha de destacarse el estribillo: "No te merezco, Señor, / yo no soy digno de ti, / pero es tan fuerte tu amor, / que me haces mejor / y vienes a mí".¹²

No es muy habitual que las imágenes titulares de nuestras hermandades, y más aún las que sean pasionistas, tengan dedicadas letras de villancicos, sin embargo a Manolo Garrido jamás le tembló el pulso para hacer estas innovaciones que, en su momento, en la década de los años setenta y ochenta del pasado siglo XX, no dejó indiferente a nadie. En este caso, Manuel García también le puso música a estas letras, de entre las que podemos destacar, recordando algunos de sus fragmentos, el "Belén de la Esperanza": "La Esperanza de Triana / un Nacimiento quiere montar, / sus brazos serán la cuna, / su pecho será el Portal, / sus ojos, luces de estrellas / que a todos nos guiarán, / sus manos, corderos blancos, / su llanto, el río será, / y, como prado bendito / su verde manto pondrá. / (Estribillo) Repicar, repicar las campanas, / que ya tiene Triana / el más lindo Belén. / Repicar, repicar esta noche / y mañana también. / Repicar, repicar, repicar, / tirad de la cuerda / y volver a tirar, / que es la Nochebuena / que es la Navidad";¹³ "No llores, Esperanza": "No llores, Esperanza, / no llores, por favor, / que el río de tu pena / me ahoga de dolor. / Y locas de alegría, / repican las campanas, / gritando por Triana / que el Niño ya nació. / (Estribillo) (...) Todo lo que se quiere / con el amor se alcanza, / mira cómo sonrío la Esperanza";¹⁴ y "La Anunciación", otro hermosísimo villancico que, no obstante, sí suele cantarse en otras épocas del año diferentes a la del



Adviento: "El arcángel le dijo: "Ave María, / eres llena de gracia por el Señor, / y eres Reina bendita de la alegría, / porque en ti quiere Dios / que florezca el amor. / Porque en ti quiere Dios / que florezca el amor". (Estribillo) El barco de tu cintura / lleva un lindo pasajero, / que baja desde la altura / por caminos de luceros. / Bendita esa criatura, / que es el Rey del mundo entero".¹⁵

Otras obras dedicadas a la Esperanza

No debe dejar de recordarse su Pregón de la Esperanza de 1978, pronunciado en la sede del Consejo General de Hermandades y Cofradías y cuya organización corrió a cargo, por vez primera, de nuestra propia hermandad, siendo la cuarta edición de un acto que en 2019 ha cumplido ya cuarenta y cinco ediciones. Su disertación, además, fue publicada en un hermoso y sencillo libro que se tituló *Un Rosario de Esperanzas*. Así mismo, en nuestra capilla ha pronunciado diversas charlas, algunas de ellas con motivo de la coronación de la Virgen en 1984, efeméride para la que escribió su himno, el cual fue orquestado posteriormente por el músico José Albero Francés para darle forma a una marcha procesional titulada "Triana es tu

En los propios cultos de la Hermandad de la Esperanza de Triana intervino aquel primer coro con sus cantos



Manuel Garrido López junto a otro hermano mayor, Alfredo Álvarez Mensaque, cuando éste le ofreció en la función principal de instituto de 1997 un recuerdo por los 25 años de la composición de la "Salve, Esperanza Marinera"



Portada del libro *Salve, Esperanza Marinera*, antología editada en 2009 con los escritos que Garrido dedicó a la hermandad

corona", y en 1992, incluso, llegó a pronunciar, como ya se ha indicado en su biografía, el Pregón de la Hermandad cuando éste alcanzaba su tercera edición tras haber sido creado por el grupo joven, colectivo que, en honor a ser el que fundó este acto, sigue participando en la organización del mismo año tras año.

A lo largo de las páginas del extinto boletín de nuestra hermandad, antecedente de este actual anuario, Garrido publicó diversos poemas, como el titulado "*Y pasaron diez años*", dedicado al décimo aniversario de la coronación en 1994, o los que se recogieron en la sección fija que tuvo este poeta entre 2006 y 2009 bajo el epígrafe "*Espera, Sevilla, espera*" como evocación a su mítico poema de 1968, sección en la que aparecieron piezas como "*Yo, de la Esperanza*"; "*Como un cuento*", donde un varal, un candelero y una jarra discuten la importancia de cada uno de ellos ante la Virgen, hasta que el pañuelo habla desde su humildad manifestando que lo único importante es Ella; "*Camarera de la Esperanza*", dedicado a la anterior camarera de la Señora, la recordada Anita Ruesga; "*Siempre Contigo*", escrito con motivo del IV centenario fundacional de la primitiva Hermandad de las Tres Caídas; o "*Son ya veinticinco años*", en conmemoración de las bodas de plata de la coronación canónica pontificia de la Esperanza. Así mismo, ha de hacerse alusión igualmente al poema que, a modo de diálogo nuevamente, escribió en 1995 a raíz del encuentro de la Esperanza de Triana con la Macarena en la catedral aquella mañana del Viernes Santo debido a la lluvia que cayó esa noche, pieza que culmina con estos versos:

"Y cuando ya se alejaban,
cada una ¿qué sentía?
¿Qué pensaba, qué diría?
Seguramente cantaban...
¡no te vayas todavía!"¹⁶.

En esta estrofa final, el poeta rinde honores a su sevillana más famosa, citada precisamente en su biografía, cuando dice "*¡no te vayas todavía!*", en clarísima alusión a sus "*Sevillanas del adiós*".

El libro *Salve, Esperanza Marinera*

Dentro del programa de actos que planificó la hermandad en 2009 para celebrar los veinticinco años de la coronación, se previó, entre otras cosas, la edición de la obra titulada "*Salve, Esperanza Marinera*", en la que, a modo de antología, se recogería toda la producción literaria que Manolo Garrido dedicó a nuestros titulares. En una crítica periodística que quien firma estas líneas hizo sobre la publicación, decía que ésta era un jardín en el que florecían los numerosos versos que el poeta fue dedicando desde hacía cuatro décadas hasta entonces a su Virgen trianera. El prologuista fue Vicente Acosta Domínguez, hermano mayor durante los fastos de la coronación. El autor del libro comenzaba aquel recorrido por sus versos con la propia *salve* –cuya denominación da *título al ejemplar*– que los devotos cantan a la Virgen y que fue compuesta por él mismo en 1972, si bien Garrido no se limita sólo a presentar su selección de textos, sino que él mismo enlaza unos con otros y lo hace narrando en primera persona el momento en el que los realizó y el motivo de su composición, repasando minuciosamente lo expuesto en este artículo que, obviamente, se queda corto con todo lo que se recoge entre aquellas páginas que integran ese trabajo en el que se inserta la obra definitiva que este poeta legó al Santísimo Cristo de las Tres Caídas y, sobre todo, a su Esperanza de Triana. ■

Notas:

- 1 Datos consultados en <https://fernando-sabido-andalucia.blogspot.com/2012/03/1142-manuel-garrido-lopez.html> el viernes 20 de diciembre de 2019.
- 2 Datos consultados en <http://editorialsamarcanda.com/autores/view.php?id=5653> el viernes 20 de diciembre de 2019.
- 3 Datos consultados en <https://moroninformacion.es/el-ayuntamiento-de-moron-lamenta-el-fallecimiento-de-manuel-garrido-lopez-nombrado-hijo-predilecto-de-moron-en-2017> el viernes 20 de diciembre de 2019.
- 4 GARRIDO LÓPEZ, Manuel: *Salve, Esperanza Marinera*. Sevilla, 2009, pp. 51 y 52.
- 5 *Ibidem*, p. 12.
- 6 OTERO NIETO, Ignacio: "La música en la hermandad" en *Esperanza de Triana*, Tomo II. Sevilla, 1996, p. 186.
- 7 GARRIDO LÓPEZ, Manuel: Op. cit., p. 15.
- 8 ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ, Jesús: "La música en la Esperanza de Triana" en *Triana con su Esperanza*. Sevilla, 2010, pp. 263 y 264.
- 9 GARRIDO LÓPEZ, Manuel: Op. cit., p. 32.
- 10 *Ibidem*.
- 11 *Ibid.*, p. 33.
- 12 *Ibid.*, p. 34.
- 13 *Ibid.*, p. 16.
- 14 *Ibid.*, p. 17.
- 15 *Ibid.*, p. 19.
- 16 *Ibid.*, p. 55..



HORARIOS
SEMANA SANTA

DIA	TIPO	HORA
DOMINGO	SANTO	9:30 a 21:30
LUNES	SANTO	10:14 a 17:25
MARTES	SANTO	10:14 a 17:25
MIERCOLES	SANTO	10:14 a 17:25
JUEVES	SANTO	9:30 a 18:30
VIERNES	SANTO	CERRADO
SABADO	SANTO	10:30 a 21:30
DOMINGO	RESUR.	10:30 a 21:30



Sol y Luna de Triana SL
David E. Cabezón Luna
610764733
info@sollylunadetriana.es



ESTRENOS



FOTO: MANUEL LLORENTE

Saya morada del XIX

La Virgen de la Esperanza ha estrenado una saya realizada originalmente en el siglo XIX y que ha sido pasada a nueva soporte por el taller de Francisco Carrera Iglesias "Paquili".

La saya, que ha sido donada por un grupo de hermanos, fue adquirida en un anticuario y procede del Convento de Santa Clara de Morón de la Frontera.

La pieza está bordada en oro fino sobre terciopelo de seda morado aunque, en su origen, estuvo realizada sobre terciopelo negro. Su diseño se debe en tiempo y estilo a finales del siglo XIX aunque en su hechura reaprovecha también bordados más antiguos, que técnicos del IAPH han situado en el siglo XVIII.

Posee una estética modernista acorde a los talleres

de bordados sevillanos en el último cuarto de la centuria decimonónica, donde la asimetría de los dibujos y la gran carga simbólica los de elementos vegetales y florales domina por completo los diseños de estas piezas. Estas se relacionan con la corriente centroeuropea de los Arts & Crafts, promovida por el tándem compuesto por sus ideólogos, los británicos Ruskin y Morris.

En el trabajo realizado por Paquili se han conservado casi la totalidad de los materiales originales que la componen: hojillas, canutillos, talcos, mingos, lentejuelas, etc., que se han conservado casi en su totalidad, prevaleciendo el criterio conservativo al de sustitución arbitraria de elementos originales y manteniendo el diseño original.



Túnica morada

El Santísimo Cristo de las Tres Caídas estrenó este año una túnica realizada en terciopelo de seda color morado realizada por Francisco Carrera Iglesias "Paquili".

Cruz de salida

El Cristo de las Tres Caídas estrenó en la pasada Madrugada una nueva cruz. La hermandad ha querido dotar de menos peso al Señor con una nueva pieza que ha sido realizada con cedro del Canadá.

Sus autores han sido el carpintero de la localidad sevillana de Los Palacios Enrique González y el escultor Enrique Lobo. El mismo ha realizado Esta nueva cruz con madera de cedro del Canadá pesa la mitad que la madera usada en la otra cruz y dota de mayor estabilidad a la fijación.

Nueva insignia de la Esperanza

La cofradía estrenó en la pasada Madrugada una nueva insignia que se incorpora al extenso cortejo de la cofradía y refleja la alegoría de la virtud teologal de la Esperanza. Diseñado por Francisco Javier Sánchez de los Reyes, la imaginería del guion ha sido realizada por Lourdes Hernández y bordada por María Josefa Maya. La obra de orfebrería, así como las nuevas varas que acompañarán al guion están siendo ejecutadas en el taller de Orfebrería Santos.

La pieza formará parte de un juego de tres banderines que cuente las tres virtudes teologales de la Iglesia que, junto con la mencionada, están la Caridad y la Fe.

En el caso de la Caridad, ya forma parte del cortejo de la cofradía desde el año 2002. Solo

quedará el de la Fe, que «será realizado en años venideros», como asegura la corporación.

La nueva insignia sigue la línea de piezas que conforman el patrimonio de la hermandad con el característico estilo cerámico que imprime el carácter de la corporación. La preside una pequeña representación en alto relieve de la Esperanza como virtud teologal, ejecutada por Lordes Hernández. En la parte superior se incluye una pequeña cartela con las fechas 1418-2019, haciendo alusión a la reciente conmemoración que ha vivido la hermandad. El bordado sobre terciopelo verde lo ha realizado Pepi Maya, discípula de Esperanza Elena Caro.

El asta y las varas siguen los modelos del resto de insignias y varas de la cofradía. El remate del asta es la fachada de la capilla de los marineros, de cuya puerta cuelga un ancla.



Conjunto en Carey

La Virgen de la Esperanza cuenta en su ajuar con un nuevo puñal de plata y carey realizado por joyería "La Victoria", de Coria del Río, con diseño de José Joaquín Carrasco Pérez. Los mismos autores han labrado, igualmente, unos gemelos de similares materiales para el Santísimo Cristo de las Tres Caídas. Ambas piezas han sido donadas por Eulalia Amigo Rodríguez y Néstor Galera González y fueron bendecidas por el Rvdo P.D. Ildefonso Milla Reyes. Estas piezas se completan con un ancla y salvavidas, igualmente, en carey y plata que estrenó la dolorosa en la pasada Cuaresma.





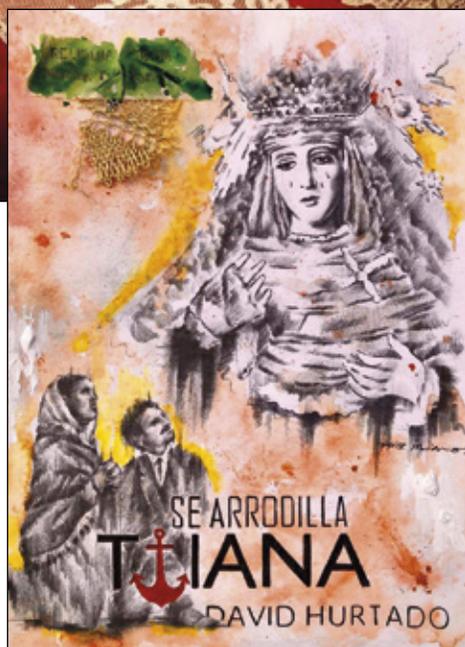
Flores de plata y gemelos

Durante el primer día del devoto besamano a Nuestra Señora de la Esperanza, el tuvo lugar la donación por parte de Manuel José de Jesús Santos Alves Lima de unas piezas para el ajuar de la Virgen, tratándose de siete flores en plata dorada de ley hechas a mano en filigrana portuguesa. Para el Santísimo Cristo de las Tres Caídas, por otra parte, son un par de gemelos, igualmente en idéntico material y técnica. La Orfebrería ARPA es la que ha realizado estos enseres. Como curiosidad puede destacarse que cerca de Oporto, en Gondomar es donde se ejecutan estos trabajos en filigrana.



Encajes

La hermandad ha recibido la donación de un rico juego de encajes para el ajuar del Santísimo Cristo de las Tres Caídas. Se trata de una pieza realizada en punto de aguja y otra de aplicación de Bruselas del siglo XIX.



Marchas

“Se arrollida Triana”, compuesta por David Hurtado y con la partitura ilustrada por José Tomás Pérez Indiano. Fue estrenada por la Banda de Música María Santísima de la Victoria de la Hermandad de las Cigarreras durante el desarrollo del Pregón de la Juventud pronunciado por Paco Robles en el pasado mes de marzo en la Capilla de los Marineros.

RESTAURACIONES

Saya de Olmo

En los Talleres de Sucesores de Esperanza Elena Caro se ha procedido a restaurar, y pasar a nuevo soporte en tisú de plata, la saya que vistiera Nuestra Señora de la Esperanza en su coronación canónica, obra perteneciente al ajuar de la Santísima Virgen, realizada en el Taller de Miguel Olmo que presenta un diseño regionalista, que puede ser atribuido al quehacer de José Recio del Rivero. Bordada en oro en 1917, fue pasada en 1954 y en 1984 a nuevo soporte de tisú de plata.



Toca de Benjamín Pérez

La Virgen de la Esperanza ha recuperado la toca de sobremanto de Benjamín Pérez del año 1989 y donada por el hermano mayor de la coronación, Vicente Acosta. Esta pieza, restaurada por el taller de Mariano Martín Santonja sirvió para conmemorar el quinto aniversario de la coronación canónica de la dolorosa. La toca se encontraba muy deteriorada y ha sido traspasada a una nueva malla. Se ha puesto una nueva de hilo de oro superior al anterior, reforzando varias zonas para que pueda soportar el peso de los bordados.



Antiguos escudos

Dolores Fernández, Arte Sacro y Ornamentación ha restaurado unos antiguos escudos bordados corporativos y que, a modos de reposteros, fueron utilizados por primera vez durante el festival taurino para engalanar la Real Maestranza de Caballería.

Los trabajos han consistido en la limpieza de las piezas, de modo que no se continuasen deteriorando ni el tejido soporte ni los propios bordados. Así mismo, sobre el bastidor se ha dotado a estos enseres de mayor consistencia, y se han reemplazado algunas partes pero reproduciendo siempre el original con fidelidad tanto en los materiales empleados como en su disposición.

Con respecto a la corona real que timbra la heráldica, se ha sustituido el terciopelo rojo de la misma y se han ejecutado tanto el orbe como la cruz que la remata, ya que ambas partes se habían perdido. Sin embargo, esta presea no es la que debería formar parte de la cartela original debido a no coincidir sus proporciones, aunque se ha incorporado para que formen una única pieza.



Cartelas bordadas

Se ha procedido a la restauración de cuatro cartelas bordadas, consistentes en escudos que juntos representan el tetramorfos, pues el motivo principal de cada uno de ellos son los evangelistas, San Juan, San Mateos, San Marcos y San Lucas, realizado en seda en forma ovoide.

Se trata de cartelas idénticas tanto en su forma como en su creación y técnica utilizadas con la única diferencia del motivo central.

La primera fase del trabajo ha consistido en fijar el trabajo en seda a la propia cartela para posteriormente repasar la cartulina que se encontraba suelta. Posteriormente se han repasado y recogido todos los calabrotos y cordones que perfilaban cada una de las cartelas.

Se ha procedido por último al forrado de los mismos no solo por cuestiones estéticas sino como elemento de conservación y protección de las mismas. Los trabajos han sido realizados por Dolores Fernández, Arte Sacro y Ornamentación.



CAPILLA DE LOS MARINEROS

Nuevo sagrario

El retablo del Santísimo Cristo de las Tres Caídas cuenta con un nuevo Sagrario. Se trata de una pieza recuperada tras la restauración realizada por Manuel Verdugo Guerrero en el taller de dorado Nuestra Señora del Carmen, en la trianera calle Fabié. Muchas partes se hallaban carcomidas por los xilófagos, por lo que ha sido un trabajo delicado y minucioso al reconstruirse la carpintería y la talla con madera de pino, además de haberse tenido que ejecutar nuevos elementos decorativos. Así mismo, hubo de serle retirado el dorado viejo, con oro imitación, para volver a dorarlo ya con oro fino de 23 3/4 k del fabricante italiano Giusto Manetti.



MUSEO

La Hermandad ha recibido la donación de un azulejo por parte de un grupo de hermanos.

Realizado en la fábrica de Mensaque Rodríguez y Cía, pero de autor desconocido, muestra una estampa de la Virgen de la Esperanza que nos remonta a los años 20-30 del pasado siglo.

La dolorosa luce en el retablo cerámico el manto azul de los dragones de 1909 (diseño de José Recio del Rivero y ejecutado por Juan Manuel Rodríguez Ojeda), la saya granate de 1918 (diseño de Recio y obra del taller de Hijos de Miguel Olmo, restaurada este año), el cingulo elaborado para la ocasión y la corona de 1891 que realizase Justino de Guzmán. También se aprecia el ancla más antiguo que posee la Santísima Virgen y que podemos ver en el museo de la corporación de la calle Pureza, ya que la Esperanza luce a diario una réplica del mismo.

OTRAS DONACIONES

Faja militar

La hermandad ha recibido la donación de una faja del Coronel de Estado Mayor José Luis del Corral Gonzalo. Se trata de una pieza de color celeste que ciñen los oficiales de Estado Mayor en su uniforme, siendo, pues, el símbolo distintivo de este cuerpo que tuvo su origen en el año 1810.



Traje de luces

El matador de toros Gonzalo Caballero ha donado a la hermandad el traje de luces que llevó durante la corrida del Día de la Hispanidad, celebrada en las Ventas de la capital madrileña. En dicha corrida el torero sufrió una grave cornada encomendándose en todo momento a la Virgen de la Esperanza. Por tal motivo, decidió donar el vestido que llevó en tan complicado trance en el que diestro imploró protección a la dolorosa de la calle Pureza.







GENTILEZA DE RITORÉ



RITORÉ

SERVICIO DE LIMPIEZA
Y MANTENIMIENTO

Limpiezas Ritoré S.L.

Calle Manuel Rodríguez Alonso, 36
41010 Triana (Sevilla)

687 788 693

954 341 660

info@limpiezasritore.com
www.limpiezasritore.com

LA ESPERANZA DE TRIANA
EN UNA FOTOGRAFÍA INÉDITA
POR LA CALLE MÉNDEZ NÚÑEZ
por Rafael Vega, archivero gráfico



La reorganización de la hermandad en 1888 tuvo como finalidad la reposición al culto de nuestros amantísimos Titulares y su reincorporación a la nómina de la Semana Santa. Para ello, se le autoriza a procesionar en la Madrugada del Viernes Santo de 1889, ocupando el cuarto lugar tras la cofradía de la Macarena.

Son escasas las crónicas que existen sobre nuestra hermandad en la última década del XIX. Lo mismo sucede con los testimonios gráficos, los cuales van surgiendo a cuentagotas, a veces fruto de intensas investigaciones, a veces fruto de la casualidad. En este sentido, hay que recoger el papel que están jugando las redes sociales, ya que en ellas se ofrecen, de vez en cuando, algunos tesoros fotográficos que nunca antes se habían visualizado. Es el caso de la fotografía que nos ocupa: la Esperanza de Triana en una fotografía inédita por la calle Méndez Núñez .

La imagen nos ofrece numerosos detalles. El paso acaba de pasar por la puerta de la antigua Fonda de Madrid, uno de los establecimientos más lujosos de la ciudad y que más tarde se convertiría en hotel. El acceso al mismo se situaba en el nº 2 de la calle Méndez Núñez, casi a la misma altura de la confluencia con Muñoz Olive, que se adivina a la derecha. Al fondo la Plaza del Pacífico (actual de la Magdalena).

La Virgen de la Esperanza aparece acompañada por San Juan y Santa María Magdalena, el misterio de la Sacra Conversación que la hermandad rescató para sí misma, tras muchos años sin procesionar. A través de distintas crónicas de la época sabemos que, climatológicamente hablando, las Madrugadas de Viernes Santo de 1892, 1893 y 1894 presentaron inestabilidad e incertidumbre en cuanto al tiempo se refiere, por lo que debemos colocar la fotografía dentro de alguno de estos años, a la vista de los paraguas.

Otro de los detalles que se advierten en esta singular estampa es lo inusual del recorrido. Sin embargo, en el contexto de la época no lo era tanto. En este periodo, las cofradías, tras salir de la Catedral, tenían que seguir por una carrera oficial que continuaba por las calles Placentines, Francos, Villegas y Plaza del Salvador. Y en este sentido, las cofradías de Triana regresaban por Cuna, Cerrajería y Rioja, sin embargo, era costumbre entre las mismas, dar un

rodeo hasta la calle Madrid para hacer parada ante la casa del Marqués de Pickman, ubicada en el nº 4 de la citada vía, visita muy probablemente motivada por la estrecha vinculación existente entre la fábrica de la Cartuja y el barrio de Triana. Allí se vivían momentos populares, con cante de saetas y otras demostraciones de fervor. Las hermandades trianeras que salían de día efectuaban esta visita por la tarde, antes de entrar en carrera oficial, y nuestra corporación la realizaba por la mañana, para evitar las horas intempestivas de la noche. A veces tomando recorridos distintos: bien por Rioja y Méndez Núñez o bien por Tetuán y Plaza Nueva, como hay constancia en el año 1899. En el contexto propio de la época se contemplaban estas visitas a personajes de trascendencia en la vida de la ciudad. Era otra mentalidad, otra época, otra Semana Santa.

El cortejo nos ofrece muchos detalles. Se tiene constancia gráfica de la indumentaria que vestían los nazarenos, que era de dos tipos en ambos pasos. La mayor parte lucían túnicas blancas de cola y antifaces negros, mientras que otra parte vestían túnicas blancas, antifaces y capas de color negro. Desconocemos el protocolo que se seguía para vestir una u otra indumentaria, aunque por ser de menor número y siempre responder a los nazarenos con vara más cercanos a ambos pasos estimamos que éstos

A la izquierda, Rafael de León y Primo de Rivera, tercer Marqués de Pickman. A la derecha, Vicente García de Paredes, capitán de la guardia civil. Ambos se batieron en duelo el 10 de octubre de 1904, con resultado de muerte para el primero de los contendientes.



podrían corresponder a los miembros de la junta de gobierno, que, en ocasiones, iban acompañados por sus hijos o nietos, vistiendo la misma indumentaria. Es una simple hipótesis. Lo que sí parece quedar más claro es que la errónea colocación de la presidencia detrás de los acólitos no es, precisamente, nada nuevo, tal como se aprecia en la fotografía. Del mismo modo podemos observar a los guardias de escolta portando sus fusiles “a la funerala” con la boca del arma mirando al suelo, la culata hacia arriba y apoyada sobre el brazo izquierdo, tal como ordenaba el protocolo en las jornadas de Jueves y Viernes Santo o en los funerales de la realeza y generales del ejército.

Rafael de León y Primo de Rivera (1869 –1904) ostentaba el título de tercer Marqués de Pickman como consorte, al haber contraído matrimonio con Dña. María de las Cuevas Pickman y Gutiérrez, hija del segundo Marqués de Pickman. Su pasión eran los carruajes de la época, con los que solía resultar ganador cada vez que se presentaba al concurso de la Feria. También practicaba la caza y el tiro al pichón. Políticamente había pertenecido como diputado al partido liberal y en el panorama cofradiero pertenecía como hermano a la cofradía de la Quinta Angustia. Su fallecimiento conmocionó a la ciudad, tras batirse en duelo con el capitán de la guardia civil, Vicente García de Paredes, que

de un disparo certero le atravesó el corazón. La capilla ardiente se colocó en su domicilio de la calle Madrid y su posterior entierro resultó multitudinario. Las crónicas de la época hablan de alrededor de sesenta mil personas y más de trescientos carruajes. Sin embargo, por haber fallecido de esta manera, en cumplimiento de las disposiciones de Derecho canónico, el Cardenal Spínola prohibió su sepultura en suelo católico, indicando que para muertes de este tipo habría de enterrarse en el departamento de disidentes, algo que causó el rechazo y amotinamiento de los trabajadores de la Cartuja. Desobedeciendo las disposiciones del Cardenal, la familia Pickman trasladó los restos del Marqués a su panteón familiar y, para más inri, esa misma noche, siguiendo las directrices del Arzobispado, una cuadrilla de policías municipales lo volvieron a sacar del panteón, para darle sepultura en el campo de disidentes. Habría mucho que escribir sobre aquel capítulo.

En el terreno puramente cofradiero, con la muerte del Marqués de Pickman y la supresión en la carrera oficial de las calles Placentines, Francos, Villegas y Plaza del Salvador, las cofradías dejarían paulatinamente de pasar por la calle Madrid y buscarían itinerarios alternativos. Se cerraba así, un capítulo más de la historia de nuestra corporación, singularmente eternizada en esta fotografía de la Virgen de la Esperanza. ■

Ya somos **14.057** hermanos
666 nuevos hermanos en 2019



